

ARTÍCULO EDITORIAL

Yosnier L. Viñals

Director Ejecutivo

No son sus propias experiencias personales las que ante todo invitan al cristiano a la acción y a la compasión, sino las experiencias vividas por sus hermanos, por los que Cristo ha sufrido.

Dietrich Bonhoeffer

En su épica lucha cristiana, intelectual y pastoral, contra el fascismo que azotó a la Alemania del Tercer *Reich*, y a todos sus hermanos y conciudadanos, Dietrich Bonhoeffer (1906-1945) cuajó una ética, donde teoría y praxis convergieron con aguda sobriedad. ¡Teoría y praxis! No es sólo decir y mucho menos hacer, puede que las palabras sobren cuando se pronuncian, puede que las acciones molesten cuando tienen lugar, pero si palabra y acción convergen en el verbo, que tiene esa rara cualidad de ser ambas a la vez, no solamente habremos entendido a Bonhoeffer, sino también el gran sentido de la ética.

En el gran escenario eclesialístico la ética se lleva uno de los roles protagónicos por su marcada relevancia espiritual, comunitaria y social. Por sus fuertes implicaciones morales, aunque no sea deducible a la moral, por sus contenidos conductuales, aunque no sea deducible a la conducta, la ética sitúa al creyente y a la iglesia ante un universo de múltiples relaciones moral-conductuales regidas por una cosmovisión bíblica. Desde los temas más sensibles, como el aborto y la eutanasia, hasta los más formales, el habla y la indumentaria, la ética se encuentra presente.

La Revista no hace caso omiso a los gritos desesperados de nuestra sociedad: ¡crisis de valores!, ¡corrupción moral! En su compromiso de transformación social, no es solamente una plataforma para la publicación de investigaciones monográficas, es la voz de un pueblo creyente que actúa y trabaja por sus hermanos, por sus niños y ancianos, por sus mujeres y hombres, por su país, para la gloria de Dios.

Le invitamos a una lectura renovadora, y deseamos que la semilla de la praxis cristiana quede sembrada en su corazón, y produzca un nuevo compromiso en nuestro lector, con Dios, consigo mismo, con su familia, iglesia, comunidad y país.

EL TRABAJO SOCIAL DE LA IGLESIA

CARLOS JESÚS MENESES CUELLAR
Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

Esta investigación aborda el desarrollo del trabajo social de la iglesia cubana. Su hipótesis es que si las iglesias se enfocan en un trabajo social regido por las normas bíblicas, entonces influirán positivamente con la ética del reino de Dios en su comunidad. Los objetivos trazados son: 1- Que la iglesia tome conciencia de la importancia del trabajo social. 2- Que los creyentes anhelan tener el trabajo social como un hábito o práctica en su estilo de vida. 3- Lograr que el trabajo social se practique en la iglesia como parte del legado que deja Jesucristo.

Palabras claves: trabajo social, ética, reino de Dios, comunidad, estilo de vida, iglesia.

ABSTRACT

This research looks into the development of social work in the Cuban church. Its hypothesis follows: if Cuban church focus on social work ruled by biblical standards, then it will influence positively in its community with the kingdom of God's ethic. Three goals are defined: 1- Be aware of the significance of social work for church. 2- Motivate believers to do social work as a practice included in their lives. 3- Get church to do social work as a component of the legacy Jesus Christ gives his people.

Key words: social work, ethic, kingdom of God, community, life style, church.

INTRODUCCIÓN

Desde que se comienza a leer la Biblia, se encuentra a Dios dispuesto a ayudar al hombre. A través de todo el Antiguo Testamento (AT), se le puede ver dando lineamientos para no dejar desamparados a los pobres, huérfanos, viudas y extranjeros; apuntando a personas que no eran creyentes, pero aun así, Dios tenía el propósito de no dejarles abandonadas. Todo esto se ratifica después en el Nuevo Testamento (NT) por el mismo Jesús, el cual estuvo en todo su ministerio, ayudando a los desvalidos y desposeídos, al igual que hicieron sus seguidores. Este trabajo que hoy debe desempeñar el cuerpo de Cristo, se ha perdido en muchos lugares, en otros se ha tergiversado por completo, o se ha malentendido.

En Cuba se edificaron muros entre la iglesia y el gobierno por diferentes razones, separándose uno del otro de manera tal que el trabajo en conjunto era mal mirado por todos, dañando con ello el Reino de Dios y sus propósitos, al punto que se hace engorroso el trabajo de la iglesia, por no tener una influencia positiva en la comunidad. Aunque se ha avanzado en este aspecto en los últimos diez años, todavía quedan viejos paradigmas que es necesario romper para lograr un trabajo efectivo en la comunidad.

La iglesia en su praxis pentecostal, no ha podido impactar más a la comunidad con el Reino de Dios por tener un deficiente trabajo social. En ocasiones se desconoce la relación directa que existe entre Jesucristo y la obra social. Por motivos diversos la iglesia cubana ha

separado al Jesús redentor en su entorno, de aquel Jesús que se interesa por las necesidades básicas de la raza humana; enfocados solamente en la Gran Comisión como el evangelismo para que las personas se salven o vengan a la iglesia, pero a su vez divorciados del trabajo social. Por lo que el tema de esta investigación monográfica es: El desarrollo del trabajo social de las iglesias del Presbiterio Habana del Este en su comunidad, y la hipótesis: Si las iglesias del presbiterio Habana del Este se enfocan en un trabajo social regido por las normas bíblicas, entonces influirán positivamente con la ética del reino de Dios en su comunidad. Los objetivos: 1- Que la iglesia tome conciencia de la importancia del trabajo social. 2- Que los creyentes anhelen tener el trabajo social como un hábito o práctica en su estilo de vida. 3- Lograr que el trabajo social se practique en la iglesia como parte del legado que deja Jesucristo.

PREMISAS BÍBLICAS ACERCA DEL TRABAJO SOCIAL

Razones para hacer el trabajo social

Existe mucha pobreza en este mundo, personas que carecen de las necesidades básicas de la vida, como casa y sustento, a las cuales Dios les presta especial atención, pero también existen pobres en espíritu, personas marginadas, olvidadas por la sociedad, carentes de atención, deseosos que alguien que se preocupe por ellos, a los que el Señor quiere atender. Esto refleja la falta de apoyo entre los seres humanos y la lejanía de la comunión con Dios; marcando con estas actitudes una muestra del pecado humano, y de su negación al amor. Pues en muchas ocasiones el hombre está esperando que Dios intervenga sobrenaturalmente, y sin embargo, es como si Dios estuviera gritándole al mundo ¿qué hacen ustedes para que eso mejore?

En muchos lugares, el gobierno ha tenido que tomar las riendas de este asunto cuando en realidad es a la iglesia a quien le toca hacer este trabajo misionero. El escritor John Piper en su libro *Alégrense las Naciones* plantea muy acertadamente: El objetivo de las misiones es el gozo de los pueblos en la grandeza de Dios ¡Jehová reina! ¡Regocíjese la tierra! ¡Alégrense las muchas costas! (Sal 97:1). "¡Alábenle, Dios, los pueblos, todos los pueblos te alaben! Alégrense y gócense las naciones" (Sal 67:3-4). [¡Que te alaben, oh Dios, los pueblos; que todos los pueblos te alaben. *Alégrense y canten con júbilo* las naciones! (cf. Piper).

Si esta es la razón principal de ser de las misiones, nada mejor que ponerse en línea con Dios, para agradarle, y que todos los pueblos y naciones le reconozcan, y le den la gloria debida a su nombre. El que en realidad se llame cristiano, debe estar gozoso de poder hacer el trabajo social llevando a todas las personas a conocer el amor de Cristo a través del trabajo en la comunidad.

Dios proporcionó leyes que no siempre su pueblo guardaba, de ahí que con frecuencia los más ricos estuvieran oprimiendo a los pobres. Cuando estas cosas sucedían, el mismo Dios de una forma o de otra las condenaba. En muchas ocasiones enviaba profetas que anunciaran al pueblo el pecado que estaban cometiendo para que se arrepintieran y dejaran de hacer lo que no era de su agrado; no debían existir diferencias ni favoritismos entre ricos y pobres. En el libro de Miqueas se mencionan pecados acerca del abuso con sus semejantes y del juicio divino que vendría sobre aquellos que continuaran en esa posición, pero en el capítulo 6 específicamente, el profeta define lo que Dios pide de su pueblo; y les incita a ser justos y honrados con los demás, a ser compasivos y misericordiosos con aquellos que tienen necesidad, pues esto es lo que de verdad muestra

temor, amor y reverencia a Dios, más que las observancias de adoración en público. El cuidado e interés constante por los necesitados, es en realidad la adoración que el Señor acepta como mejor ofrenda.

Relación de Jesús con el trabajo social

Desde temprana edad Jesús estaba consciente de su misión en su comunidad y el mundo. ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Fue la respuesta dada a sus padres cuando estos se preocuparon con Él al no encontrarle de regreso a casa después de una fiesta (Lc 2:49). Jesucristo a los treinta años de edad comenzó su ministerio, y durante sus tres años se rodeó constantemente con las personas de su comunidad; realizó 23 milagros de sanidad, 9 milagros de poder sobre la naturaleza, resucitó a tres personas, alimentó a cinco mil y después a cuatro mil, defendió a los desamparados, bendijo a los niños, comió con fariseos, pecadores y recaudadores de impuestos, en fin, se relacionó con otras personas de la comunidad de todas las esferas sociales y de todos los aspectos de la vida (cf. Biblia de Estudio Vida Plena 1993). A las que no le estaba permitido acercarse por diferentes prejuicios y conceptos errados. Cuando se habla de estos sucesos, se encuentra a Jesucristo rompiendo todos los moldes de su época para servir a su comunidad; se observa el profundo interés de Jesús en aquellos de la sociedad judía por los que nadie más parecía tener ningún tipo de preocupación o atención. Operó milagros para ellos de diferentes maneras, o les sirvió cuando en realidad no estaba obligado a hacerlo, como en el caso de la boda de Caná, donde convirtió el agua en vino. Sencillamente estaba realizando obras por misericordia, y cómo el mismo dijera en Mateo 5: 16, *Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.* Él reconocía que no solo la predicación daba testimonio a las personas de la existencia de un Dios de amor, sino que mediante el servicio desinteresado las personas y su relación con ellas, estas llegarían a conocer mejor a Dios, al punto que le darían gloria y alabanzas por lo que veían hacer a los hombres con ellos, porque mucha predicación sin obra, no es el ejemplo que se encuentra en la biblia, sino todo lo contrario. Él consideraba que su misión estaba en dar buenas nuevas a los pobres, sanar a los quebrantados de corazón, pregonar libertad a los cautivos, vista a los ciegos y libertad a los oprimidos (Lc 4:18-19).

Cuando se lee Lc 2:52 (“Y Jesús crecía en sabiduría y estatura, y en gracia para con Dios y con los hombres”) se entiende la relación de Jesús con su comunidad desde un mejor punto, porque Él crecía tanto física, como mental y socialmente. Tenía comunión con Dios y el favor de los hombres, lo que le provocaba tener una buena relación con las personas donde él vivía (cf. Stuckless 2002).

Es importante notar también que el trabajo comunitario lo comenzó en la ciudad donde residía, allí hizo muchas cosas favorables a las personas del lugar, de manera que las veía como ovejas que no tienen pastor. Él es el modelo perfecto de lo que es hacer un correcto trabajo social, pues aunque sirvió a su comunidad, no por ello se rindió a sus prácticas, de hecho, se pronunció y actuó contra las costumbres de su época que eran contrarias a los mandamientos de Dios cuando volcó las mesas de los cambistas y los expulsó del templo (Mt 21:12).

La vida y ministerio de Jesús ha sido tan impactante que ha marcado la historia con un antes de Cristo (a.C.) y un después de Cristo (d.C.) (Ibíd.). Aunque muchos traten de negarlo.

La iglesia primitiva y el trabajo social

Cuando Jesús murió, su enseñanza y práctica del trabajo en la comunidad continuó. Él escogió a doce hombres para que siguieran la misión que había comenzado. En la iglesia neo-testamentaria se encuentra una y otra vez la instrucción para que atendieran a los desamparados, los leprosos, samaritanos, enfermos, oprimidos, quebrantados, las viudas, pobres y necesitados. Jesús es el mejor modelo de lo que es vivir y trabajar en la comunidad. Él esperaba que sus seguidores actuaran en consecuencia a como Él lo hizo; por eso habló tanto de generosidad. Llegaron a involucrarse tanto en esta forma de vida de atender al necesitado, que Lucas lo reflejó en sus escritos del libro de los Hechos:

Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad (cf. Biblia devocional de Estudio RV60). Esta comunión entre ellos era llamativa para los de afuera, que a su vez eran bendecidos por estos testimonios.

Es de señalar igualmente que el mismo Jesús antes de irse a los cielos les dijo a sus más cercanos seguidores que: cuando viniera el Espíritu Santo sobre ellos, le serían testigos. Hoy con mucha facilidad se confunde este texto y aunque es real que la misma Biblia dice que las personas se salvarán por la locura de la predicación; un testigo es alguien que ha visto, oído o le han contado algo. Por tanto como Jesucristo no solo predicó, sino que accionó sirviendo a muchos en su comunidad, los testigos serían llenos del Espíritu para hacer o continuar la labor que les encomendara su maestro, haciendo lo mismo que Él hacía. La iglesia primitiva no era estática ni pasiva, todo lo contrario era una iglesia bien activa (cf. Barclay).

HISTORIA Y DESARROLLO DEL TRABAJO SOCIAL DE LAS IGLESIAS EN EL PRESBITERIO HABANA DEL ESTE

Obstáculos que se han presentado en la realización del trabajo social

Producto de que la Ciudad de Alamar se comenzó a evangelizar por hermanos que venían de iglesias con templos, al chocar con este tipo de edificaciones donde la mayoría de las viviendas están ubicadas en edificios, se encontraron ante un gran reto. Primeramente, no existían, ni existen templos. En algunos lugares se han logrado remodelar apartamentos tratando de buscar espacio para las congregaciones que crecen, en otros se han construido naves en jardines o patios de los edificios. Todo esto en muchas ocasiones ha provocado diferentes situaciones con los vecinos, los cuales se quejan de la música, la aglomeración de personas, o de la bulla. Estos hechos en muchas ocasiones instigados por personas desafectas a la iglesia e idólatras, ha creado un cisma para lograr un buen trabajo en la comunidad. Las instituciones que podrían buscar algunas soluciones a estos problemas, han actuado morosamente sin que se haya logrado en muchos casos llegar a algún acuerdo que sea de beneficio tanto para la iglesia como para la comunidad, donde esta trabaja con el fin de bendecirla

Paradigmas en el trabajo social de la iglesia

Al crearse los conflictos ya mencionados anteriormente, se han implantado barreras en las mentes y corazones aun de los más fieles creyentes, que han visto a las instituciones como sus enemigos, y a los vecinos como difíciles de alcanzar. Olvidando el espíritu de comunidad que se demuestra por medio del amor y el interés por el bienestar de otros. El

mandato de Jesús de ir y predicar el evangelio a toda criatura, también les incluye a ellos. Lo que ha sucedido es que se ha divorciado el trabajo de la iglesia del trabajo de las instituciones, por tanto, cada cual hace lo suyo por separado sin tener en cuenta al otro. Siempre se ha visto mal el sentarse a negociar con el gobierno en un diálogo para realizar actividades comunitarias. Nunca se piden lugares o permisos de hacer actividades de gran magnitud por temor a que digan que no, porque alguna vez lo hicieron y no recibieron la ayuda o aprobación. Dejando de lado la parábola contada por el mismo Jesús del juez injusto y la viuda, donde esta última fue favorecida por su perseverancia. Se puede orar, pero también se puede dialogar.

Mal usando el texto de 2 Co 6:14-15 que dice: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordancia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?", los cristianos se han separado de los incrédulos, o solo se les han acercado con el propósito de invitarles para alguna actividad de la iglesia, sin tener en cuenta la necesidad sentida de esas personas. Su único fin ha sido evangelizarles sin preocuparse realmente por ellos.

Otro aspecto que se ha argüido es que no existen los recursos necesarios para que la iglesia pueda accionar en las necesidades de la comunidad; que cualquier ayuda debe venir de afuera del país para entonces poder lograr algo, pretendiendo quitar con esa actitud o inutilizar el atributo que solo Dios puede poseer, Todopoderoso.

Desconocimiento de la importancia del trabajo social de la iglesia

Muy a menudo el concepto del amor se basa en las circunstancias, pero el trabajo social de la iglesia debe estar regido por el amor ágape, este es un amor que no busca otra cosa que el mayor bien del prójimo, esto es amor divino. El principal objeto de este amor es el mundo (Juan 3:16). Pablo presenta la iglesia como la "continuación de la encarnación de Cristo", incluyendo su razón de ser en el servicio sacrificial a favor de otros. El término "iglesia" se deriva del latín *ecclesia* y éste del sustantivo compuesto griego *ekklesia*. Se construye de una preposición *ek*, que significa "afuera" o "hacia afuera", y del verbo *kaleo*, que se traduce "yo llamo". El sustantivo se refiere a "los llamados hacia afuera" (cf. Comentario Bíblico Mundo Hispano Tomo 18 Hechos 1994). Al tener una incompreensión de esto, se pierde el significado y propósito original de la iglesia, por lo que el trabajo social de la misma queda incompleto, pues se levanta una pared entre la iglesia y la comunidad, haciendo solamente un trabajo hacia adentro. En Mateo 22:37-39 el Señor dice: "Amarás (agapan) al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente... Amarás (agapan) a tu prójimo como a ti mismo" (cf. Rozell 2002). Esa es la responsabilidad que tiene la iglesia con su comunidad, amar a otros, demostrando con ello su semejanza con Cristo; no es simplemente un asunto de tener el deseo de hacerlo o decidir hacerlo, es una necesidad imperiosa que tiene el mundo del trabajo social hecho con amor por la iglesia. Es una carestía que se suple no por obligación o para cumplir una norma; es algo que brota del corazón cuando se está lleno de Dios.

La misión de la iglesia es implícita en el ejemplo de Jesús, recordando que él mismo dijo: Como me ha enviado el Padre, así también yo os envío a vosotros (Juan 20:21). En el comienzo de su ministerio público, Jesús citó la profecía mesiánica de Isaías (Lc. 4:18, 19), resumiendo la misión mesiánica con cuatro tareas específicas: ... anunciar buenas nuevas a los pobres... proclamar libertad a los cautivos y vista a los

ciegos... poner en libertad a los oprimidos... proclamar el año agradable del Señor. Esencialmente, Jesús vino con un mensaje de esperanza de liberación para los que sufren opresión, tanto en la esfera espiritual como en la física.

Jesús mismo resumió su misión con la declaración: Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido (Lc. 19:10). El contexto indica que aquí se trata claramente de una liberación espiritual. Este concepto se amplía en las tres parábolas en Lucas 15 donde hay algo perdido, buscado, encontrado, restaurado y celebrado. "Lo perdido" en este contexto se define como "pecador que debe arrepentirse" y uno que es "separado del Padre Celestial". Mateo resume la misión terrenal de Jesús con tres gerundios: enseñando... predicando el evangelio del reino... sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo (cf. *Comentario Bíblico Mundo Hispano Tomo 18 Hechos* 1994).

La realidad dice que no se hace en su totalidad este tipo de trabajo que es la esencia de la iglesia, pues encuentras iglesias que no desempeñan el trabajo social como su prioridad, sino como algo secundario que le sirve como anzuelo para pescar al inconverso, y traerlo a la congregación de esa forma.

Se puede afirmar que Jesús comunicó la naturaleza, beneficios y modo de entrar en el reino de Dios, con atención especial a los pobres y los humildes. También, reconoció y tomó medidas para liberar de necesidades físicas, enfermedades, hambre, posesión demoníaca y aun de la muerte (Ibíd.).

BENEFICIOS DEL TRABAJO SOCIAL DE LA IGLESIA

Plan de acción para retomar el trabajo social en la iglesia local

Las iglesias del presbiterio Habana del Este se han dado a la tarea de romper con las barreras que le separaban de la comunidad donde se encuentran laborando las mismas, logrando ya algún ocasional encuentro con autoridades donde lo requiera el caso para efectuar trabajos comunitarios. También la nueva generación ha influenciado en ello, comenzando nuevos ministerios de manera que así sirven a su comunidad y hacen la obra del Reino de Dios a la misma vez. Por ejemplo, algunos han adquirido pequeñas porciones de tierra, las cuales han trabajado y con el producto que se cosecha en ellas, se suplen algunas necesidades de la comunidad. Existe una iglesia que mensualmente ofrece un almuerzo y un desayuno a ancianos, en lo que otras lo hacen esporádicamente según sus posibilidades y forma de trabajo. Se reparten jabas de aseo y comestibles a personas necesitadas que viven en las cercanías de las iglesias. Por la idiosincrasia del cubano se ha creado un ministerio al cual llaman *Visitación*; este se dedica a realizar una pesquisa de ancianos que viven solos o con necesidad, personas postradas, niños que padecen Síndrome Down o retraso mental o huérfanos, viudas o mujeres solas sin sustento fijo, alcohólicos, y jóvenes con problemas de conducta y otros. A todos ellos se les realizan varias visitas con el fin de ayudarles en la medida que la iglesia pueda. A algunos se les ofrece ayuda económica. Esta visitación y ayuda se extiende a los hospitales, cárceles, círculos infantiles de niños de la patria, hogares maternos y de ancianos.

Otros tipos de trabajos que se han venido realizando, es prestar servicios de peluquería, barbería, mensajería, los jardines aledaños se chapean y embellecen, se engrasan ventiladores, se hace manicure; se coopera activamente en casos de catástrofes. En algunos casos se han logrado formar equipos de pelota, donde juegan entre sí creyentes y no creyentes.

Beneficios de retomar el trabajo social como parte del evangelio

Al retomar el trabajo social conforme al modelo bíblico neo-testamentario, la iglesia no solo estará cumpliendo con la Gran Comisión, sino que también bendecirá su ciudad o zona donde se encuentra enclavada la iglesia, y aunque muchas de las personas que sirve, al final no vengan a la iglesia, aun así, serán simpatizantes, ganando favor con ellos. Todo esto provoca un impacto positivo y poderoso en el Reino de Dios, porque invade el reino de maldad de este mundo donde no existe el amor sino el odio. Además, todas esas personas a las que se les sirve de un modo o de otro, disfrutarán de una forma de vida que ellos no habían podido disfrutar, y ninguno podrá decir que nunca se les presentó en evangelio de las Buenas Nuevas con palabras y con hechos.

A pesar de todo, la Biblia es clara en cuanto a que cuando la iglesia se enfoca en su verdadero propósito y razón de ser, entonces Dios responde conforme a sus riquezas en gloria como está recogido en el libro de los Hechos: "Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos". Dios lo hizo y lo puede hacer otra vez. Él Será quien gané en este servicio.

Resultados de las encuestas

Las encuestas a personas de la comunidad fueron respondidas por muy pocas, por lo que no se pueden valorar realmente los resultados de ellas. Pero se evidencia que se necesita hacer un trabajo comunitario más consciente, de manera que estas personas no sientan ningún tipo de prejuicio al llenar una encuesta acerca del trabajo de la iglesia. Aun personas conocidas de miembros de las iglesias y de los pastores, se negaron a responder, todos de una forma muy educada, pero no lo hicieron.

Las encuestas a los creyentes dieron los siguientes resultados:

Se encuestaron 150 creyentes de diferentes congregaciones. En la pregunta número uno el 100% de los encuestados respondió que sí realizan trabajo social como iglesia. Acerca del tiempo en que comenzaron a hacer ese trabajo, un 4% aseveró que tres meses, 2% dijeron que hacía seis meses, un 1% hacía un año, y el otro 93% dijo que hacía más de un año que realizaban trabajo social en su comunidad. Hasta aquí todo está relativamente bien, pues todos debían estar realizando esta labor de una forma o de otra desde que se constituyeron como iglesias autónomas.

En la pregunta número tres de la encuesta se comienza a notar la deficiencia del trabajo social debido a la motivación con que se está haciendo, pues el 95% está motivado en que las personas que atienden asistan a la iglesia, por lo que se estará influyendo en las personas sutilmente para que se congreguen; un 4% no respondió, tal parece que no saben por qué hacen lo que hacen, y solo un 1% aseguró que no es su intención atraer a las personas a la iglesia a través del trabajo social. En cuanto a las relaciones con los diferentes factores de la comunidad de la pregunta cuatro, un 4% dijo que las relaciones son regulares mientras que el 96% cree que son buenas las relaciones. A pesar de ello, en la pregunta cinco en lo que un 21% sí participa en trabajos comunitarios junto a no creyentes, un 1% no contestó, el 78% no realiza este tipo de trabajo con no creyentes. Con todo ello, el 95% cree que se ha influenciado positivamente en la comunidad con el trabajo social, mientras que un 5% dijeron que no creen que haya influenciado.

Ante la pregunta de si se relacionan con otros ministros en el trabajo social, un 1% no respondió, un 8% dijo que a veces, el 12% no lo hace y un 79% trabajan junto a otros ministros. Esto evidencia un gran mal, pues la iglesia del Nuevo Testamento estaban todos unánimes juntos realizando este tipo de trabajo. Sin embargo el 98% de los encuestados reconoce que tiene apoyo bíblico el trabajo social como iglesia, y un 2% no sabe, pues no respondieron. En cuanto a si predicaban a Cristo, solo un 1% dijo que no predica a Cristo cuando hace el trabajo social, igualmente un 1% no respondió y el otro 98% dijeron que sí predicaban cuando realizan esta labor.

Todas las anteriores preguntas trazan una línea recta a las respuestas a la siguiente sobre el fin con que realizan el trabajo social en las iglesias; un 80% respondió que lo hacen para salvar las vidas, un 2% para que la iglesia crezca, un 4% para suplir las necesidades de las personas que se atienden, y un 16% con el fin de extender el reino de Dios. Es de notar que en su mayoría se enfocan en la iglesia y en Dios y no en las necesidades de las personas, no entendiendo que al atenderles bien, están supliendo su necesidad sentida, le están dando la mano y estas personas aun sin decirles una palabra, ven el amor de Dios en los que le sirven. Jesús por lo general servía a las personas y después les dejaba ir, o les mandaba a que testificarán a otros de lo que habían visto u oído, les permitía que reflexionaran y tomaran ellos una decisión, los 10 leprosos de Lucas 17 son un ejemplo de ello. Él los sanó y les dejó ir, solo uno agradecido regresó, así mismo debe ser la intención del trabajo social de la iglesia, servirles y dejarles ir. Los agradecidos regresarán algún día para darle la gloria a Dios.

La última pregunta de la encuesta era acerca de si las relaciones iglesia-comunidad habían mejorado desde que comenzaron a realizar el trabajo social, para la gloria de Dios solo un 2% dijo no saber, contra un 98% que sí han visto una notable mejoría de las relaciones iglesia-comunidad desde que se están involucrando en trabajar con la comunidad.

CONCLUSIÓN

Con esta monografía ha quedado evidenciado que en el presbiterio Habana del Este, aunque se ha logrado cierto avance en el trabajo social de la iglesia, es necesario aun esforzarse más y reorientar el trabajo basado en los principios que se encuentran recogidos en toda la Escritura, ya que así se logrará un mayor impacto positivo en la comunidad; y por el resultado de la investigación, se puede notar que cada día se están esforzando más, para realizar con excelencia la obra de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberto Deiros, P. (1997). *Diccionario Hispano-Americano de la Misión*. USA: Editorial Unilit.
- Bertuzzi, A. F. (1994). *La Iglesia Latina en Misión Mundial*. Santa Fe, Argentina: COMIBAN Internacional.
- Biblia de Estudio Vida Plena*. (1993). Miami, Florida: Editorial Vida.
- Barclay, W. (S/F). *Comentario al Nuevo Testamento Tomo 7, Los Hechos de los Apóstoles*, S/L: S/E.
- Bosch, D. J. (2006). *Misión en transformación*. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío.
- Estrategias Urbanas*. (2009). Missouri: Facultad de Teología de las Asambleas de Dios.
- González, J. L. (1994). *Historia del Cristianismo Tomo I y II*. Miami, Florida: Editorial Unilit.

- Hedlund, R. (1997). *La Misión de la Iglesia en el Mundo*. Springfield: La Facultad de Teología.
- Ladd, G. E. (1985). *El Evangelio del Reino*. Miami: Editorial Vida.
- Padilla, C. R., y Yamamori, T. (2006). *El proyecto de Dios y las necesidades humanas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Kairós.
- Piper, J. (S/F). *Alégrense la Naciones*. S/L: S/E. [formato digital]
- Reglamento Local de la Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba*. (2007). Asambleas de Dios.
- Rodríguez, J. (2001). *La Estrategia de Dios para su Iglesia*. México: Ministerio Verbo.
- Ruíz, D. D. (2006). *La Transformación de la Iglesia*. España: COMIBAN Internacional.
- Smith, O. J. (2003). *Pasión por las almas*. COMIBAN Internacional: Editorial CLIE.
- Stamps, D. C. (1993). *Biblia de Estudio Pentecostal*. USA: Editorial Vida.
- Stott, J. R. W. (1999). *La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos*. Grand Rapids: Libros Desafío.
- Stuckless, D. (2002). *El cristiano en su comunidad*. Springfield, Missouri: Global University.
- Vine, W.E. (2000). *Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo*. Nashville: Editorial Caribe.

LA ÉTICA DEL CARÁCTER DE JESÚS EN EL CREYENTE

RENÉ ANTONIO RODRÍGUEZ CASARES
Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

El autor de este artículo plantea que con un buen entendimiento de los conceptos de ética y de la ética del carácter de Jesús, se podrían aplicar los principios éticos del reino en la vida personal y práctica del creyente, para de esa forma ejercer una influencia transformadora en su entorno. Sus objetivos son: (1) conocer y familiarizarse con el concepto de ética, (2) conocer el modelo por excelencia de la ética del carácter y (3) aplicar los conocimientos correctos y llevarlos a la práctica en el entorno social de la iglesia.

Palabras claves: ética, carácter, reino, creyente, iglesia, carácter de Cristo.

ABSTRACT

The author of this article states that a correct understanding of ethic's concepts and ethic of Jesus' character, could be practical to apply ethical principles of the kingdom in the personal life of the believer. His goals are: (1) to know and comprehend the ethic concept, (2) to know the great model of the ethic of character, and (3) to apply the right knowledge and take it into practice in the church's social environment.

Key words: ethic, character, kingdom, believer, church, character of Christ.

INTRODUCCIÓN

Un concepto errado de la ética del carácter de Jesús, produciría creyentes deficientes que no reflejarían el carácter de su maestro. El desconocimiento de la Ética del Carácter, por otra parte, podría llevar al creyente a poner en práctica un tipo de ética que no es compatible con los principios del reino. Entendiendo también, que de alguna manera es inevitable que en la sociedad y en la iglesia se aplique y se reproduzca un tipo de ética que es influenciada por el sistema de gobierno o por las tradiciones impuestas por el sistema social. Es por lo tanto, la hipótesis de la presente monografía, que con buen entendimiento de los conceptos de ética y de la ética del carácter de Jesús, se podrían aplicar los principios éticos del reino en la vida personal y práctica del creyente, para de esa forma ejercer una influencia transformadora en su entorno.

Esta investigación solo intentará demostrar la superioridad de la Ética del Carácter de Cristo sobre las demás, en la praxis cristiana.

Este trabajo contiene tres puntos principales que son: (1) Concepto de Ética, (2) El modelo paradigmático de la ética del carácter de Cristo y (3) Aplicación práctica del modelo de la ética del carácter de Cristo del creyente en el medio social.

CONCEPTO DE ÉTICA

La Ética es una rama de la filosofía que comprende el estudio de la moral, la virtud, el deber, la felicidad y el buen vivir. Su estudio se remonta a los inicios mismos de la filosofía en la antigua Grecia, aunque en países como China y la India, se desarrollaban conceptos de ética con características comunes a los desarrollados en Grecia.

Concepto de Ética

La palabra ética proviene del latín *ethicus*, la que a su vez proviene del griego *θικός* o *êthicos*. La palabra significa costumbres o prácticas que son aprobadas por un grupo específico, al cual se le llama cultura. La ética es la ciencia de la moral. Busca determinar los valores y establecer las normas para regular el comportamiento de los seres humanos en una sociedad (Giles 1998: 23).

Es necesario diferenciar el concepto de ética del concepto de moral, ya que el primero se refiere al carácter y la segunda definición, a costumbre. La ética elabora y verifica juicios determinados y contiene términos como: malo, bueno, correcto, incorrecto y otros referido a acciones, decisiones e intenciones. Ella estudia qué es lo moralmente aceptado y justificado por un sistema moral determinado. Establece luego, como es que se ha de aplicar a los diferentes ámbitos de la vida personal o social lo que acepta o justifica un sistema moral. Así que la ética no es más que las costumbres o prácticas aprobadas por una cultura. Su fin es buscar y establecer determinados valores y normas para regular la conducta de los humanos.

La historia sostiene que desde que los hombres comenzaron a vivir en comunidad, se hizo necesario, regular moralmente la conducta de sus miembros. Algunos sistemas éticos primitivos se sustentaron en pautas arbitrarias de conducta impuestas por los líderes para controlar el caos o en hábitos que luego se transformaron en costumbres. Las grandes civilizaciones antiguas, como la egipcia y la sumeria, desarrollaron códigos éticos para regular la moral y la conducta. En países como China e India se desarrollaron paradigmas éticos con el fin de modelar la conducta de los ciudadanos. Los campeones, sin embargo, fueron los griegos, quienes teorizaron sobre los conceptos éticos, lo cual llevó posteriormente a su desarrollo como una filosofía.

Diferentes tipos de Ética

La ética básicamente se puede dividir en dos sistemas, los sistemas teleológicos que enfatizan en las metas y el fin de la vida y los sistemas deontológicos, que hacen un énfasis marcado sobre el deber y el medio para alcanzar determinados fines. Según James E. Giles, en su libro *Bases Bíblicas de la Ética*, en los sistemas teleológicos se puede encontrar el tipo de ética que hace un énfasis marcado en la felicidad comenzando con Aristóteles y su enseñanza de que el fin de todo es hallar el bienestar del individuo. Es decir, el hombre debe comportarse de una manera que le proporcione felicidad a él y a los demás. El epicureísmo, ligado también al hedonismo, es el sistema que busca el placer sin experimentar el dolor, el utilitarismo es lograr el placer para la mayor cantidad de gente posible y la autorrealización es el sentido de lograr la satisfacción hasta el nivel máximo.

La teoría de la autorrealización, fue popularizada por Abraham Maslow, quien argumentó que las necesidades se deben ir satisfaciendo de forma piramidal hasta lograr la máxima jerarquía de satisfacción. También nombra Giles en su libro anteriormente mencionado, una forma de actuar en consonancia con cierta ética, con el fin de alcanzar la inmortalidad.

En los sistemas deontológicos se menciona la ética de Kant y la ética de los valores morales. De alguna manera el autor del libro categoriza en los dos sistemas, tanto teleológico, como deontológico, a la ética del reino y a la ética de los deberes cristianos, respectivamente. Por lo tanto, existen diversos tipos de ética, los cuales tienen diferencias

en cuanto a su esencia y el fin que se pretende alcanzar. Solamente se analizarán someramente, cuatro en el presente capítulo, la ética de la virtud, la ética individualista, la ética del deber y la ética del carácter.

Comenzando con la ética de la virtud, se puede decir que en cuanto a su esencia es comunitarista y antropocéntrica, de forma tal que en su práctica, el hombre es el centro de todas las cosas o el fin absoluto de la naturaleza. Ella establece que la moral surge de rasgos internos de la persona, es decir, de sus virtudes. Su finalidad es alcanzar la felicidad y el bienestar terrenal. En los periodos antiguo y medieval fue el enfoque predominante de pensamiento ético. Este tipo de pensamiento fue olvidado en los tiempos modernos, hasta que en el siglo XX volvió a resurgir. Esta forma de ética se manifiesta de forma marcada en sistemas sociales cerrados y totalitarios, donde las formas de gobierno ejercen el poder como resultado de revoluciones violentas o beligerantes.

La ética individualista, en segundo lugar, también es antropocéntrica, pero manifiesta rasgos egocéntricos, pragmáticos y positivistas. Su fin es lograr la satisfacción personal en detrimento de la comunidad o el entorno social. Es una manifestación de los tiempos post modernos y se refleja sobre todo, en sociedades altamente sofisticadas y con gran adelanto tecnológico.

La ética legista o ética kantiana del deber por otra parte, es esencialmente materialista y socialista. En ella se establece que el deber es un fin en sí mismo. Al formular su teoría ética, Kant se convierte en el padre de la filosofía moderna. En este tipo de ética existe un marcado énfasis en la importancia del deber, que es donde reside precisamente la virtud del obrar. Así que al hacer coincidir cualquier acción con la ley práctica, se habrá encontrado el fundamento del obrar.

La ética del carácter se basa en las convicciones teológicas básicas de carácter mesiánico y profético, teniendo a Jesús como modelo, que de forma sistemática corrige la debilidad de la ética de la virtud. Es el reflejo conductual humano de la obra del Espíritu Santo como resultado de la santificación progresiva (cf. Vila Morales 2012). Según la afirmación anterior, la ética del carácter, es la ética cristiana en función de la formación del carácter de Cristo en el creyente y la consecuente manifestación de sus virtudes. Significativamente Pedro en su primera carta, en el primer capítulo, versículo nueve, establece que somos pueblo escogido por Dios "para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó...". Y se definen las virtudes como las cualidades de una persona que la hacen buena dentro de la comunidad, las cuales contribuyen al bien de la colectividad o al bien para el cual son diseñados los seres humanos (Stasen & Gushee 2007: 30).

Por tanto, la finalidad de la ética del carácter de Jesús es el establecimiento del Reino de Dios en la tierra y por consiguiente, de la vida eterna. Partiendo de que el mensaje central de Jesús fue precisamente el anuncio de la proximidad e irrupción del Reino de Dios en este presente siglo malo. De ahí que comisionó a sus discípulos, inexcusablemente para la predicación del evangelio del Reino en toda la tierra. De esa manera es superior el sistema de ética del Reino, ya que incluso puede calificar dentro de los dos sistemas antes mencionados. La ética del carácter tiene una orientación comunitaria al contribuir al mejoramiento de la conducta de los individuos de ahí que también tiene un enfoque social, sin olvidar que también tiene una perspectiva de carácter eterno.

Entonces la ética cristiana tiene como áreas de aplicación el individuo y la sociedad. Es decir, los principios éticos cristianos aplicados abarcarían la vida personal e individual, las relaciones familiares y también las relaciones profesionales o con cualquier otro grupo de

influencia. "La ética aplicada abarca nuestras relaciones con las demás personas en las múltiples relaciones y responsabilidades que tenemos. Es el intento de aplicar los principios personales que hemos adoptado en los asuntos diarios del vivir (Giles 1998: 44).

EL MODELO PARADIGMATICO DE LA ÉTICA DEL CARÁCTER DE CRISTO

Jesús es sin lugar a dudas el modelo paradigmático de la ética del carácter. Él es un reflejo del carácter de Dios y en sus aproximadamente tres años de ministerio, mostró al Padre en toda su extensión. No solo basó su enseñanza y práctica en mostrar el Reino de Dios, sino que argumentó acerca de su carácter, específicamente en el Sermón del Monte que aparece en el evangelio de Mateo.

La Ética del Carácter en Jesús

De una forma clara y contundente, Jesús expresó cuales son las virtudes que debe fomentar el cristiano. Partiendo de la premisa de que su mensaje era el anuncio del evangelio del Reino, de una manera enfática en el Sermón del Monte, reformula rotundamente las virtudes que deben distinguir al cristiano, ya que son las que manifiestan el carácter de Cristo. Como bien expresan los autores del libro *La Ética del Reino*, Stassen y Gushee, muchos interpretan las bienaventuranzas de una manera ideal, pretendiendo que así serían los ideales según los cuales el Señor nos conmina a vivir (Stassen & Gushee 2007: 30). Pero la realidad es que una mejor interpretación sería entenderlas como enseñanzas proféticas basadas en la gracia.

Así que una interpretación idealista del Sermón del Monte conduciría a una continua frustración, ya que es imposible cumplir con tales requerimientos procedentes de un Dios perfecto que se comporta con la humanidad, no como ésta merece, sino con misericordia y gracia. Afortunadamente Juan en el primer capítulo de su evangelio expresa que la gracia vino por medio de Jesús y por lo tanto los creyentes o discípulos ya son participantes de ella y partiendo de esa premisa es que se debe proyectar socialmente el discípulo cristiano. Así que por gracia, el creyente es lo que es.

La ética de Jesús era una ética no sistemática que contrastaba con el legalismo de los fariseos. Dio principios revolucionarios de reinterpretación de las leyes y mandamientos, como el de amar a Dios en primer lugar y amar al prójimo como a sí mismo, y les dejaba la oportunidad para que lo implementaran con sus semejantes. Su enfoque ético era interno, "Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias" (Mt. 15:19), de esa manera mostró las verdaderas causas y la raíz del mal y del comportamiento. Su enseñanza ética tiene un enfoque positivo, en contraste con otras leyes o moralismos. El mismo decálogo comienza con un enfoque negativo, prohibiendo ciertas conductas y actitudes, sin embargo Jesús enfatizó lo positivo de cada acción realizada: "Así que, todo lo que queráis que los hombres hagan por vosotros, así también haced por ellos..." (Mt. 7:12). Es decir, hacer a otros de forma consciente y voluntaria lo que una persona querría para sí mismo. También su ética enfatiza acerca de una doble recompensa sobre los actos realizados, una presente y otra en el futuro eterno. Si se hacen buenas acciones por pequeñas e insignificantes que sean, tendrán una remuneración inmediata y una repercusión futura (Giles 1998: 132). "Porque tuve hambre, y me distéis de comer; tuve sed, y me distéis de beber; fui forastero, y me recogisteis, estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a mí." De esa forma continua el Señor esta enseñanza, hasta que los justos le

preguntan cuándo fue que hicieron esas cosas, a lo cual él les responde: "...en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis." (Mt. 25:31,46). En el capítulo 10 del ese mismo evangelio del versículo 40 al 42, Jesús es más enfático en cuanto a las recompensas por buenas acciones.

El modelo de Cristo

Jesús es el modelo por excelencia, pero no solo mostró el camino, sino que prometió que lo andaría junto con sus discípulos (Mt. 28:19,20). "Él nos da el deseo, el dinamismo y la fuerza para andar ese camino, aunque nuestro andar es obviamente imperfecto" (Maston 2003: 97). Jesús no es un maestro moralista, de hecho mostró la superioridad de su enseñanza sobre la de los fariseos, sino que él transitó primero por el camino y puso en práctica los principios éticos sobre los que enseñaba. "No encontramos en los evangelios un manual sistemático de los deberes morales para la humanidad. Más bien, en las experiencias de vivir en las relaciones con otros y ministrar a personas diariamente, Jesús dio las enseñanzas que han llegado a ser normas para la humanidad (Giles 1998: 130).

De alguna forma sus discípulos no tienen que vivir con altos ideales para recibir las recompensas, sino que ya son partícipes de la gracia por medio del Espíritu Santo, por lo tanto ya Dios está actuando en y por medio de ellos. Es decir, los discípulos ya son liberados del mundo, pero regresan a este para interactuar con él e impactar de esa manera su comunidad.

Es interesante notar que las enseñanzas de Jesús no solamente quedaban en el nivel teórico en cuanto al aprendizaje. Él iba más allá al proveer a sus pupilos el desafío de poner en la práctica lo aprendido. Enseñando sobre el amor al prójimo por ejemplo, fue increpado por un intérprete de la ley sobre quién era su prójimo. De forma magistral cuenta la historia del hombre que yendo camino de Jericó fue asaltado, golpeado y abandonado junto al camino. Solo un samaritano que iba de camino lo recogió, vendó sus heridas y lo llevó a un lugar seguro. Terminó su historia haciéndoles una pregunta: "¿Quién, pues te parece que fue el prójimo del que cayó en mano de los ladrones? Al obtener la respuesta correcta, Jesús le dijo: "Ve, y haz tú lo mismo." (Lc. 10:25,37). De esa forma en esta y en otras muchas ocasiones los discípulos eran conminados a poner en función lo que habían aprendido.

APLICACIÓN PRÁCTICA DEL MODELO DE LA ÉTICA DEL CARÁCTER DE CRISTO EN EL CREYENTE EN EL MEDIO SOCIAL

La ética del discípulo no debe permanecer meramente en una esfera intelectual, sino que es por medio de su interacción con el medio que lo rodea y específicamente en su comunidad o campo de acción, que se debe implementar en la práctica. El modelo de Cristo sin lugar a dudas, es práctico y de alcance holístico con consecuencias presentes y futuras.

Desafíos

Si de algo adolecen los diferentes patrones sociales en la época post moderna, es precisamente de modelos éticos apropiados para el hombre. Los debates y foros éticos de la actualidad sin lugar a dudas, tratan sobre temas medulares. Pero indiscutiblemente los estándares éticos contemporáneos tuercen los valores morales, a lo bueno llaman malo y a lo malo llaman bueno, confundiendo y sumiendo cada vez más a la humanidad en el caos y el desorden. Cuestiones éticas fundamentales como el derecho a la vida de un niño, se le

llama, natalidad controlada o selección prenatal, cuando simplemente es aborto y asesinato de fetos. A la promiscuidad sexual, al homosexualismo o al lesbianismo, se le llama liberación sexual; cuando evidentemente se tratan de conductas condenadas por la Biblia y rechazadas por la sociedad a través de la historia. A la muerte asistida de un enfermo terminal, buena muerte o eutanasia. Y de esa forma y con sistematicidad son violados y trastocados principios éticos y valores morales cardinales.

Por lo tanto el gran reto que enfrentan los cristianos es el de transformar y cambiar patrones de conducta y de moralidad existentes y más difícil todavía, el de interactuar con una sociedad corrupta y sin valores, sin dejarse contaminar por ella. Sin lugar a dudas los cristianos enfrentan un gran desafío que es modular en lo posible la conducta moral de los adultos, cambiar y renovar los patrones equivocados e influenciar a las nuevas generaciones para impactar y cambiar el futuro.

Aplicación práctica de la Ética del Carácter en el medio social

Para llevar a la práctica la Ética del Carácter, el creyente no puede estar aislado socialmente, sino que debe interactuar e influenciar continuamente con las personas de su zona de impacto. Un error común de los creyentes es precisamente que después de la conversión, se desconectan de su anterior círculo de impacto y se integran cada vez más al de su iglesia o confraternidad. Poco a poco van alejándose de familiares y amigos que ya no conforman su ambiente íntimo, perdiéndose así la oportunidad de evangelizarlos e influenciarlos.

Es significativo que en sus enseñanzas, Jesús pusiera un énfasis marcado en la clave para que sus discípulos fuesen identificados. A pesar de la dotación sobrenatural del Espíritu Santo para llevar a cabo la obra evangelizadora y de los dones espirituales y de ministerio otorgados a la iglesia, lo que identificaría a los creyentes sería el fruto del Espíritu Santo traducido en el carácter cristiano y el servicio desinteresado y amoroso para con los demás. Muchas iglesias se han aislado de la sociedad, dejando al cuidado de los gobiernos lo que siempre le correspondió a ella hacer. Es menester recordar que cuando Pablo presentó su defensa en la carta que escribe a los Gálatas, en el capítulo 2, versículo 10, dio por cumplida su misión cuando dijo "Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también con diligencia procuré hacer." Así que la iglesia debe ejercer un rol protagónico en el ámbito social de la comunidad donde esta enclavada.

Es necesario reconocer que en este aspecto la iglesia católica lleva la ventaja sobre las iglesias protestantes. En la actualidad el panorama ha cambiado y la iglesia evangélica se está enfocando en el ejercicio de una influencia marcada con programas de alcance y de ayuda social. No es extraño ver iglesias con programas de alimentación para los ancianos y los desposeídos del barrio donde está enclavada. Iglesias con programas de apoyo a reclusos y a hogares de ancianos, aun cuando estos son administrados por el estado. Otras tienen planes sistemáticos de alcance a personas que tienen problemas controlantes como adicciones a las drogas y al alcohol y atención a niños en familias disfuncionales.

Solamente con la ayuda del Espíritu Santo se pueden modificar patrones de conducta que están arraigados profundamente y modifican el carácter. Kenneth Boa en su libro *Conformados a su Imagen. Un Acercamiento Bíblico y Práctico para la formación espiritual*, cita a A. W. Tozer en su libro *The Root of the Righteous* donde expresó conceptualmente lo que es un cristiano en esencia:

Un cristiano verdadero es, de todos modos, alguien raro. Siente un amor excelso por Alguien a quien no ha visto nunca, habla cada día de manera familiar con Alguien a quien no puede ver; espera ir al cielo por los méritos de Otro; se vacía a sí mismo para llenarse; admite que está equivocado para poder ser declarado justo; se rebaja para levantarse; es más fuerte cuando es más débil; más rico cuando es más pobre y más feliz cuando se siente peor. Muere para poder vivir; abandona para tener; da para poder guardar; ve lo invisible; escucha lo inaudible; y conoce lo que da conocimiento (Boa 2006: 282).

A lo anterior se le puede añadir que también un cristiano es un agente de cambio que influye con su conducta en la sociedad y que modela patrones éticos y sociales para un mundo en decadencia.

Es innegable la validez de las enseñanzas de Jesús, la crítica de sus más acérrimos detractores no ha podido negarla. Filósofos como Nietzsche, políticos como Marx y científicos como Freud han intentado desacreditar su ética, pero son ellos los que han pasado a la historia y permanecen como ejemplo de personas obstinadas y fracasadas. Sería insensato negar que las normas éticas de Jesús sean elevadas, lo cierto es que son normas para los ciudadanos del Reino. Pero lo que si no puede ocultar la historia, es el impacto moral a nivel mundial que han tenido sus enseñanzas y la puesta en práctica de ellas, por parte de los cristianos. A los seguidores de Jesús les corresponde el desafío de implementarlas para el bien de la vida humana y el enriquecimiento de la sociedad.

CONCLUSIONES

Definitivamente la Ética del Carácter de Cristo es una ética superior a todas las demás. Es una ética transformadora que se aplica desde el interior del hombre y se manifiesta en su exterior. Jesús es el modelo por excelencia. Como maestro paradigmático sus enseñanzas éticas son renovadoras y transformadoras. Los filósofos utópicos que sueñan con una sociedad mejor, fallan al poner su confianza en el hombre y rechazan la gracia redentora del Creador. La historia de la humanidad ha demostrado ampliamente que todos los sistemas éticos poseen lagunas insalvables por muy buenas intenciones que tengan. Sin embargo hay que ver lo que ha hecho la ética cristiana para erradicar males como la esclavitud, la explotación y discriminación de las mujeres o de los marginados sociales.

Solamente una ética basada en la experiencia de la comunión íntima con Jesús y la obra del Espíritu Santo puede impactar y transmutar la sociedad. Los sistemas sociales más revolucionarios no pueden renovar la mente del hombre, únicamente una ética basada en los principios del Reino de Dios puede hacerlo.

BIBLIOGRAFÍA

Diccionario de ética Teológica. (1991). Navarra: Editorial Verbo Divino.

Boa, K. (2006). *Conformados a su Imagen. Un acercamiento Bíblico y Práctico para la Formación Espiritual.* Miami, Florida: Vida.

Carter, J. E., y Trull, J. E. (1998). *Ética Ministerial.* El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones.

Eckman, G. N. (2002). James P. *Ética Cristiana. Un Enfoque Bíblico Teológico.* Miami, Florida: Logoi, Inc.

- Giles, J. E. (1998). *Bases Bíblicas de la Ética. Edición Actualizada y Ampliada*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones.
- Gushee, G. H., y Stassen, D. P. (2007). *La Ética del Reino. Siguiendo a un Jesús en un Contexto Contemporáneo*. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano.
- Hendriksen, W. (2007). *Comentario al Nuevo Testamento. Exposición del Evangelio según San Mateo*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House.
- Morales, D. Vila. (2012). *La Doctrina Social de la Iglesia. Curso de Ética Social Cristiana*. La Habana: Facultad Teológica de las Asambleas de Dios para Latinoamérica.
- La Ética del Reino*. (2012). *Curso de Ética Social Cristiana*. La Habana, Cuba: Facultad Teológica de las Asambleas de Dios para Latinoamérica.
- La Ética y la Filosofía en la Edad Antigua Y Medieval*. (2012). La Habana: Facultad Teológica de las Asambleas de Dios para Latinoamérica.
- Ríos, A. (1994). *Comentario Bíblico del Continente Nuevo. Evangelio según San Mateo*. Miami, Florida: Unilit.
- Smeds, L. B. (1983). *Moralidad y nada más*. Miami: William B. Eardmans Publishing Company.
- Velert, R. (1997). *Guía Ética para el Hombre de Hoy*. Barcelona: CLIE.
- White, J. (1984). *Honradez, Moralidad y Conciencia*. Miami, FL.: Vida.

GUERRA JUSTA, ESCRITURA E IGLESIA

MILKO RODRÍGUEZ ROJAS
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

El autor presenta el tema de la guerra justa contrastado con los principios bíblicos. Establece que es una violación flagrante el que algunos cristianos quieran justificarla. De aquí que responde preguntas tan importantes como: ¿Cuáles son los fundamentos teóricos de esta guerra justa? ¿Existe justificación en la Biblia para este tipo de guerra? ¿Qué dijo Jesús con respecto a la guerra, la paz y la violencia? Los objetivos de esta investigación son 1) enumerar los postulados teóricos que respaldan la guerra justa, 2) contrastar la ética de la guerra justa con la ética bíblica y 3) establecer la posición de la iglesia cristiana y la cubana con respecto a la guerra justa.

Palabras claves: guerra, guerra justa, violencia, ética, ética bíblica, pacifista, Iglesia.

ABSTRACT

The author introduces the subject of Just War contrasted with biblical principles. States that is a flagrant violation the act of justifying a Just War. Hence he answers some significant questions such as: Which are the theoretical foundations of the Just War? Does the Bible justify this kind of war? What did Jesus say concerning war, peace and violence? The aims of this investigation are: 1) to enumerate the theoretical postulates that supports the Just War, 2) to contrast the ethic of the Just War with the biblical ethic, and 3) to establish the position of the Christian and Cuban church relating to the Just War.

Key words: war, just war, violence, ethic, biblical ethic, pacifist, church.

INTRODUCCIÓN

Una de las más tristes realidades que trajo consigo la caída de la raza humana es el enfriamiento del amor y el surgimiento de la violencia. El inicio de la narración bíblica se ve manchado por un homicidio en la primera familia humana; pero esta violencia y esta maldad a nivel de individuo, han crecido al avanzar los tiempos a un nivel exponencial, hasta el punto de incluir grandes grupos de personas y países que luchan entre sí: la guerra.

Al darle un leve vistazo a la historia bíblica del Antiguo Testamento, pareciera como si la divinidad incitara a una guerra cruenta y justificada. Sin embargo, una lectura más profunda revela a Dios como el Dios de amor y de paz que desea armonía en su creación y en sus criaturas; así como se goza en el seno de la Trinidad. Sin embargo, algunos sectores de la cristiandad defienden un tipo de guerra a la que se ha llamado guerra justa, mientras que otros están completamente en contra de cualquier tipo de enfrentamiento bélico.

¿Cuáles son los fundamentos teóricos de esta guerra justa? ¿Existe justificación en la Biblia para este tipo de guerra? ¿Hasta qué punto? ¿Qué dijo Jesús con respecto a la guerra, la paz y la violencia? ¿Qué llamado hace la Escritura a la iglesia de Cristo al respecto? ¿Cuál es la posición de la iglesia cubana ante esta realidad? Por lo tanto, es la hipótesis de la siguiente investigación que la implementación de la guerra justa es una violación flagrante de los principios éticos bíblicos básicos sobre las relaciones interpersonales. Los objetivos de esta investigación son 1) enumerar los postulados teóricos que respaldan la guerra justa, 2) contrastar la ética de la guerra justa con la ética bíblica y 3) establecer la posición de la iglesia cristiana y la cubana con respecto a la guerra justa.

LA GUERRA JUSTA, SUS POSTULADOS TEÓRICOS

Los caminos de la cristiandad moderna han tomado rumbos insospechados. Uno de los países que en el pasado fue paladín del evangelio de Jesucristo, que enarbolaba la bandera del evangelio, de su predicación y extensión, hoy insta a sus jóvenes cristianos a enrolarse en la guerra y a sus congregaciones a orar por ellos. ¿Qué ha producido este cambio de mentalidad? ¿Hasta qué punto puede la iglesia de Jesucristo que sigue Su camino, seguir llamándose como tal?

¿De dónde han salido estos razonamientos?

Los postulados teóricos de la guerra justa no son para nada modernos. El cristianismo se unió al estado y se aprobó oficialmente como la religión del Imperio Romano por Constantino en el 313 d. C (Price 1999: 6). Debido a que por aquel entonces el imperio estaba recibiendo ataques por parte de los bárbaros, la idea de una defensa justa del reino de Dios comenzó a ser aceptada y así ha llegado hasta nuestros días. El escritor Ralph Potter sintetiza la teoría de la guerra justa en las siguientes palabras:

Está fundada en una fuerte suposición en contra del uso de la violencia, dicha suposición ha sido establecida para el cristiano por el ejemplo de la no-resistencia de Jesús y para el no-cristiano racional por una preocupación prudente en cuanto al orden y la seguridad mutua. Esta suposición contra el recurso de la violencia puede ignorarse sólo por la necesidad de vindicar la justicia y para proteger al inocente contra los agresores injustos (Potter 1969: 53, 61).

Aunque el Señor Jesús nunca justificó ni validó ninguna guerra como justa, se han establecido ocho postulados teóricos para implementarla. Los primeros siete postulados tienen que ver con la difícil decisión de ir o no a la guerra, y el último con los métodos que se deben usar en caso que se decida ir. A continuación se enumeran brevemente:

El primer postulado que justifica el involucrarse en una guerra justa es precisamente poseer una causa justa, como por ejemplo detener la matanza de grandes cantidades de ciudadanos o poner fin a un período largo de violación de los derechos humanos. El derecho para una intervención humanitaria a una nación se aprueba como justo cuando un país está masacrando cruelmente a su población. Por tanto, se debe ir a la guerra sólo para contrarrestar y detener una violación del derecho de la vida de grandes poblaciones de seres humanos.

El segundo postulado plantea la necesidad de una autoridad justa, tal como la obediencia de acuerdos constitucionales y la aprobación de la guerra por las Naciones Unidas o un cuerpo representativo o coalición internacional. Nadie debe ir a la guerra sin una autoridad de peso en el tema. Las naciones no deben ir a la guerra por decisión unilateral, ya que generalmente ningún bando tiene toda la razón ni todos los elementos, porque juzga el fenómeno, en la mayoría de los casos, desde un solo punto de vista.

El tercer postulado establece la guerra como el último recurso al que debe recurrirse, y debe ser una guerra inevitable que detenga males mayores que los que la propia guerra acarrea. El cuarto postulado de la guerra justa es tener una intención justa, y la única intención verdaderamente justa es la búsqueda de la paz duradera para todos. El quinto es poseer la certeza de que se tendrá éxito. Si una nación no tiene posibilidades de triunfo, injustamente expondrá la vida y los recursos de sus ciudadanos en una guerra.

El sexto punto defiende la tesis de la proporcionalidad de costo, donde los beneficios logrados por la guerra sean mayores que todo el daño, muerte y dolor causados por la guerra misma. El séptimo punto establece que debe haber una clara advertencia entre los gobiernos de manera que anuncien sus intenciones y motivos para declararse en guerra y las condiciones para impedirla.

Finalmente, la guerra que se libre debe utilizar los medios justos. De la misma manera que se aplica el sexto punto de la proporcionalidad de costo a la decisión de ir a la guerra, debe aplicarse a los medios empleados en la misma. No todos los medios son justos. La guerra nuclear, generalmente de exterminio masivo; y la guerra terrorista, que ataca a blancos civiles, quedan excluidas.

El punto de la guerra justa para el mundo cristiano es complejo. Debido a que ella implica el hecho de matar personas, es necesaria una justificación teórica profunda. Un gran peligro de la guerra justa es llevarla a cabo por razones injustas o a través de los medios injustos e injustificados. Errar en cualquiera de los postulados anteriores sería caer en una guerra injusta, racionalizada y usada con otros propósitos humanos egoístas y vengativos.

LA GUERRA JUSTA VERSUS LA ESCRITURA Y LA ÉTICA BÍBLICA DE JESÚS

¿Qué lugar ocupa la guerra justa en la Escritura?

Para contraponer la ética de la guerra justa con la ética bíblica de la doctrina de Jesús, hay que comenzar estableciendo quién es Jesús y cuál es su misión. La Biblia establece claramente la doctrina de la divinidad de Jesús. Él es Dios encarnado que vino a habitar con los hombres en la forma de un ser humano, pero Jesús es Dios en todo el sentido de la palabra. Y Dios no entra en batallas con los hombres. Dios no se envuelve en guerras ni las promueve porque él es el vencedor por excelencia de todas las guerras. La Biblia lo describe como el victorioso Señor de los Ejércitos (1 S. 17:47).

Jesús desarrolló un ministerio pacifista porque él es Dios y él siempre vence. Si se contrasta la ética de la guerra justa con la ética de Jesús, se ve claramente que él no incitó a nadie a la guerra. Jesús mostró un ministerio que se desarrollaba por encima de los intereses humanos. Cuando los judíos y los samaritanos vivían en disputas, odios y divisiones, Jesús superó todos los conflictos y tabúes humanos, se acercó a la despreciada samaritana, la salvó y con ella a la ciudad entera. Cuando entró en Jerusalén y el pueblo pretendía hacerlo rey para luchar contra Roma, Jesús venía en sobre el burrito, como símbolo de la paz, a salvar a los hombres de sus pecados y decretar paz entre los hombres y Dios. La Biblia declara que la guerra de Dios es una guerra cósmica, eterna y espiritual entre la Trinidad y las huestes espirituales de maldad. Sin embargo, ya Jesús les venció al morir en la cruz (Col. 2:15).

De acuerdo con la narración bíblica, este es Jesús, el eterno vencedor, pero ¿cuál es su misión? Declarar su misión en pocas frases es una tarea difícil, pero estuvo caracterizada, entre otras cosas, por salvación y paz. Jesús vino a salvar a la humanidad y a traer paz a los hombres, primeramente para con Dios y también entre ellos. Jesús no vino a traer guerra, ni violencia ni muerte; ni su vida o ministerio apoyan en un ápice ningún tipo de fundamentación teórica guerrerista. Por el contrario, el ministerio de Jesús estuvo desbordante de amor para todos. Las palabras del Doctor Alberto Lázaro García así lo reafirman: "Pero su mensaje es claramente un mensaje de reconciliación y amor incondicional dirigido al mundo entero" (García 2006: 29). Jesús además vino a instaurar el reino de Dios en la tierra y una de las marcas de su reino es la paz. Solo Dios es bueno

(Mr. 10:18); y como Dios encarnado, Jesús vino a mostrar la bondad del Dios eterno e invisible a la humanidad. La guerra no tiene cabida en la mente de Dios. La guerra es negativa y destructiva. Así lo afirma el proverbista inglés J. Ray: "El que predica la guerra es un apóstol del demonio" (Ray 1976: 27).

Desde el libro de Isaías, aproximadamente 700 años antes de su llegada, el profeta mesiánico le describió con un título que sigue estando vigente "Príncipe de Paz" (Is. 9:6). Lo interesante del pasaje que se acaba de citar es que la frase que le antecede, contenida en el versículo 5, anuncia el fin de una guerra: "[...] porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego". (Is. 9:5). Quiere decir, que esta introducción del versículo 5, como antesala de la descripción hecha en el 6, se centra en el fin de una guerra. El versículo 6 enumera otras características suyas como su eternidad, su excelencia (Admirable), su sabiduría (Consejero); sin embargo el 6 dice que el niño representará el fin de la guerra. Finalmente el 7 anuncia un imperio de una paz dilatada y sin límites.

¿Y qué dice el Nuevo Testamento acerca de la misión del niño Rey? El Nuevo Testamento contiene también afirmaciones referentes a la misión de Jesús y su relación con la guerra. Los ángeles entonan un cántico ante los pastores que resume en dos frases las implicaciones de la misión de Jesús: gloria a Dios en los cielos y en la tierra paz entre los hombres. Gloria a Dios porque ha puesto fin a la miseria humana y ha provisto finalmente salvación eterna, y paz a los hombres porque su presencia y su salvación producen paz al corazón humano ¿Qué relación tienen, entonces, la identidad de Jesús y su misión terrena con la guerra? ¿Qué basamento teórico se encuentra en la ética de Jesús para sustentar una guerra catalogada como justa?

Uno de los momentos más críticos y de más tensión para la compañía de discípulos de Jesús lo fue sin lugar a dudas aquella noche de Jueves Santo, cuando Judas Iscariote le entregó con un beso traicionero. Este momento demuestra cuál era la verdadera misión de Jesús. Es también este un momento propicio para escudriñar la postura de Jesús hacia la guerra, la paz, la traición, la venganza, la impotencia. Los discípulos no podían entender lo que estaban viendo, pero lo que sí tenían claro era que aquella cacería nocturna de su Maestro era injusta y que tal injusticia requería corrección. Sin pensarlo dos veces, Pedro esgrime su espada y arremete contra la cabeza del siervo del sumo sacerdote. Todo parece indicar que el hombre hace un movimiento lateral en defensa propia pero aun así, Pedro logra alcanzarle una de sus orejas.

El momento ahora se hace más tenso aun. Jesús sí sabía todo lo que pasaba. El había previsto el tiempo de su arresto. El sabía de qué se trataba, sabía que venían tras él, pero si no se resolvía el ataque violento, podría crearse un problema mayor. Al instante, haciendo uso de su increíble poder, le coloca la oreja al siervo en su lugar y le sana. Entonces se dirige a Pedro y le da una lección de pacifismo absoluto: "Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán. ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?"

No solo la vida y misión de Jesús contienen elementos fuertes en contra de la teoría de la guerra justa, el resto de la Escritura también se proyecta al respecto. Versa un repetido proverbio cristiano que "todo se levanta o se viene abajo a causa del liderazgo" (Maxwell 1996: 4). Entonces, si la Escritura completa da testimonio de la vida y obra de

Jesús, es normal que toda transmita, a una voz, un mensaje de paz y anti guerrerista. Toda la Escritura gira alrededor de Jesús: el Antiguo Testamento contiene las profecías de su venida y el Nuevo Testamento contiene su llegada y ministerio. Luego las Epístolas son llamados de los apóstoles a las iglesias de Jesús, a cuidadosamente obedecer lo que Jesús estableció.

Entonces toda ella, como una sola letra, testifica acerca de su doctrina de paz. Quiere decir que el liderazgo de Jesús hilvana un hilo conductor pacifista y anti guerrerista bíblico ante el cual toda teoría belicista se derrumba. Él es el líder pacifista y su liderazgo define. No existe ni un solo elemento bíblico de donde adherirse, para edificar una doctrina de la guerra justa sobre la vida, el liderazgo y la ética de Jesús. Sencillamente, esta doctrina se derrumba ante sus enseñanzas y su liderazgo.

El pueblo de Dios entre el cual Jesús vino a desarrollar su ministerio albergaba odio por todos lados, por estar insertado en un ambiente de explotación y dominio extranjero. En el tiempo inter testamentario se habían desarrollado varias revueltas; entre ellas la más fructífera fue la de los Macabeos o Asmoneos. Al llegar Jesús, el pueblo anhelaba un líder que entre otras cosas lo librara de la opresión romana, y le diera la independencia política del poder impío y foráneo. Jesús nunca incitó a la guerra usando pasajes del Antiguo Testamento como base para su plataforma ministerial, que sugirieran tal cosa. Antes, incitó a la pacificación.

Aunque Jesús en una ocasión les habló de guerra y les profetizó la destrucción de Jerusalén, no les indicó que se involucraran en una lucha armada. En su lugar, les sugirió que huyeran a las montañas. De esta manera, Jesús estaba evitando la guerra a toda costa, le imprimió un carácter pacifista a su movimiento; y preparó a sus discípulos para propagar su evangelio de amor por todo el mundo, a raíz de la persecución de Jerusalén, después de Pentecostés y la muerte de Esteban.

Los discípulos comenzaron a predicar el evangelio en el resto del imperio romano, aun entre los mismos odiados romanos. Sus palabras de Mateo 5:38-42 eran su incentivo: Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

Nadie puede quitarle su título de Príncipe de Paz. ¡Qué impresionante su actitud ante el rechazo, la ofensa, la injusticia, la incomprensión, la ignorancia, la traición, la violencia! Cuando se compara su actitud con la de los seres humanos, ¡qué diferencia en su carácter! No abrió su boca, no respondió, no devolvió la ofensa (Is. 53:7). Pareciera como si tuviera una perspectiva superior. El representaba a otro reino, él representaba las leyes y el carácter de un reino superior al humano: el reino de los cielos. Les solicitó en un monte, al principio de su ministerio, vivir y hacer la paz (Mt. 5: 9), y les dio en otro monte, al final del mismo, una clase práctica de cómo se hacía la paz (Lc. 23:34).

Otro clásico pasaje escritural anti guerrerista se encuentra en el Salmo 46:9-10. Se repite a diario en las lecturas devocionales pero no siempre se nota su mensaje pacifista. Expresa lo siguiente: "Que hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra. Que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego. Estad quietos y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra".

Este salmo de los hijos de Coré, expresa a través de su métrica el mensaje de que el Señor es un refugio en tiempos tempestuosos. Se repite constantemente la frase que el Señor es un refugio. Entre las cosas que hacen al Señor un refugio es su papel en medio de las guerras. Primero, por su obra en los corazones, puede lograr que los hombres depongan las armas y el conflicto, que quiebren sus arcos, corten sus lanzas y quemem sus carros en el fuego. Segundo, hace un llamado divino a confiar en él y estar tranquilos en medio de la contienda, para que cuando se termine el conflicto, solo él reciba la gloria.

No se presenta a un Dios guerrerista en ninguna de estas líneas. No hay nada adonde alguien se pueda aferrar para sustentar una doctrina guerrerista o una justificación para la guerra. Vuelve la Escritura a testificar contra cualquier tipo de enfrentamiento bélico. El Dios de la Biblia envía un mensaje de paz, de tranquilidad, de confianza, de protección en medio de los conflictos, de refugio adonde correr en caso de peligro.

LA IGLESIA CRISTIANA Y LA CUBANA ANTE LA GUERRA JUSTA

Una iglesia puramente pacifista

Toda la fundamentación teórica que aboga o defiende la implementación de la guerra justa proviene de la mentalidad de la cristiandad moderna. Glen H. Stassen y David P. Gushee declaran en su obra *La ética del reino*: "Durante los primeros siglos del movimiento cristiano, la iglesia era casi unánimemente pacifista" (Stassen & Gushee 2007: 156).

Los defensores de la guerra justa han dado oído a lo que dice la ética secular sobre el belicismo pero, ¿qué dice la Biblia al respecto? Durante los últimos años ha habido un despertar evangélico que se inclina por el pacifismo, haciendo énfasis en la ética de Jesús en los Evangelios. De la misma manera que se estableció el origen y la misión de Jesús para contrastar su ética con la ética de la guerra justa, conviene establecer el nacimiento y la misión de la iglesia, para compararlos con la ética de la guerra justa.

La iglesia es la iglesia de Jesucristo. Él la fundó. Él le dio vida; por él existe. Porque él vive, ella vive. Él la sustenta, la guía y la alimenta. La iglesia no es una invención humana. Ya Gamaliel, el maestro judío del libro de los Hechos, lo dijo, que si fuera una asociación de hombres, no duraría mucho, pero si era obra de Dios, nadie podría detenerla. Entonces la iglesia es propiedad de Jesucristo y fue creada con un propósito, que no es más que la continuación del propósito iniciado por Jesús. Sus tres años de ministerio fueron solo un avance de lo que sería la labor de la iglesia en el futuro.

Entonces la misión de la iglesia está claramente establecida en Mateo 28: 19-20. Es ir al mundo, predicar el evangelio, y hacer discípulos a todas las etnias del mundo, bautizándoles y enseñándoles que obedezcan los mandamientos de Jesús, contenidos en el Nuevo Testamento. Ninguna otra organización puede hacer esto en el poder del Espíritu. Nadie más tiene la autoridad ni el respaldo divino para hacerlo.

Son muchos los ejemplos escriturales relacionados directamente con la iglesia que hacen un llamado a evitar la guerra y buscar el pacifismo a toda costa. En varias de sus cartas, el apóstol Pablo anima a la iglesia cristiana a evitar todo espíritu de venganza y dejar lugar a la ira del Señor. Es interesante notar que el ambiente en que nació y se desarrolló la iglesia, fue uno de opresión, resentimiento, odio y persecución. Sin embargo, la Escritura prohíbe el levantamiento armado para buscar la justicia social. Prohíbe el enfrentamiento para derrocar algún gobierno supuestamente injusto. Por el contrario, anima a someterse y aceptar a los gobiernos como puestos por Dios y a poner la mira en el futuro

reinado justo del Mesías, el único que traerá justicia y felicidad duraderas a los pueblos (Tit. 3:1).

En Romanos 12:17-21 se observan una doctrina y un llamado a la práctica totalmente pacifista. Se anima al perdón. Se deja la venganza a Dios, y se cataloga a la guerra como "lo malo". Se lee de la siguiente manera:

No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Vuelve el apóstol Pablo a hacer referencia a la guerra armada como algo completamente fuera de la mente de Dios para su pueblo, al hablar de la guerra espiritual como el único enfrentamiento bélico a que Dios ha llamado a sus hijos. En Efesios 6:12 se lee: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". Esta es verdaderamente una declaración de guerra, pero de guerra espiritual. El escritor Fenelon, expresa el mismo sentir de Pablo con sus propias palabras: "Una guerra es un mal que deshonra al género humano" (Fenelon 1976: 16).

En la Primera Epístola de Pablo a los Tesalonicenses 5:15 se encuentra este consejo: "Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos". La guerra no es más que el rechazo de este consejo a nivel interpersonal y su traspaso e implementación a un nivel grupal.

En la Primera Epístola de Pedro 5:8 se descorre el velo de la guerra espiritual y se revela al verdadero enemigo. El versículo dice: "Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe..." Otras versiones como *La Biblia al Día* lo establecen como *el enemigo*. La Biblia declara quién es el único y verdadero enemigo de la iglesia. Y no ordena a los creyentes ni siquiera a pelear contra él. Dice que ellos ganan de tan solo acercarse al vencedor y permanecer junto a él, mientras dure el ataque.

La iglesia está puesta en el mundo como representante del Señor que la fundó y la edificó, para que continuara la obra que él inició. La obra de Cristo fue traer paz y reconciliación en un mundo dividido. Tanto la iglesia mundial como la cubana en particular, deben abrazar este llamado. El Tercer Congreso de Lausana para la Evangelización Mundial, celebrado en Ciudad del Cabo en 2010, produjo el Compromiso Cristiano de Ciudad del Cabo. Este documento no solo tuvo una confesión de fe reiterada, sino también un llamado a la acción. En su segunda parte, este compromiso hace un llamado a la pacificación y se lee el siguiente enunciado: *Edificar la paz de Cristo en un mundo dividido y roto*; y bajo este enunciado se observa el siguiente llamado a la paz: "La reconciliación con Dios es inseparable de la reconciliación de unos con otros. Cristo, quien es nuestra paz, hizo la paz a través de la cruz, y predicó la paz al mundo dividido de judíos y gentiles" (cf. Vila Morales 2012).

Luego, en otro lugar se lee:

La reconciliación con Dios y de unos con otros es también el fundamento y la motivación para buscar la justicia que Dios exige, sin la cual, dice él, no puede haber paz. La reconciliación verdadera y duradera requiere el reconocimiento del pecado pasado y presente, el arrepentimiento ante Dios, la confesión a la persona herida, y la búsqueda y aceptación del perdón. Incluye, también, el compromiso de la Iglesia de buscar justicia o reparación, cuando corresponda, para quienes han sido lastimados por la violencia y la opresión.

Uno de los motivos subyacentes para que los pueblos se lancen a la lucha armada, además del orgullo y la ambición, son las diferencias étnicas. Sobre este aspecto el Pacto de Ciudad del Cabo expresa de la siguiente manera:

La diversidad étnica es el don y el plan de Dios en la creación. Ha sido arruinada por el pecado y el orgullo humanos, que han producido confusión, confrontación, violencia y guerras entre naciones. Sin embargo, la diversidad étnica será preservada en la nueva creación, cuando personas de cada nación, tribu, pueblo y lengua se reunirán como el pueblo redimido de Dios. Confesamos que a menudo no tomamos en serio la diversidad étnica ni la valoramos como lo hace la Biblia, en la creación y la redención. No respetamos la identidad étnica de los demás y no tomamos en cuenta las profundas heridas que causa esta falta de respeto a largo plazo.

El Compromiso de Ciudad del Cabo, en el subtítulo *La paz de Cristo en el conflicto étnico*, hace un llamado a las iglesias y pastores a enseñar la diversidad étnica y la paz. Critica fuertemente la actitud indiferente, la pasividad y el silencio de la iglesia ante estos conflictos, y hace un llamado a la acción al respecto. Allí aparece el siguiente párrafo:

Por el bien del evangelio, hacemos lamentación y llamamos al arrepentimiento allí donde los cristianos han participado en la violencia, injusticia u opresión étnicas. También llamamos al arrepentimiento por las muchas veces que los cristianos han sido cómplices en estos males con el silencio, con la apatía o la supuesta neutralidad, o brindando una justificación teológica defectuosa para tales actitudes.

Está claro que este y otros documentos buscan que la iglesia ocupe su lugar de pacificadora en un mundo violento donde el resentimiento, la venganza y la violencia solo engendrarán más violencia. La Iglesia evangélica Pentecostal de Cuba, Asambleas de Dios, reafirma su postura totalmente pacifista y se adhiere al contenido bíblico de buscar la paz y seguirla, y a los ejemplos de la misión, el liderazgo, las enseñanzas y el ministerio de Jesús.

El pasaje del *Segundo Libro de Crónicas*, capítulo veinte, es un pasaje netamente veterotestamentario. Sin embargo, contiene los gérmenes de la iglesia futura que se formaría, y contiene además sus bases totalmente pacifistas. ¿No es Israel de ayer el símbolo del futuro pueblo de Dios que se formaría bajo los estatutos del nuevo pacto en la sangre de Jesús? Es un pasaje ampliamente conocido. Ante el inminente ataque de una fuerte coalición militar (2 Cr. 20:1), Josafat se siente impotente y busca al Señor de las Batallas para que le ayude (2 Cr. 20:3). Entonces a un joven profeta que escuchaba el clamor le viene el mensaje de Dios para el pueblo: "...y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros, moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios."

Este principio hoy está vigente más que nunca. El Señor no ha mandado a su pueblo a llevar el protagonismo en ninguna batalla sino a correr a él como su refugio. En Segunda a los Tesalonicenses, capítulo 1, versículos del 3 al 10, se observa otro ejemplo de pacifismo por parte de la iglesia naciente del Nuevo Testamento, que constituye un paradigma para la iglesia del tiempo de la gracia, y que es un modelo por el cual se guía la iglesia cristiana cubana:

Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás; tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis. Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

El Señor alaba a una iglesia por tener paciencia y soportar persecuciones y tribulaciones. Habla de tener por dignos de su reino a aquellos que padecen por él. Y aunque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que atribulan al pueblo de Dios, no se autoriza a nadie a hacerlo por su propia cuenta. Por el contrario, será el Señor quien lo hará, cuando se manifieste desde el cielo con su llama de fuego y con su tribulación. El pueblo de Dios, no obstante, disfrutará de reposo en esta batalla de Dios. El comentarista Matthew Henry ofrece el siguiente comentario con respecto a este pasaje, especialmente del versículo seis:

En esta recompensa futura habrá castigo para los perseguidores: Dios *recompensará con tribulación a los que los atribulan* (2 Tes.1:6). Y no existe una marca más infalible de eterna ruina para cualquier hombre que un espíritu de persecución, y enemistad hacia el nombre y el pueblo de Dios: así como la fe, la paciencia y la perseverancia de los santos son para ellos una marca de gozo y descanso eternos, así el orgullo, la malicia y la impiedad son para los perseguidores una marca de miseria eterna; porque cada hombre lleva consigo, y se lleva de este mundo consigo, o su cielo o su infierno. Dios brindará una recompensa, y atribulará a aquellos que atribulen a su pueblo. El ha hecho esto algunas veces en este mundo, como testimonio del terrible fin de muchos perseguidores; pero especialmente él hará esto en el otro mundo, donde la porción de los impíos será el llanto y el crujir de dientes (cf. Henry).

La opción que ofrece la *Traducción Reina-Valera* pudiera dejar lugar para erróneas interpretaciones. Debido a que el versículo seis dice: "porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que los atribulan," podría tomarse como una licencia para devolver la tribulación a los que provocan tribulación al pueblo de Dios. Sin embargo, no es ese el tenor

de las Escrituras, y los versículos siete y ocho aclaran la idea de Quién es el autorizado para castigar: el Señor Jesús (1:7).

La Biblia de Jerusalén de 1976 lo expresa así: "Porque es propio de la justicia de Dios el pagar con tribulación a los que os atribulan." Sin embargo, *La Biblia al Día* trae más claridad aún: "Es justo que Dios retribuya con sufrimientos a quienes los hacen sufrir a ustedes". Evidentemente, no hay lugar para la guerra, aun cuando parezca justa.

Esta porción bíblica demuestra nuevamente que, ante la batalla de los justos y la persecución que sufren de parte de un mundo impío, será él quien les vengará, trayendo tribulación sobre los perseguidores. Una vez más la batalla del pueblo de Dios es la batalla de Dios mismo. A ellos se les exhorta a confiar, perseverar y esperar. Como dijo el salmista: "Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos (Sal. 91:8).

Con la misma idea cierra la revelación bíblica en el libro de Apocalipsis 19:11-21. En la muy citada batalla del valle de Armagedón, el protagonismo es del Verbo de Dios, de Jesús. El es el que esgrime la espada en esta guerra, no el pueblo. De él se dice que es quien pelea, no el pueblo. El pueblo que le sigue es un espectador en la victoria del Cordero, no un oficial de primera línea:

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: **EL VERBO DE DIOS**. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES**. Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Todos estos ejemplos y muchos más son escrituras paradigmáticas que debieran ser normativas para la iglesia del Señor de estos tiempos. La iglesia cubana entiende que está inmersa en una batalla pero en una batalla espiritual. La iglesia cubana reconoce que le Escritura anima al pueblo de Dios a correr a él como el refugio de los justos de todos los tiempos. La iglesia cubana reconoce su papel de salvar y reconciliar, bajo el carácter, la ética y la misión de Jesús; y que Dios no les ha llamado a quitar la vida a ningún ser humano en ningún tipo de conflagración.

La iglesia cubana reconoce que la batalla es de Dios y no de ella. La iglesia reconoce que un pueblo que padece persecución por causa de su nombre es uno que es considerado

digno de su reino. La iglesia cubana reconoce que no ha sido llamada a defender ninguna posesión material en esta tierra porque toda ella, con sus habitantes, pertenece al Señor; y ella no posee ningún tesoro material aquí debajo. La iglesia tiene su tesoro en el cielo y está llamada, momentáneamente, a llamar a la humanidad a poner su fe en Jesús para ser salva de la ira venidera. La iglesia cubana reconoce que está inmersa en una guerra espiritual por arrebatar las almas de los hombres ignorantes de las garras del único enemigo de la iglesia, Satanás.

CONCLUSIÓN

El siguiente trabajo investigativo ha abordado el controversial tema de la guerra justa. Se ha visto que en los principios de la iglesia cristiana, había un sentir único: la pacificación total. Con el de cursar del tiempo la idea ha ido cambiando, y se han aceptado conceptos que no son para nada bíblicos. En algunas ramas de la iglesia cristiana se apoya el concepto de orar y enviar cristianos a la guerra; y se ha creado el término de "guerra justa", algo similar al de "guerra santa" o al de "raza superior" de Adolfo Hitler. Aunque parezca aterradora la comparación, el móvil que subyace es el mismo. De esta manera, se ha creado una lista de postulados teóricos que no son más que justificaciones humanas para enrolarse en este tipo de guerras, movidas por intereses terrenales, egoístas y vengativos.

Se han contrapuesto igualmente estos postulados con la Escritura y no existe argumento para demostrar que la Biblia esté a favor de la guerra justa. Aunque el tiempo del Antiguo Testamento parezca incitar a los hijos de Dios a la guerra, hay ejemplos suficientes para demostrar que Dios es uno amoroso, misericordioso y compasivo, que no se deleita en ver a sus criaturas envueltas en guerras sangrientas. Queda demostrado por la Escritura que él es el refugio de su pueblo y que él pelea sus batallas. Además, la misión, las enseñanzas, el liderazgo y la ética de Jesús siempre giraron hacia el amor, la paz, la salvación y la reconciliación. Jesús nunca envió a nadie a la guerra ni la aprobó.

Se ha analizado, a la luz de la Escritura y la ética de Jesús, cuál debe ser la postura de la iglesia cristiana ante este tema tan actual. Queda demostrado que la Escritura sí aborda el tema de la guerra, pero desde una perspectiva espiritual. Las cartas del apóstol Pablo demuestran que la iglesia tiene un solo enemigo contra el cual luchar y es Satanás. Esta guerra se pelea en el Espíritu y con las armas de Dios, no con armas carnales. Además, esta batalla ya está ganada de antemano por la victoria de Cristo sobre sus enemigos en la cruz.

La iglesia cubana entiende esta realidad bíblica y reafirma su postura puramente pacifista. La iglesia cubana, al no encontrar basamento alguno en favor de la llamada guerra justa, y al encontrar una abrumadora evidencia en su contra, se adhiere a una postura pacifista en contra de cualquier modalidad de guerra entre los pueblos. La iglesia cubana reconoce que está en la tierra de manera transitoria solamente para declarar el mensaje de paz, de amor y de reconciliación que proviene del sacrificio del Calvario, y no para luchar por bienes terrenales que son transitorios y corruptibles. Por lo tanto, queda demostrado que la guerra justa no tiene justificación alguna en la Escritura y es una flagrante violación de la ética bíblica de Jesús y de las relaciones interpersonales.

BIBLIOGRAFÍA

Biblia del Diario Vivir. (2000). Nashville, TN: Editorial Caribe.

- Catalá de Martel, A. I., Sánchez, C. G., Carrillo, D. C. (1990). *Problemas éticos de actualidad. El problema de la violencia*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones.
- García, A. L. (2006). *Cristología. Cristo Jesús: centro y praxis del pueblo de Dios*. Saint Louis, Missouri: Editorial Concordia.
- Gooding, D. y Lennox, J. (1995). *Fundamentos para una ética bíblica*. Terrassa, Barcelona: Editorial Clíe.
- Henry, M. (2003). *Comentario De La Biblia Matthew Henry En Un Tomo*. Miami, FL: Editorial Unilit.
- Landa, G., y Landa, M. (2010). *Investigación y Redacción Teológica*. Springfield, Missouri: Facultad de Teología de las Asambleas de Dios de América Latina.
- Maxwell, J. C. (1996). *Desarrolle el líder que está en usted*. Nashville, TN: Editorial Caribe.
- _____. (1996). *Desarrolle los líderes que están alrededor de usted*. Nashville, TN: Editorial Caribe.
- McDowell, J. (1982). *Evidencia que exige un veredicto*. Miami, FL: Editorial Vida.
- Nyenhuis, G., y Eckman, J. P. (2002). *Ética Cristiana: Un enfoque bíblico teológico*. Terrassa Barcelona: Editorial Unilit.
- Diccionario Ilustrado de la Lengua Española: Aristos*. (1985). La Habana, Cuba: Editorial Científico Técnica.
- Smedes, L. B. (1996). *Moralidad y nada más*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Nueva Creación.
- Stassen, G. H., y Gushee, D. P. (2007). *La ética del reino*. El Paso, Tejas: Editorial Mundo Hispano.
- Valert, R. (1997). *Guía ética para el hombre de hoy*. Terrassa, Barcelona: Editorial Clíe.
- Vidal, M. (2000). *Diccionario de la ética teológica*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino.
- Vila, S. (1976). *Enciclopedia de citas morales y religiosas*. Terrassa, Barcelona: Editorial Clíe.

ÉTICA DE LA VERDAD

LUIS MIGUEL GARCÍA ALPIZAR
Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

Muchos son los desafíos que se presentan a la iglesia contemporánea. Uno de los más apremiantes, sino el más, es la necesidad de recobrar aquellos valores que un día constituyeron el fundamento de la conducta o estilo de vida de toda la sociedad occidental. Se propone como hipótesis el hecho de que la ética de la verdad constituye un valor esencial de la Ética Cristiana. Esta monografía persigue entre sus objetivos, establecer cómo las diferentes teorías éticas, particularmente el relativismo moral, ha preparado el camino para la degradación moral actual; identificar algunos de los retos que hoy se imponen a la iglesia contemporánea; y proponer acciones concretas para contrarrestar la degradación de la verdad en medio de la iglesia y de la sociedad.

Palabras claves: ética, moral, degradación, occidente, relativismo moral, teoría ética, iglesia.

ABSTRACT

Contemporary church must face many challenges at the present time. One of the most compelling dares is the need of recovering those standards once constituted the behavior and lifestyle foundation of the western society. The author states that the ethic of truth constitutes an essential value of Christian ethic. This monograph seeks to accomplish these goals: establish how different theories of ethics, namely moral relativism, have prepared the way for present moral degradation; identify some of the present challenges the contemporary church must face; and propose real actions to counteract the degradation of truth in the church and society.

Key words: ethic, moral, degradation, western, moral relativism, theory of ethic, church.

INTRODUCCIÓN

El escritor Lewis B. Smedes ofrece, en uno de sus libros, algunas de las consecuencias de lidiar con la mentira. Teniendo en cuenta que la mentira constituye la antítesis de la verdad, bastarían estas palabras para justificar la necesidad de esta investigación. La mentira, al decir de Smedes, es "veneno para las comunicaciones humanas, destructora de confianza, deshumanizadora de nuestro prójimo [...] rompe el tejido de fe que mantiene unida a toda la comunidad humana [...] degrada a todos los que engañamos porque, cuando mentimos, tratamos a la gente como si no tuviera el derecho de compartir la confianza mutua sin la cual no podemos ser humanos" (Smedes 1983: 229).

Muchos son los desafíos que se presentan a la iglesia contemporánea. Uno de los más apremiantes, sino el más, es la necesidad de recobrar aquellos valores que un día constituyeron el fundamento de la conducta o estilo de vida de toda la sociedad occidental. Hoy, por diversos motivos, estos valores se han visto afectados hasta el punto de ser olvidados o no tenidos en cuenta, no solo por la sociedad, sino también por un gran número

de creyentes. Cómo la pérdida del significado de la verdad ha contribuido a esta situación, se ha constituido en el problema que hoy se investiga.

Partiendo de dicha problemática, se propone como hipótesis el hecho de que la ética de la verdad constituye un valor esencial de la Ética Cristiana. Esta monografía persigue entre sus objetivos, cumplir con los requisitos de la asignatura; esclarecer la posición filosófica, así como del Antiguo y Nuevo Testamento respecto a la verdad; establecer cómo las diferentes teorías éticas, particularmente el relativismo moral, ha preparado el camino para la degradación moral actual; identificar algunos de los retos que hoy se imponen a la iglesia contemporánea; y proponer acciones concretas para contrarrestar la degradación de la verdad en medio de la iglesia y de la sociedad.

POSICIÓN DE LA FILOSOFÍA Y LAS ESCRITURAS RESPECTO A LA VERDAD

Según el *Nuevo Diccionario de Teología*, en el Antiguo Testamento (AT) verdad significa fidelidad, confiabilidad, y es un atributo moral adscrito tanto a Dios como a los hombres. En el Nuevo Testamento, significa también fidelidad. La antítesis de la verdad es el error, la mentira o el engaño. Aunque en el sentido bíblico la verdad es un atributo de confiabilidad e integridad personal, la filosofía occidental le ha prestado mayor atención a su acepción como característica de aseveración (cf. *Nuevo Diccionario de Teología*: "Verdad"). Por su parte, Beacon explica que en hebreo la idea principal de la verdad, es aquello que se mantiene. La verdad implica inmutabilidad o constancia. Es aquello que no falla o frustra nuestras expectativas. Define a la verdad como lo real que es contrario a lo ficticio o imaginario, aquello de lo que se puede depender, lo que no falla, cambia o decepciona (cf. *Diccionario Teológico Beacon*: "Verdad"). Según Lockward, el sentido más corriente de verdad, es aquello que se contrapone a lo falso o a lo mentiroso (cf. Lockward).

La verdad en la Filosofía

La noción de verdad ocupa un lugar fundamental en todos los sistemas filosóficos y en todas las grandes culturas. En la vida cotidiana se dice que un pensamiento o un modo de juzgar son verdaderos cuando está conforme con la realidad; o bien se llama verdadero a lo que es real, genuino, no falsificado. Se habla también de verdad en un nivel más alto del saber humano, así por ejemplo, se emplea la noción de verdad en la ciencia (es verdadero lo que se ha verificado), en el derecho (un delito verdadero), en la historiografía (un hecho histórico). Pero, obviamente, en el campo de la filosofía es donde con mayor frecuencia se habla de la verdad. Desafortunadamente, la idea de verdad ha asumido múltiples significados a través de los siglos, hasta el punto de que se ha dicho con razón que la historia de la filosofía se puede considerar como la historia de la búsqueda de la verdad (cf. *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica RAVASI*).

Partiendo de las definiciones antes expuestas, veamos qué tienen que decir algunos filósofos e intelectuales al respecto. "[La] verdad, según Orígenes la concibe, ha de ser inmutable y trascendente. Debe ser completamente ajena a los cambios y vicisitudes de este mundo, sujeto al tiempo y la transición" (González 2004: 38). Coincide con esta aseveración, el filósofo y sacerdote alemán Nicolás de Cusa (1401-1464), quien sostiene que "la verdad, en lo que tiene de absoluto y necesario, estará siempre más allá del conocimiento" (Abbagnano 2001: 47). Cusa explica además, que "el hombre puede acercarse indefinidamente a la verdad por grados sucesivos de conocimiento; pero como estos grados serán siempre finitos y la verdad es el ser en su grado infinito [Dios mismo], la

verdad escapará necesariamente a todo esfuerzo tendente a comprenderla" (Abbagnano 2001: 47).

La mayoría de los grandes maestros de teología, inclinados a ser absolutistas ante la mentira, reconocían sin embargo, que algunas mentiras eran más graves que otras. Según Agustín, la mayor mentira es aquella que se profiere contra Dios. "La mentira es definida por santo Tomás como un lenguaje contrario al propio pensamiento con voluntad de engañar... [Otros la han definido como] el rehusar la verdad debida (cf. *Diccionario de Ética Teológica*: "verdad"). "Santo Tomás [...] dividió a las mentiras según las razones alegadas para mentir y admitió que podemos pasar por alto una mentira útil" (Smedes 1983: 239). Juan Calvino por su parte, no aceptaba del todo la mentira de Rahab, aún cuando reconocía que fue dicha para un buen propósito. Según Calvino, la "persona que piensa que su noble mentira aún podría recibir la aprobación de Dios, no ha considerado que toda mentira, aunque le ayude a la gente, es 'contraria a la naturaleza de Dios'" (Ídem). Por su parte, "¿Qué daño haría -preguntó Lutero- si alguien dice una buena y vigorosa mentira por amor al bien y en bien de la iglesia cristiana? [...] Tales mentiras no serían contra Dios; él las aceptaría" (Ibíd.: 242).

Por otro lado, el propio Lewis B. Smedes presenta una clasificación de mentiras buenas, mentiras por las que podemos agradecer a Dios por darnos la sabiduría para decirlas, y mentiras justas por las que nunca haya que excusarse ni pedir perdón (Smedes 1983: 243).

Por la influencia que ha ejercido en el pensamiento cubano contemporáneo, la filosofía marxista-leninista necesita un aparte en esta exposición. Dicha gnoseología, al intentar definir qué es verdad, lleva el concepto a "verdad objetiva", la que entiende como "el conocimiento cuyo contenido no depende del sujeto, no depende ni del hombre ni de la humanidad" (Konstantinov 1986: 198). Además, plantea que "no existe ningún conocimiento -y, por tanto, la verdad- independientemente de la actividad práctica del hombre", negando de esta forma, la existencia de la verdad más allá de los límites del hombre y de la humanidad (Ibíd.).

Los materialistas hacen una distinción entre la verdad absoluta y la verdad relativa. Según ellos, la verdad absoluta es, "en última instancia, la realización del límite de aspiraciones y potencias de la razón humana [...]" (Ibíd.: 200). Para el marxismo, no hay ninguna verdad en general, sino que la verdad se realiza por la orientación de nuestro pensamiento a la praxis. Esta teoría se convierte en una generalización científica de la praxis, la que como realización social, pasa a ser el criterio de la verdad. Con ello el camino hacia la verdad objetiva se convierte en un proceso social. Según Lenin, solo por el camino de la teoría marxista es posible acercarse cada vez más a la verdad objetiva; es decir, por cualquier otro camino no se podrá llegar más que a la confusión y a la mentira (cf. Rahner).

Además, expresa la idea del conocimiento completo y acabado del mundo en su conjunto, conocimiento que en principio, el hombre puede conocer a plenitud. Para el materialista, la verdad eterna es aquel conocimiento "de diversos fenómenos y procesos cuya autenticidad ha sido ya demostrada por la ciencia" (Ibíd.: 201). Puesto que también sostienen la relatividad de su conocimiento, no les queda más que admitir que "la verdad objetiva es siempre la unidad de lo absoluto y lo relativo (Rahner S/F: 202).

¿Cómo resuelve el marxismo el problema del criterio de la verdad? "Demostrando que se encuentra, en fin de cuentas, en la actividad (que es la base del conocimiento), es decir, en la práctica sociohistórica (Konstantinov 1986: 205). Marx decía: "es en la práctica

donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento" (Ibíd.: 205).

La verdad en el Antiguo Testamento

La verdad en el AT, significa fundamentalmente ser sólido, seguro, digno de confianza; por tanto, la verdad es la cualidad de lo que es estable, probado, aquello en lo que podemos apoyarnos (cf. *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica RAVASI*: "verdad").

Al tratar el tema de la verdad, el AT deja establecido claramente, en primer lugar, que Dios es verdad (Dt. 32:4; Sal. 31:5; Jer. 10:10; Dn. 4:37). Se asume que el concepto de verdad deriva del carácter de Dios (cf. *Diccionario Bíblico*: "verdad"). Además, junto a Isaías, los salmistas declaran que todos los juicios y mandamientos de Dios son verdad (Is. 25:1; Sal. 19:9; 119:86, 142, 151, 160).

La verdad es presentada como una cualidad amada por Dios (Sal. 51:6) y que debe distinguir a los líderes. Cuando Moisés fue aconsejado por su suegro Jetro a escoger líderes de entre el pueblo, mencionó que debían ser "varones de verdad" (Ex. 18:21), no refiriéndose a que fueran varones sexualmente hablando, sino que fueran íntegros. También Nehemías tuvo en cuenta esta cualidad cuando designó dirigentes para proteger la ciudad recién amurallada (Neh. 7:2).

La verdad como cuestión moral es tratada en los Diez Mandamientos. Cuando leemos: "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio" (Ex. 20:16), el texto se refiere precisamente a mentira o falsedad; sin embargo, en la versión de Deuteronomio 5:20, el significado es insinceridad, vanidad o frivolidad. "La versión de Éxodo se orienta más hacia la naturaleza del testimonio, y la versión del Deuteronomio se fija más en el espíritu con que se da al testimonio" (Velert 1997: 102).

El AT ofrece varios mandamientos acerca de la verdad: "De palabra de mentiras te alejarás" (Ex. 23:7), "no engañaréis ni mentiréis el uno al otro" (Lv. 19:11), "nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad" (Pr. 3:3), "el testigo verdadero no mentirá" (Pr. 14:5), "compra la verdad, y no la vendas" (Pr. 23:23), entre otros. Además, sentencia que la verdad declarará justicia y provocará contentamiento a Jehová, mientras que la mentira, además de ser pecado (Is. 59:12, 13), provoca engaño, abominación (Pr. 6:19, 17; 12:17, 22) y trae condenación (Sal. 31:18; Pr. 19:5; 21:28; Is. 28:17; Nah. 3:1). Por otro lado, al dejar abierta la posibilidad de elegir "el camino de la verdad" (Sal. 119:30), se ofrecen promesas para quienes tomen dicha decisión: habitar en el tabernáculo de Dios, morar en su monte santo (Sal. 15:1-2); permanecer para siempre (Pr. 12:19) y tener muchas bendiciones (Pr. 28:20).

"Las muchas referencias bíblicas a la mentira y las claras condenas de la misma muestran que este pecado prevalecía sobre otros y que Dios mira con horror este pecado" (Ibíd.: 106). Tal vez por todo esto, la mentira se condena proféticamente (Os. 10:13; 12:1; Is. 28: 17; 59:3-4; Jer. 9:3; Ez. 13: 17-19).

Finalmente, Jeremías ofrece un triste cuadro de las consecuencias de la falta de verdad para toda una ciudad. Primero, Dios manda al profeta en busca de al menos un hombre justo, que busque la verdad, como condición para traer perdón sobre Jerusalén. La declaración de Dios es escalofriante, "Aunque digan: Vive Jehová, juran falsamente" (Jer. 5:1-2). Más adelante, al castigar a Judá, Dios declara que una de las razones para dicho castigo es precisamente que la verdad había perecido y fue "cortada" de su boca (Jer. 7:28).

Para que se tenga idea de la condición de Judá y Jerusalén, y que provoca la reacción de Dios, citamos el siguiente pasaje:

Hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco, y no se fortalecieron para la verdad en la tierra; porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dice Jehová. Guárdese cada uno de su compañero, y en ningún hermano tenga confianza; porque todo hermano engaña con falacia, y todo compañero anda calumniando. Y cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron su lengua a hablar mentira, se ocupan de actuar perversamente. Su morada está en medio del engaño; por muy engañadores no quisieron conocerme, dice Jehová (Jer. 9:3-6).

Felizmente, el AT no cierra sin una palabra de esperanza. En el capítulo ocho de Zacarías leemos que finalmente Jerusalén será restaurada como "Ciudad de Verdad" y se le aconseja hablar verdad, juzgar según la verdad y amar la verdad (Zac. 8:3, 16, 19). También Sofonías describe el tiempo feliz como un tiempo donde no habrá engaño (Sof. 3:13).

La verdad en el Nuevo Testamento

Por supuesto que también, la premisa del Nuevo Testamento (NT), es que Dios es veraz. Los propios fariseos y herodianos reconocen a Jesús como hombre veraz, que con verdad enseña el camino de Dios (Mt. 12:14; 22:16; Lc. 20:21). Para Juan, "la verdad se identifica con la persona misma de Jesús de Nazaret (Jn. 14,6), ya que en él se cumple el misterio de la encarnación de Dios" (cf. *Diccionario de Teología Católica*: "verdad"). Esta nueva concepción no deja de tener consecuencias en la formación del pensamiento cristiano. Juan, además, le declara "lleno de gracia y de verdad" (Jn. 1:14) y le llama "Fiel y Verdadero" (Ap. 19:11), mientras el propio Jesús insinúa, que la única manera de conocer la verdad, es permaneciendo en su palabra y siendo sus discípulos (Jn. 8:31-32), pues él es la verdad (Jn. 14:6). Pablo hace una declaración equivalente en Efesios 4:21, donde la Versión Moderna da la traducción correcta: «según es la verdad en Jesús», y el significado no es meramente la verdad ética, sino la verdad encarnada en él en toda su plenitud y extensión; él era la perfecta expresión de la verdad (cf. *Diccionario Expositivo VINE*: "verdad"). También, al hacer referencia al Espíritu Santo, este se identifica como el Espíritu de verdad (Jn. 14:17; 15:26; 16:13).

En los escritos neotestamentarios, la verdad es presentada como un atributo del fruto del Espíritu Santo (Ef. 5:9) y como un arma defensiva en la lucha espiritual del creyente (Ef. 6:14). Además, como miembros todos del cuerpo de Cristo, Pablo nos insta a pensar en todo lo que es verdadero (Fil. 4:8), desechar la mentira y hablar siempre verdad (Ef. 4:25), pues quien practica esta última, viene a la luz (Jn. 3:21; Col. 3:9) y anda en la luz (1 Jn. 1:6-8).

Por otro lado, el NT enseña que la verdad puede ser detenida con injusticia (Ro. 1:18), cambiada por la mentira (Ro. 1:25), desobedecida (Ro. 2:8), estorbada (Gá. 5:7), y resistida (2 Ti. 3:8). Además, se nos puede privar de ella (1 Ti. 6:5), desviar (2 Ti. 2:18), y hasta podemos conscientemente, decidir apartarnos de ella (2 Ti. 4:4; Tit. 1:14), o simplemente extraviarnos de la verdad (Stg. 5:19).

En la terminología bíblica, mentir no se refiere simplemente a la práctica intelectual de la deshonestidad. Es más bien la distorsión del verdadero yo, de las relaciones con los demás, y de la relación con Dios. Es por ello que en Juan 2:4 y en 4:20, ser mentiroso

significa edificar un mundo para sí que no tiene base en la realidad (cf. *Diccionario Teológico Beacon*).

Finalmente, el apóstol Juan ofrece algunas pruebas o filtros para aquellos que dicen estar en la verdad o ser de ella: oír la voz de Cristo (Jn. 18:37c), guarda sus mandamientos (1 Jn. 2:4), no dice mentira (1 Jn. 2: 21), demuestra el amor con hechos y en verdad (1 Jn. 3:18-19), escucha a los siervos de Dios (1 Jn. 4:6).

Jesús y la verdad

En Mateo 5:33-37 Jesús retoma la declaración del AT sobre los juramentos: “no jurarás en falso [...]” y “cumplirás [...] tus juramentos”. Estas declaraciones se refieren a aspectos específicos de dicha enseñanza en el AT (Lv. 19:12; Nm. 30:2; Dt. 23:21-23; Sal. 50:14) y cuya práctica judía tradicional continuaba hasta los días de Jesús (Mt. 23:16-22; 26:63, 72-74; Hch. 23:12; He. 6:16-18).

En los tiempos de Jesús, como hoy, la verdad era algo muy importante, sobre todo en contextos legales donde una mala praxis de la verdad conducía al mal funcionamiento del sistema judicial. Aunque muchos estudiosos han querido enfatizar, utilizando esta escritura, en que si Jesús aprobó o no el juramento, la cuestión es más compleja: Jesús nos lleva a la necesidad de practicar la verdad en todo momento; “pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación” (Stg. 5:12).

El tema de Jesús como la verdad es un tema recurrente en la literatura juanina, como ya hemos visto antes. La palabra verdad, como sustantivo, aparece veinticinco veces en el Evangelio y veinte veces más en sus cartas (Stassen & Gushee 2007: 384). Ahora, ¿qué significa la afirmación de que Jesucristo mismo es la verdad? Jesús, mientras estuvo en la Tierra, siempre habló la verdad, como la recibió de su Padre (Jn. 8:40, 45-46; 1 P. 2:22). Además de estar “lleno de verdad” y representar las cosas como realmente eran, Él mismo era la verdad (cf. *Perspicacia para comprender las Escrituras*). Cuando Jesús decía ser la verdad, se refería a ella en el sentido absoluto de lo que es real y completo por oposición a lo que es falso y deficiente (cf. *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*).

DEGRADACIÓN MORAL CONTEMPORÁNEA RESPECTO A LA VERDAD

Se vive hoy en medio de una sociedad que ya cosecha los resultados de su desapego a la verdad. La actual crisis de valores – si se permite el uso de dicha terminología-, no es más que el resultado de la degradación sistemática de los fundamentales principios morales de la sociedad humana. “La crisis no consiste solamente en que la gente hace cosas malas; esto ha ocurrido desde la caída en el huerto del Edén. La crisis consiste en la pérdida de un entendimiento común de lo que es correcto. Peor aún, es una crisis que pone en duda la existencia misma de lo correcto o lo incorrecto en el plano moral” (Smedes 1983: 10).

Relativismo moral

“Este punto de vista arguye que cualquier cosa aprobada por un grupo cultural es correcto; lo que no sea aprobado por el grupo es incorrecto” (Nyenhuis & Eckman 2002: 199). Según este sistema, “cada cultura desarrolla sus propias normas morales, y ninguna otra cultura tiene el derecho de juzgar el sistema de valores de otra cultura (Ídem). Esta es la creencia más generalizada en esta época, al punto que la enciclopedia digital Wikipedia, de gran aceptación y circulación entre los cubanos, da por sentado la existencia de una gran

variedad de tipos de verdad, es decir, la verdad universal y absoluta es un tipo entre tantos (cf. *Enciclopedia Wikipedia*).

Ya es historia antigua el tiempo en que las persona, aunque no fueran creyentes, practicaban los valores judeo-cristianos como un estilo de vida, pues entendían que solo sobre ellos era posible construir la sociedad. Es por eso que, hoy “podemos afirmar, sin ningún lugar a dudas, que estamos observando el ocaso de una sociedad sustentada en los valores del cristianismo” (Ortiz 2002: 11).

Según Nyenhuis, el argumento del relativista ético se puede resumir en tres proposiciones fundamentales. En primer lugar, lo moralmente bueno o malo varía entre una sociedad o grupo cultural y otro; es decir, no existen normas morales universales. Segundo, lo que hace que un acto de un individuo sea correcto o incorrecto, depende o es relativo a la sociedad a la cual este pertenece. Y en tercer lugar, definitivamente no hay normas morales absolutas que se apliquen a toda la gente en todo lugar y en todo tiempo (Nyenhuus & Eckman 2002: 201). “La verdad en este mundo postmoderno está relegada al individuo o al grupo. Lo que sea verdad para uno no es necesariamente la verdad para otro. Las verdades de cada grupo son igualmente válidas, porque están basadas en una perspectiva personal” (Ibíd.: 201).

Entre las principales implicaciones o consecuencias de este sistema de valores están: una vez aceptada por una cultura determinada, una acción o verdad no puede ser juzgada o condenada; ninguna persona tiene derecho a criticar o intentar cambiar las convicciones morales de otra cultura; fácilmente conduce al relativismo individual y por ende, a la anarquía social y ética. Desafortunadamente, muchas veces se ha acudido a la “tolerancia” para justificar las arbitrariedades del relativismo.

En este punto es importante que se comprenda el significado de la verdadera tolerancia. En su libro *Vivir contracorriente*, el pastor y maestro cubano, Alberto I. González define a su ver este concepto tan controversial en estos tiempos. Según su criterio, “la tolerancia siempre se ha entendido como el respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás cuando son diferentes o contrarias a las propias [...] Nos permite relacionarnos con los demás en un nivel de comprensión aunque no estemos de acuerdo con su conducta” (González Muñoz 2010: 30). Más adelante hace un llamado a no aceptar de ninguna manera *la actual tolerancia de nuevo tipo*, la cual pretende que le digamos a las personas destrozadas por sus pecados, que todo está bien, que lo aceptamos tal cual es, y que puede seguir viviendo como hasta aquí. “Tal proceder sería realmente diabólico y esencialmente corrupto [...] Este tipo de tolerancia al aceptar como buenas y legítimas las conductas erradas, encadena al pecador a su desgracia negándole toda esperanza” (Ibíd.: 33). Los cristianos tenemos que aprender a amar a los pecadores – aun a los más corruptos- con un amor genuino, aunque en muchas ocasiones pueda ser difícil y hasta riesgoso. Lo que jamás podemos hacer es decirle que todo está bien y que puede continuar viviendo a su manera.

Otras teorías éticas que atentan contra la verdad

Una de estas teorías es la *ética de situación*. Este sistema ético fue popularizado por Joseph Fletcher, para quien, no hay principios morales absolutos, excepto el amor, el cual se define en un sentido utilitario como, “cualquier acción que produce más placer y menos dolor, el mayor beneficio para la mayor cantidad de personas” (Nyenhuus & Eckman 2002: 202). Según este concepto de amor, es posible justificar el adulterio, la mentira o cualquier otro pecado. En general, apela a un subjetivismo en que cada persona decide lo que es su

propia definición del bien y del mal. Así, una media verdad, o una media mentira –depende desde dónde se le mire- pudiera ser un buen medio para justificar una causa mayor. A la larga, se olvida que la mentira corrompe y contamina a toda la sociedad. “Son mentiras las medias verdades y es triste engañarse a sí mismo, pero esto es la mentira, un mal diabólico que rompe la paz personal y la armonía social” (Velert 1997: 112).

Otra teoría es el *consecuencialismo*, el cual sostiene que la moralidad de una acción depende sólo de sus consecuencias. Se sostiene una postura consecuencialista cuando se cree que la moralidad se trata sólo de generar la mayor cantidad de felicidad posible, o de aumentar la libertad lo más posible, o de promover la supervivencia de nuestra especie (cf. *Enciclopedia Wikipedia*). Es decir, si la consecuencia de una mentira no fue desfavorable sino que, por el contrario, resultó en beneficio de muchos, entonces, la mentira está justificada. Dentro de esta teoría se destaca el *utilitarismo*, según el cual la mejor acción es aquella que produce las mejores consecuencias para la mayor cantidad de personas.

Como se puede apreciar, estas y otras teorías, pretenden minimizar el significado de la verdad o de los principios morales que han regido durante todas las épocas. Atacan directamente el hecho de que la verdad es objetiva, universal y constante.

RETO DE LA IGLESIA ANTE LA DEGRADACIÓN DE LA VERDAD

Lamentablemente, los libros contemporáneos sobre ética cristiana y ética filosófica casi nunca tratan o abordan el tema de la verdad. Dicha omisión es un problema que caracteriza tanto a las iglesias tradicionales como a las evangélicas. “La ética católica tiende a ser un tanto mejor, siendo orientada al tema de la verdad por su fundamento en los énfasis sobre el discernimiento de la verdad moral vía la conciencia en la ley natural” (Stassen & Gushee 2007: 375).

La iglesia y la ética de la verdad

Cuando los autores de *La ética del reino* analizan las razones por las cuales el tema de la verdad ha sido tan poco tratado, concluyen que parece ser “que ciertas cuestiones o temas de la ética no llegan a nuestra conciencia hasta que haya un problema” (Ibíd.: 376). En el caso de la verdad, tal vez ahora se está empezando a notar el problema.

Al analizar cómo la verdad afecta el comportamiento ético en la sociedad, particularmente dentro de la iglesia, es oportuno mencionar el criterio de Josh McDowell y Bob Hostetler, quienes explican que cuando se considera o se cree en la verdad absoluta – esa que es objetiva, universal y constante, es decir, aquello que es cierto para toda persona, en toda época y en todo lugar-, entonces se “reconoce que hay directrices morales y éticos fundamentales que existen independientemente de la opinión personal” (McDowell & Hostetler 1996: 29). Por supuesto, esto hace que se acepte la idea de que la diferencia entre lo bueno y lo malo es objetiva, universal y constante, y se adopte un punto de vista moral y ético que guía las decisiones.

Por el contrario, cuando se acepta una perspectiva universal de la verdad que no permite ver la diferencia entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo falso y lo auténtico, y además se piensa que las acciones se justifican según lo exija las circunstancias, lo más posible es que se tomen decisiones engañosas, muy lejos de la verdad, y que se tengan que sufrir los resultados. En palabras de McDowell, “es como una espiral descendente. Cuando rechazan la verdad como norma objetiva, su perspectiva de la vida se distorsiona. Cuando eso pasa, aceptan fácilmente las falsificaciones. Cuando aceptan

las falsificaciones comienzan a tomar decisiones equivocadas, sufren las consecuencias negativas" (Ibíd.: 31).

Es muy importante dejar claro que, las verdades proposicionales que constituyen la base ética para el cristiano son: en primer lugar, la revelación moral de Dios en su Palabra como una expresión de su propia naturaleza; en segundo lugar, entender que el sistema moral y ético de Dios consiste en más que una conformidad externa con su código moral, sino que centra su mira en los asuntos internos de motivación y actitudes personales; y por último, Dios mismo provee los criterios absolutos para determinar el valor de los seres humanos (Nyenhuis & Eckman 2002: 204-205).

Retos actuales para la iglesia

Hay una realidad innegable: algo está ocurriendo con los cimientos morales de nuestra cultura. En los últimos años el deterioro de los valores éticos se ha dado en una forma acelerada y dramática. "En el siglo diecinueve, F. Nietzsche anunció la muerte de Dios. En la segunda parte del siglo veinte, J. P. Sartre afirmó que tras haber matado a Dios, ahora era tiempo de matar los valores de Dios" (Ortiz 2002: 11). ¿Hasta dónde la realidad actual corrobora esta afirmación?

Uno de los retos que hoy enfrenta la iglesia es tratar con la verdadera raíz del problema. Una cuestión fundamental sería definir de dónde nacen las mentiras. Roberto Velert da algunas pistas al mencionar la propia naturaleza del hombre, la malicia (Pr. 16:28; 1 Tim. 3:11), la envidia, el miedo, la jactancia, la propia utilidad o beneficio de su práctica, y hasta el silencio cuando se decide "callar para evitar complicaciones ante hechos de injusticia" (Velert 1997: 108-111). Apoyan esta última idea, Querolus al decir que "quien calla la verdad es como si mintiese", y R. L. Stevenson cuando expresó: "las más crueles mentiras suelen decirse a menudo en silencio" (Vila 1976: 282-283).

Muchos de los valores cristianos hoy son cuestionados por la sociedad, si no es que son rechazados radicalmente. La iglesia en general, y el cristiano en particular, está siendo retada a rescatar la honestidad, la veracidad que caracterizó al Maestro, para de esta forma recobrar la confianza que en otra época fue depositada en la iglesia. Hoy la iglesia tiene ante sí la posibilidad de marcar una gran diferencia. "En un clima donde la mentira es ley de vida, la persona leal a sí misma y veraz contribuye a crear una atmósfera moralmente sana cuya necesidad sienten vivamente los hombres (cf. *Diccionario de Ética Teológica*). Lamentablemente, todavía hoy entre algunos cristianos, en muchas ocasiones se elige el mentir como algo correcto, dejando a un lado la veracidad como una cuestión opcional.

Puesto que "la juventud evangélica está acostumbrada a ser expuesta dentro de la iglesia a toda una serie de valores, prioridades, formas de ver la vida que constituye lo que podemos denominar la cosmovisión judeo-cristiana" (Ortiz 2002: 11). Es prioritario para la iglesia contemporánea restablecer la credibilidad en este sistema de valores, cuyas columnas o baluarte lo constituyen la verdad y la moralidad, pues precisamente, "una de las razones primordiales por las cuales esta generación está batiendo récords de deshonestidad, falta de respeto, promiscuidad sexual, violencia, suicidio y demás patologías, es que ha perdido su apuntalamiento moral; se ha erosionado su fe fundamental en la moralidad y la verdad (McDowell y Hostetler 1996: 22).

Mientras los valores de la sociedad actual son transmitidos de una generación a otra por medio de las relaciones de amistad, el propio sistema educativo y "los omnipresentes

medios de comunicación”, les corresponden a la familia y la iglesia, intentar contrarrestar esta influencia y transmitir valores cristianos y eternos (Ortiz 2002: 11).

CONCLUSIÓN

Cuando todavía los filósofos, teólogos y sociólogos se ponen de acuerdo acerca de las causas y consecuencias de la actual crisis de valores, algo es cierto e innegable: esta crisis ha alcanzado también a la iglesia. Durante la investigación que hoy se presenta, se pudo constatar que las distintas filosofías han reconocido, generalmente, la trascendencia de la verdad, y la gravedad de vivir a espaldas de ella.

Mientras el AT presenta a Dios como fuente de la verdad, y reclamador de ella, el NT ofrece un concepto mucho más amplio al presentarla, más que como cualidad divina, como el propio Dios. Los escritos neotestamentarios muestran a Jesús, y luego al Espíritu Santo, como la verdad.

Por otro lado, las diversas tendencias morales actuales son resultado de la misma degradación moral que impera en la sociedad, y a su vez, estas propician una cada vez más aguda crisis. En una especie de círculo vicioso, ambas se retroalimentan. Todo esto, impone un gran reto para la iglesia contemporánea, viéndose forzada –por su propia identidad- ha ofrecer un paradigma moral que marque la diferencia en medio de tanta distorsión y confusión.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, N. (2001). *Historia de la Filosofía (Tomo II)*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Diccionario de Teología Católica*. Edición digital, (e-Sword- The Sword of the LORD with an electronic edge).
- Douglas, J. D. (Ed.). (1982) *Nuevo Diccionario Bíblico*. Colorado Springs: Ediciones Certeza.
- Ferguson, S B., Wright, D. F., y Packer, J. I. (1998). *Nuevo Diccionario de Teología*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones.
- González, J. (2004). *Retorno a la historia del pensamiento cristiano. Tres tipos de teologías*. Buenos Aires: Editorial Kairós.
- González Muñoz, A. I. (2010). *Vivir contracorriente*. La Habana: Editorial Bautista.
- Konstantinov, F. et al. (1986). *Fundamentos de filosofía marxista-leninista: Materialismo Dialéctico (Parte I)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Lockward, A. *Nuevo Diccionario de la Biblia*. En E-Sword- The Sword of the LORD with an electronic edge. [formato digital]
- McDowell, J., y Hostetler, B. (1996). *Es bueno o es malo*. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano.
- Nuevo Diccionario de Teología Bíblica RAVASI*. En E-Sword- The Sword of the LORD with an electronic edge. [formato digital]
- Nyenhuis, G., y Eckman, J. P. (2002). *Ética cristiana: un enfoque bíblico-teológico*. Miami, Florida: Editorial UNILIT, Universidad FLET.
- Ortiz, F. (2002). “Nuestros jóvenes, realidad y desafío”. *Apuntes Pastorales*. Vol. XIX.
- Perspicacia para comprender las Escrituras*. En E-Sword- The Sword of the LORD with an electronic edge. [formato digital]
- Rahner, K., ed. *Enciclopedia teológica Sacramentum Mundi*. En E-Sword- The Sword of the LORD with an electronic edge. [formato digital]

- Smedes, L. B. (1983). *Moralidad y nada más*. Buenos Aires: William B. Eerdmans Publishing Company.
- Stassen, G. H., y Gushee, D. P. (2007). *La ética del Reino. Siguiendo a Jesús en un contexto contemporáneo*. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano.
- Taylor, R. S. (Ed.). (S/F). *Diccionario Teológico Beacon*. Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones.
- Velert, R. (1997). *Guía ética para el hombre de hoy*. Terrassa, Barcelona: Editorial Clie.
- Vidal, M. (2000). *Diccionario de Ética Teológica*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino.
- Vila, S. (1976). *Enciclopedia de citas morales y religiosas*. Terrassa, Barcelona: Editorial Clie.
- Vine, W. E. (1999). *VINE: Diccionario Expositivo*. S/L: Editorial Caribe. [formato digital]

EL DIVORCIO NUNCA HA SIDO UNA SOLUCIÓN BÍBLICA

ALINA LEYVA HERNÁNDEZ
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

La familia constituye el núcleo más importante de la sociedad. En los tiempos actuales se observa una gran degradación moral en el seno familiar y matrimonial. La Palabra de Dios contiene la base ética para disminuir el divorcio y establecer matrimonios para toda la vida. Los objetivos que se propone este estudio son: (1) estudiar las consecuencias del divorcio para las familias no cristianas y cristianas, (2) argumentar la posición de las Escrituras en cuanto al divorcio, (3) crear estrategias para alcanzar familias disfuncionales en la comunidad donde servimos.

Palabras claves: familia, ética, matrimonio, célula de matrimonio, divorcio, comunidad.

ABSTRACT

The family is the most important group of society. Present times testify a moral degradation in the family and conjugal life. The Word of God contains the ethic foundation to decrease divorce phenomenon and establish marriages for the whole life. The aims this study proposes are: (1) to study divorce's consequences for Christian and not Christian families, (2) to establish Scriptures' position concerning divorce, (3) to create strategies to reach dysfunctional families in the community we serve.

Key words: family, ethic, marriage, cell group for marriage, divorce, community.

INTRODUCCIÓN

La familia constituye el núcleo más importante de toda sociedad. En los tiempos actuales se observa una gran degradación moral en el seno familiar, donde la violencia, el alcoholismo, la droga, el divorcio, acarrean males que son más temibles que cualquier pandemia o virus, pues dañan la paz y el bienestar de la familia. ¿Cómo la iglesia evangélica está tratando el divorcio dentro del reino de Dios? ¿Qué está haciendo para alcanzar matrimonios y establecer hogares poderosos, donde el matrimonio sea para toda la vida? Es la hipótesis de esta investigación que la Palabra de Dios contiene la base ética para disminuir el divorcio y establecer matrimonios para toda la vida. Este estudio de documentos abarcará el tema del divorcio y sus consecuencias fuera del Reino de Dios. Además tendrá presente el plan de Dios con la familia y el divorcio, así como el recasamiento, dentro del Reino de Dios.

Los objetivos que se propone este estudio son: (1) estudiar las consecuencias del divorcio para las familias no cristianas y cristianas (2) argumentar la posición de las Escrituras en cuanto al divorcio, (3) crear estrategias para alcanzar familias disfuncionales en la comunidad donde servimos.

Este estudio se realizará en el lugar donde se ministra y en el mismo se aplicarán los conceptos y contenidos estudiados en este curso. Se desea descubrir qué es lo hay en el corazón y las enseñanzas de Jesús sobre el matrimonio y el divorcio. Y la prevención del divorcio, más bien, que el desarrollo de normas, que se puedan cumplir para que un matrimonio dure toda la vida. El deseo de Dios, siempre fue y será, habitar en una familia. Cuando se encarnó, vino a vivir en la humilde morada de un carpintero, que no era su verdadero padre. Es el anhelo del Señor que todos le den un espacio en su hogar. Cuando Él es el centro de la casa, todo lo que ocurra, obrará para bien y será bueno. No hay divorcio, no hay separación, porque Él es el todo en todo.

LO QUE LA BIBLIA DICE SOBRE LA FAMILIA Y EL MATRIMONIO

Para el hombre de Dios, es la Biblia su norma de fe y conducta, y todo el que aplica en su vida lo que el libro de Dios revela, puede cambiar sus patrones de conducta errados, por los valores espirituales que ha creado Dios desde la fundación del mundo. Por lo que toda la Biblia está llena de un gran tesoro, que ayuda a las buenas relaciones, especialmente en la familia, ya que el mismo Dios decidió venir a nacer en el seno de una familia. Lo que Dios creó en el huerto del Edén fue una familia, de ahí la importancia que para Él tiene la misma.

Lugar que ocupa la familia en las Sagradas Escrituras

El matrimonio es una relación humana básica. El matrimonio es dispuesto por Dios. "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó" (Génesis 1:27). La misma manera en que Dios creó a los seres humanos para vivir en la tierra indica que Él quería que el hombre y la mujer estuvieran juntos. Su relación debía ser social y física. "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Génesis 2:18). La primera mujer era una "ayudante" (complemento) para el hombre, tomada de su costado, hueso de su hueso y carne de su carne, un complemento perfecto para él (Génesis 2:23). Es de suponer que Dios quería que compartieran tanto los privilegios, como las responsabilidades.

Dios quería que el matrimonio fuera una unión monógama, de toda la vida. "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Génesis 2:24). Cuando este versículo es citado, en Mateo 19:5, se usa una palabra griega para *unirá* que significa "ser pegado a, enlazarse de cerca". El Antiguo Testamento objetivamente reconocía que existía la poligamia. El primer caso de poligamia fue en el linaje de Caín (Génesis 4:19), y muestra que la monogamia todavía era lo ideal, lo establecido por Dios (Salmo 128:3; Proverbios 5:18; 31:10-29; Eclesiastés 9:9).

Jesús también reconocía que el ideal de Dios en el principio era la monogamia (Mateo 19:8). El matrimonio implica un pacto. El matrimonio es un pacto, un solemne acuerdo de vinculación hecho ante Dios y los hombres. "Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto" (Malaquías 2:14). Ezequiel aplicó el concepto del matrimonio a la relación entre Dios e Israel: "Te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía" (Ezequiel 16:8.).

Como se ve, el esposo "dio juramento (prometió fidelidad) a la esposa y entró en un pacto que no se proponía romper. Sin embargo, la palabra hebrea que se usa no implica un sacrificio, y de ese modo se distingue de la palabra usada por una "alianza "más sagrada y obligatoria": *El amor*. Por tanto se ve que el interés supremo de Dios ha sido fomentar la vida matrimonial y honrar esta unión que debe ser para toda la vida. El amor de Dios ayuda al hombre a establecer una unión fuerte, en las parejas cristianas, este vínculo permite que en medio de crisis, continúen unidos.

Al dar la Ley a Israel, Dios aceptó a las personas tal como eran, puso restricciones en sus prácticas erradas, y trató de dirigir las. En su enfrentamiento con Jesús sobre el divorcio, los fariseos obviamente estaban equivocados cuando dijeron que Moisés mandaba que un hombre diera una carta de divorcio a su mujer al divorciarse de ella. Jesús dijo que Moisés solamente "soportaba", o permitía, que lo hiciera -y aun así no por "cualquier causa", como era la práctica común en aquellos tiempos.

El hombre y la mujer fueron creados a la imagen de Dios. Ambos tenían el derecho de gobernar sobre la tierra. Y ambos tuvieron que rendir cuentas a Dios por su pecado. Pero Dios dio el liderazgo al esposo. Él fue creado primero. Fue Adán quien les puso nombre a los animales. La Biblia dice que "En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos" (Pr 14:26). La familia debe sentir que el hogar es un lugar de refugio y

seguridad. Dios creó a la familia para proporcionar ayuda durante los momentos de dolor, soledad, pruebas y enfermedades.

Adán demostró su liderazgo cuando llamó "varona" a la mujer y le puso por nombre "Eva". Dios ordena a los maridos que sigan el ejemplo de Cristo como líder amoroso. La esposa debe someterse a su esposo. La función de la esposa no es menos que la función del esposo, pero es diferente. La sumisión de la esposa es una actitud de respeto para su esposo y su liderazgo en el hogar. La esposa siente, habla y piensa por sí misma mientras contribuye al matrimonio. Su sumisión es como la sumisión de la Iglesia a Cristo. Es una respuesta al amor de su esposo (Ef. 5:22-24). Los hijos deben honrar y obedecer a sus padres. Esto conecta las generaciones de una familia.

Los hijos imitan a sus padres. Si los padres honran a sus padres, entonces los hijos que observan, honrarán a sus propios padres. Como dice el proverbio: "de tal palo tal astilla." El mandamiento de honrar a los padres viene con una promesa de la bendición de Dios (Ef. 6:2). El orden que Dios da para la familia es similar a cualquier otro contiene autoridad y sumisión. Pero cada persona en la familia es guiada por el amor, el respeto, el honor y la amabilidad de Dios, pues Él nos da un modelo para el matrimonio.

El esposo y la esposa deben formar su propio hogar. Necesitan espacio y privacidad para aprender a tomar sus propias decisiones y desarrollar su propia manera de vivir y de solucionar problemas. Es difícil hacer esto cuando los padres siempre están observando y deseando que las cosas se hagan a su manera. La separación puede ser dura tanto para la nueva pareja como para los padres. Pero éstos no deben interponerse entre los recién casados. Los recién casados tampoco deben depender demasiado de sus padres. La distancia entre los padres y sus hijos recién casados variará de familia en familia. También según el lugar del mundo donde viven ya que en países del tercer mundo la situación de la vivienda está muy difícil para poder tener su propio apartamento. Esta es una de las razones que influye más en el divorcio.

Cuando Rebeca dejó a su familia para casarse con Isaac, ella viajó a otro país. Probablemente nunca volvió a ver a su familia (Gn 24:3-6). Pero cuando Isaac se casó, quizás simplemente se trasladó a una tienda cerca de su padre (Gn 24:67). En la cultura de hoy, la nueva pareja tiene la opción de vivir cerca o lejos de los padres. Pero la pareja debe vivir tan lejos como sea necesario para unirse como una sola carne. No siempre se puede, producto de la situación de la vivienda, especialmente en el país en que se vivimos.

Algunos padres siguen exigiendo la primera lealtad de sus hijos casados. Quieren que la pareja joven les obedezca como si todavía fueran niños. La pareja de recién casados quizás tenga que vivir lejos de padres como éstos. No debe dejar que los padres dañen su matrimonio. Algunas parejas recién casadas desean permanecer cerca de sus padres y permanecer como niños pequeños. Quieren que otro los sostenga y que tome las decisiones por ellos. Quieren que sus padres solucionen sus problemas. Desean agradar a sus padres más que a su cónyuge.

Qué puede usted pensar al escuchar la palabra *matrimonio*. Algunos relacionan el matrimonio con "estar enamorado". La palabra matrimonio hace que otros piensen en una boda. En muchos casos, los gobiernos tienen leyes sobre el matrimonio. Estas se tratan de asuntos como edad, parentesco, propiedad y divorcio.

Las leyes humanas son útiles, pero la idea del matrimonio no vino de los seres humanos. "En el principio Dios creó los cielos y la tierra" (Gn. 1:1). Él creó la tierra y el mar, el sol y la luna, las plantas y los animales. Y en el principio, Dios creó al hombre y a la mujer y los unió en matrimonio. El matrimonio es idea de Dios. Esta es la razón por la que dejamos que la Biblia defina el matrimonio y la familia.

¡Seguramente, el que planeó el matrimonio debe definirlo! La Biblia enseña que el matrimonio es un compromiso público, entre un hombre y una mujer para llegar a ser uno solo y permanecer fieles, el uno al otro, hasta la muerte. Cuando un hombre y una mujer se casan, comienza una nueva familia. La familia crece cuando los hijos nacen. Algunas familias son grandes, pero también pueden ser tan pequeñas como de dos personas.

“A la medida en que las personas estén dispuestas a obedecer a Dios, a honrar a sus padres, a disciplinar a sus hijos y a llevar vidas puras, el hogar se convertirá de nuevo en un lugar de seguridad y amor, un refugio para los hijos y un modelo de santidad para nuestra sociedad” (Coblentz 2008: 346). Este debe ser el fin de toda familia que desee honrar a Dios.

Dios planeó que el matrimonio y la familia fueran el fundamento de toda la sociedad a través de la historia. Hoy, en toda cultura del mundo, hay matrimonios y familias. Con todo, la familia no cumple con el plan de Dios. Hay que aprender las habilidades básicas para la vida en la familia: caminar, hablar, comer, trabajar, descansar, jugar, relacionarse con la gente, adorar y tomar decisiones. David escribió, “Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio” (Sal. 144:12). La Biblia con frecuencia compara a la familia con un jardín cultivado o un pilar de fortaleza. Los hijos tienen la oportunidad singular de crecer y llegar a ser fuertes antes de salir del hogar. Toda familia que hace de la Biblia, su patrón de conducta, estará siempre protegida del ataque del enemigo, llamado, *divorcio*. Y sus hijos crecerán sanos amando al Señor, siendo herederos de los valores espirituales establecidos por Dios.

Cómo la Biblia trata el tema del divorcio.

Este tema aparece por primera vez en el libro de Deuteronomio, (24:1-4). El hebreo que Moisés usó aquí es una sucesión sencilla que no requiere el divorcio. Él simplemente reconoce que los hombres estaban divorciándose de sus esposas. Este pasaje literalmente dice que cuando un hombre se divorcia de su esposa “por haber hallado en ella alguna cosa indecente, una palabra hebrea conectada con excremento no cubierto (Deuteronomio 23:12-14), con la desnudez de Noé (Génesis 9:21-23), y con Edom como la figura de una mujer ebria (Lamentaciones 4:21)—es decir, alguna impureza moral o sexual aparte del adulterio, porque el castigo del adulterio bajo la Ley es la muerte, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre. Pero si la aborreciere este último, y le escribiere carta de divorcio, y se la entregare en su mano, y la despidiere de su casa; o si hubiere muerto el postrer hombre que la tomó por mujer, no podrá su primer marido, que la despidió, volverla a tomar para que sea su mujer, después que fue envilecida”.

En otras palabras, un hombre debe pensar dos veces antes de divorciarse de su esposa aun por lo que parece ser una buena razón. Quizás quiera que regrese, pero si ella se ha casado otra vez, él no podría tenerla. Jesús prohibió el divorcio como contrario a la voluntad y a la palabra de Dios. Él expresó esto claramente en (Mateo 19:5,6) y (Marcos 10:6-9:4). Pablo prohibió que una pareja cristiana se divorciara. “Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor, Pablo tenía una sentencia de Jesús para apoyar lo que decía: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer” (1 Corintios 7:10,11).

Aunque Pablo reconocía que los cristianos se estaban divorciando, él mandó que estuvieran dispuestos a la reconciliación. Pablo prohibió que los cristianos tomaran la iniciativa de divorciarse cuando su pareja no era creyente. “Y a los demás yo digo, no el Señor, Pablo no tenía una sentencia de Jesús para apoyar lo que decía, pero Pablo estaba hablando bajo la inspiración del Espíritu: “Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, como esposa fiel, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella no lo abandone”.

Entonces, el propósito básico de lo que decía Jesús era evitar el divorcio desde el principio añadió una cláusula de excepción. “Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere”. Esto muestra que un esposo que se divorcia de una mujer sexualmente inmoral no hace que ella adultere, porque ella ya es culpable de adulterio.

Jesús no mandó un segundo matrimonio. Sin embargo, es claro que en Mateo 19:9 Jesús supone que el hombre volverá a casarse. El versículo trata del divorcio y segundo matrimonio, y las reglas de la gramática hacen que la cláusula de excepción se aplique a los dos. La palabra griega para "divorcio" (apolyo) se usa respecto al pasaje de Deuteronomio que se menciona en Mateo 5:31 y Marcos 10:2-12. Allí, el "divorcio" claramente disolvió la unión matrimonial. Jesús no cambió la naturaleza del divorcio de disolver el matrimonio. Él simplemente rechazaba los pretextos, razones, o causas con la sola excepción de la fornicación (porneia, inmoralidad sexual habitual). No obstante, en ningún caso Él manda el divorcio o el segundo matrimonio.

El divorcio y el nuevo casamiento causan el adulterio y esto tiende a que se codicie la mujer ajena. Al romper este primer compromiso origina a menudo una sucesión de otros compromisos cada vez más débiles. Además produce un impacto sobre los hijos que se altera la relación de ellos con sus padres.

También al hablar del divorcio tenemos que señalar al apóstol Pablo que en 1ª a los Corintios ofrece una iniciativa transformadora que evita el divorcio. Pablo estaba respondiendo a las inquietudes de los creyentes, había mujeres que sus esposos no estaban en la fe y este podía ser el medio que ellas quisieran usar para salvaguardar la santidad y la devoción al Señor. Es por eso que él plantea que la mujer casada debe continuar ligada a su esposo siempre que este lo desee, y viceversa. "Hemos descubierto el corazón de las enseñanzas de Jesús sobre el matrimonio y el divorcio. Lo que Dios ha unido, ipermanezca unido! ¡Vayan reconcíliense! Esta manera de ver la problemática nos conduce a un asunto mucho más fructífero de prácticas morales cristianas en el área del matrimonio (Stassen & Gushee 2007: 291).

EL DIVORCIO, UN MAL DE ESTE SIGLO QUE DAÑA A LA FAMILIA

Cuando pensamos en un desastre natural, como por ejemplo un tsunami y vemos las consecuencias y secuelas que el mismo deja a su paso, nos asombramos y más, si estamos frente a la pantalla del TV, observando los enormes desastres que el mismo ha ocasionado, destruyendo comunidades y dejando una secuela de dolor en cada familia. Si escuchamos del despliegue militar y los ataques producidos por un coche bomba, o un lanza-cohete, o sencillamente escuchamos, que fueron atacados por la policía del lugar y en este ataque hubo varios heridos y muertos, nuestra alma queda compungida de dolor. También cuando escuchamos de una enfermedad mortal, que está siendo transmitida por contagio de la piel, o una contaminación del agua, quedamos petrificados y enseguida comenzamos a tomar medidas para evitar que toque a nuestra familia.

Pero deseo comunicar que el mayor desastre que puede tener una familia, es el divorcio. "El divorcio es el recurso heroico de las almas pequeñas." Es la solución primera que adoptan los hombres sin medir consecuencias. Así lo expresó Severo Catalina. Las secuelas que deja en niños, jóvenes, adolescentes, la separación de sus padres, solo se pueden resolver espiritualmente. Se verá como la sociedad hoy contempla el divorcio, un mal de este siglo. "No hay problema moral que haya afectado a más personas que el divorcio, también el de abandono del hogar (Vila 1976: 59). Así lo expresó Guillermo Golf, y es una gran verdad ya que el divorcio afecta la vida moral de una sociedad. Destruye la personalidad en formación y derriba las columnas por las que está formada una casa.

Cómo la sociedad contemporánea contempla el divorcio

Cada día se observa en la sociedad el resultado creciente de la pérdida de los valores del hombre. Esto lo vemos en el diario caminar, y solo tiene una explicación espiritual. " Al considerar lo que le está sucediendo a la familia en nuestra generación no debemos tener la menor duda de que Satanás le ha declarado abiertamente la guerra al hogar [...] Por qué? Porque el hogar que funciona de acuerdo a los principios de Dios es después de la iglesia la segunda institución en la tierra que refleja su carácter" (Trask & Guodall 1997: 176). Esta frase encierra una gran verdad dice que el hogar que funciona con patrones bíblicos tiene

una guerra abierta con el diablo. Pero al menos este, tiene recursos que Dios le da para poder enfrentar esta batalla. Cómo está entonces aquel que no tiene a Dios y vive una vida alejada de todo lo que puede ser llamado honroso, de buen nombre, digno, palabras, que están en extinción en el mundo.

La sociedad en este momento no solo defiende el divorcio sino que aprueba este como un recurso para salir de los problemas en vez de enfrentarse, se solucionan haciendo una ruptura en una relación que había prometido que estaría en todo tiempo, unidos, aún en la adversidad. Según estudios recientes, se ha podido comprobar, que es elevado el número de matrimonios que después de los dos años de casados, ya han roto su relación, dejando un bebé, este, quedará afectado, emocionalmente por la actitud de sus padres. El crecimiento ya no será igual, su estado emocional estará afectado, su salud, puede ser tocada por enfermedades, y los padres no entienden, no saben qué explicación dar, pero ellos mismos tuvieron la culpa.

Cada día recurren más parejas de matrimonios jóvenes, a esta opción como la única vía de solución, para encontrar un alivio a los conflictos, al vivir la vida alejada de los principios divinos actúa el hombre por lo que ven sus ojos. No saben de la influencia de un mundo espiritual de maldad que está tratando siempre de arremeter, contra la paz y la unidad de la familia.

Las generaciones dejan un legado a las otras que continúan la marcha del tiempo y existe ahora la tendencia de distorsionar el verdadero sentido de lo que es el matrimonio. Ya no se unen como pacto, sino como contrato que puede ser abolido o destruido ante la más mínima situación ya no se ve en la familia el derecho de vivir en armonía soportando y perdonándose entre sí. Ahora cuando algo no me gusta o no nos entendemos recurrimos a esta solución, el divorcio.

La legalidad de matrimonios con el mismo sexo, es una realidad en nuestros tiempos. Así está el mundo de hoy, teniendo una muy mala relación con las viejas generaciones, las cuales se olvidan y dejan a un lado, olvidando las sendas antiguas y queriendo seguir la corriente de este mundo.

Consecuencias para la familia que optan por el divorcio, cristianas o no.

Se han realizado muchos estudios sobre las consecuencias del divorcio pero aún en la actualidad las familias siguen optando por esta salida ante los conflictos de la vida. Uno de los estudios más serios a nivel mundial, fue el realizado en Estados Unidos por la Doctora Judith Wallerstein ella detectó que tras producirse el divorcio todos los hijos que hasta entonces eran sanos experimentaron problemas emocionales y conductuales significativos, que perduraban hasta 15 años después de la separación, esto nos demuestra una vez más la necesidad de conocer los resultados tan dañinos que puede enfrentar la sociedad que no trabaja por aplicar los principios de Dios en el matrimonio. Y que ha perdido los valores morales y éticos dentro de la sociedad.

Se ha demostrado que incluso en las familias conflictivas, los niños encuentran un espacio más propenso para su desarrollo que el causado por el divorcio de sus padres. Los hijos de padres divorciados se sienten traicionados por sus padres, porque quebrantan las leyes no escritas de la paternidad: *se supone que los padres deben sacrificarse por sus hijos*. Maestros de todo el país han dicho que sus alumnos suelen llegar a la escuela con ojos aterrorizados, diciendo que sus padres discutieron la noche anterior, y después preguntan eso significa que se divorciarán. Y otros llegan traumatados, al presenciar un escándalo entre sus padres.

Esta psicóloga realizó un seguimiento a 130 hijos de padres divorciados durante 25 años. Llegó a la conclusión que contrariamente a lo que se ha pensado tradicionalmente el mayor impacto del divorcio se produce cuando los hijos llegan a ser adultos y no durante la infancia o adolescencia.

Este estudio dio como resultado que los hijos de familias divorciadas lo pasan más mal cuando cumplan 21, 22 o 23 años, es decir, cuando se convierten en adultos jóvenes y

empiezan a pensar en relaciones, amor, sexo y matrimonio. Es ahí cuando surge el gran temor de que sus relaciones también fallen, como fallaron la de sus padres.

Los hijos del divorcio presentan problemas diversos como, miedo, agresividad, depresión, apatía retraimiento, dificultades de aprendizaje y, por lo mismo, recurren al doble de tratamientos psiquiátricos y psicológicos. En la delincuencia común más del 80 % de personas provienen de familias destruidas por el divorcio. También que los hijos de padres divorciados abandonan la escuela o el hogar antes de tiempo.

Esto sin contar que después del divorcio el niño o joven debe vivir con un padrastro que es quien ocupará el rol de padre y que debe de cuidar de él como un hijo. Situación que no siempre ocurre así, más bien los padrastros no quieren ninguna responsabilidad con el hijo de la esposa o del esposo pues les molesta y por lo general no se llevan bien.

Esta relación del niño con el nuevo cónyuge de sus padres (padrastro o madrastra) suele ser conflictiva. El divorcio expone a los niños a mayor riesgo de maltrato por la razón anterior. El divorcio de los padres estimula el divorcio de los hijos. "La familia, la sociedad y el estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores. Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás" (Vila Morales 2012: 39). En ocasiones la familia que está atravesando el conflicto matrimonial no se da cuenta del daño tan grande que los propios padres están ejerciendo al divorciarse. Los niños son los que acarrearán los males al final de todo, y la ley, qué hace la ley.

En un libro titulado "21 Slogans Divorcistas" escrito por José Miguel Ibáñez Langlois este hombre escribió que querer explicarle a un niño la separación de sus padres es como "explicarles la cuadratura del círculo". No se puede, en efecto, explicar lo inexplicable. Para ello, los niños tendrían que dejar de ser niños, tendrían que ser "hombres de hielo", sin sentimientos. Es por eso que cuando crecen y enfrentan sus propias vidas, viven y actúan en correspondencia con lo que tuvieron que vivir de niños. Todo porque sus propios padres que le dieron la vida decidieron un día separarse para unirse a otros seres más o menos con los mismos defectos que ellos encontraron en el cónyuge abandonado.

PROYECCIÓN DE LA IGLESIA PARA ALCANZAR MATRIMONIOS.

La iglesia constituye la luz y la sal de este mundo y es por eso que debe de poner en alto los valores que la sociedad ha dejado atrás especialmente en plano de la familia, donde es atacada tan cruelmente. Cuando un hijo sale mal, del seno familiar entra así a la sociedad, ella lo atrapa y envuelve con sus deficientes valores y este puede ser el final de muchas familias disfuncionales que viven de manera marginada y otras que creen tener la razón, pero al final descubren que solo Dios puede enseñar a vivir *en familia* porque fue Él, quien la creó. "Para restaurar un matrimonio se debe poner en práctica el amor bíblico, el cual exige abnegación" (Coblentz 2008: 346).

Crear una estrategia de oración por las familias de la comunidad donde se ministra

Ha sido la oración en todo tiempo la que hace volver la mano de Dios a favor de su pueblo. El curso de la historia puede ser cambiado por súplica genuina y constante del hombre al Dios Todopoderoso. Ejemplo nos ha dado el Señor Jesús, que durante todo su ministerio estuvo enseñando sobre la mejor manera de relacionarnos con el Padre. Es por eso que lo primero que se debe hacer ante este peligro que está dañando a la raza humana, más que cualquier epidemia, es, *orar*.

Nunca ha habido una necesidad más urgente de hombres y mujeres consagrada, a la oración intercesora, que ahora. Todo el sistema de valores se ha ido perdiendo en la sociedad y esto se debe a que en la familia ya no se está enseñando como se debe, porque ella misma está dividida, y es que la primera enseñanza que recibe el hombre ocurre en el seno familiar.

El mundo se mueve con pasos agigantados, el avance de la ciencia y la técnica hace que la vida de muchos cambien, hay sistemas de comunicación muy sofisticados por lo que en correspondencia a este desarrollo debemos ahora más que nunca, no olvidar las sendas antiguas que nos alertó el Señor ya que la aplicación de los valores de Dios en todo tiempo traerán orden y seguridad para la raza humana.

Satán mantiene su dominio y gobierno del mundo y se afana para que todos sus actos sirvan a sus fines. ¿Cuáles son sus propósitos? Destruir a la raza humana y la familia constituida por Dios, es el centro de este ataque espiritual. Es por eso que esta batalla hay que ganarla primero de rodillas.

Pablo vivió sobre sus rodillas para que la iglesia de Éfeso pudiera comprender la altura y la anchura y la profundidad de una santidad inmensurable, para que fuera llena "de todo la plenitud de Dios" (cf. Bounds). Es una necesidad de todo líder establecer una visión relacionada con los matrimonios en las iglesias ya que ellos pueden ganar a otros matrimonios para el Reino de Dios, no importa cuál sea su condición, con esto, el resto de la familia está recibiendo también la ministración, del Espíritu.

Todo lo que se le pide a Dios creyendo, dice la Biblia lo tendremos, si es, su voluntad. Se ha estado orando, se realizan lista de oración, por células, donde escriben los nombres de esposos inconversos, y se ha visto la mano de Dios. Muchos de estos hombres hoy se han bautizados, son miembros de la iglesia y hasta líderes de matrimonios. También se han visto matrimonios que han llegado destruidos por el diablo, y familias enteras marcadas por el pecado, el alcoholismo, la pornografía y hoy están sirviendo al Rey. Dice la Biblia que "la oración eficaz del justo puede mucho".

Células de matrimonios para alcanzar a la familia

La Biblia narra de familias enteras convertidas a Dios y cómo se reunían por las casas. En la visión celular se ha podido experimentar, con células de matrimonios que cada semana tienen un contacto entre ellos, estas, están lideradas por un matrimonio que les ministra una vez en la semana, les visita, y trata temas de la familia. Aquí se programan, tiempos de oración para ganar a matrimonios de la localidad.

Esta Red de matrimonios, también llamada así, tiene un matrimonio líder que son obreros de la iglesia y que supervisan el trabajo que cada célula hace. En algunas ocasiones se unen varias de estas células y se hacen cultos con propósitos definidos.

Estas células establecen estrategias para evangelizar matrimonios y hemos visto familias convertidas después de un tiempo de oración y la invitación a estos tiempos. Como son matrimonios, especialmente los hombres de sienten mejor ya que muchos piensan que la iglesia es de mujeres, pero al ver la presencia masculina ellos aceptan la invitación, y son tocados por el poder de Dios, que al final es el propósito nuestro.

También los matrimonios jóvenes, tienen una célula para ellos ya que los intereses de ellos pueden cambiar con respecto a los adultos, ellos necesitan instrucción acerca de temas que les interesan, como el sexo, la economía del hogar, los hijos, los suegros. Además la relación entre ellos hace que establezcan amistades, que permiten su permanencia en la iglesia y el apoyo en momentos difíciles.

Las células de matrimonios, ha sido una bendición para nuestra iglesia ya que el divorcio ha disminuido desde que se han establecido, además cuando una pareja ha estado a punto del divorcio, hemos visto que han decidido por Cristo, y han aplicado lo enseñado en los tiempos de matrimonio, además de la consejería pastoral.

Actualmente se atienden 90 matrimonios que es el equivalente de 180 personas, no todos están casados, hay algunos matrimonios en estado de restauración, otros están pasando por pruebas, hay algunos que no van a la iglesia todavía, aunque son los menos, pero otras ya están en la doctrina. Existen 12 células de matrimonio para un total de 24 líderes que cada semana llevan un aliento de vida a las familias de la iglesia.

Después de poner en práctica este sistema de discipulado las familias de la iglesia se han fortalecidos y ha aumentado el número de hombres en la iglesia. El divorcio ha

disminuido, se han ganado familias enteras para el Señor, y ha habido crecimiento y fuerza en la iglesia, ya que las familias constituyen un fuerte empuje en el Reino de Dios. Se realizan además actividades de recreación, salidas, comidas, que han estrechado los lazos de amistad entre parejas y esto ha traído unidad al cuerpo de Cristo, y gran bendición.

CONCLUSIÓN

Este estudio ha servido de gran bendición, se ha visto el interés de Dios por las familias de la tierra, y se ha determinado que todo lo que atente contra los preceptos de Dios en cuanto a la unidad familiar hay que combatirlo desde una perspectiva, preventiva. No dejar que este mal, el divorcio, continúe contaminando al pueblo de Dios. Realizar un tratamiento correcto cuando comienzan los conflictos en las parejas recién casadas, no dejar que se agudicen. Hay que enseñar que en el Reino de Dios todo es diferente y que hay oportunidades, nuevas para restaurar y sanar toda herida del pasado, dentro del matrimonio.

La mayor epidemia y la mayor destrucción que puede experimentar una sociedad, o una nación, es el desastre humano que ha ocasionado el divorcio, siendo esta, la causa mayor de rebeldía y delincuencia en los jóvenes. Muchachos que han dejado el seno del hogar, en edades tempranas, han abandonado sus estudios, han caído en la droga, el alcohol, y han ocasionado con esto, grandes problemas a sus vidas y a las vidas de quienes le rodean. El papel de la iglesia es demostrar que aquí, todo es diferente, con Cristo todo se puede.

Toda persona tiene luchas en los tiempos difíciles de la vida. Las cosas no siempre resultan como se han previsto. La enfermedad, visita a todos los hogares. Necesitamos un lugar de cuidado, de estabilidad y de seguridad. Esto solo lo podemos encontrar en una familia que conozca a Dios y aplique a su vida los preceptos bíblicos.

Cuando toda la familia conoce y ama al Señor, la misma se llena de gozo y de unidad. Cuando usted vea a sus hijos sentados en la iglesia, adorando o escuchando la Palabra, ¡regocíjese! Las familias que oran unidas permanecen unidas.

Hay que pensar en la familia como un equipo de ministerio. Servir al Señor juntos, como familia traerá gozo y unirá a la familia por toda la vida. Este no es un sueño, es una realidad que viven aquellos que le han dicho que no al divorcio, cuando ya toda parecía perdido, esto lo han podido experimentar matrimonios que estaban perdidos, porque su cimiento, no era el de Cristo.

Pero también pueden disfrutar de esta armonía y regocijo aquellos que viven en tu localidad, aquellos que van por el camino, que viven al lado de nuestra casa y están a punto de tomar la decisión del divorcio, al menos por ellos aún nos queda un recurso, la oración.

Las Sagradas Escrituras nos alertan de cómo sería todo, en los tiempos del fin. Dice que el amor de muchos se enfriará y que algunos, cambiarán la verdad de Dios. Por tanto luchemos en guerra espiritual, en agonía y suplica por todas las familias de la tierra, y en especial la tuya, la mía, la que vive en mi localidad, aquella que está llorando en penumbra, porque aún no les ha llegado la luz de Cristo. Pero que puede ser impactada por una iglesia que aún en el siglo 21 sigue llena del poder de Dios y cuyo Esposo está por venir.

BIBLIOGRAFÍA

- Coblentz, J. (2008). *La vida de una familia cristiana*. Virginia: Editorial CIP.
- Edwards, G. (S/F). *El secreto de la vida cristiana*. Chicago: Editorial El faro.
- Fajardo Garcés, D. (1990). *Problemas éticos de actualidad*. EE.UU: Casa Bautista de Publicación.
- Fee, G. D, y Stuart, D. (2007). *Lectura eficaz de la Biblia*. Miami, Florida: Editorial Vida.
- Gooding, D. y John, L. (1995). *Fundamentos para una ética bíblica*. Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE.

- La Haye, T. (2010). *Como hallar la voluntad de Dios en un mundo de crisis*. Miami, FL.: Editorial Vida.
- Nelson, W. M. N. (1998). *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*. Miami, FL.: Editorial Caribe.
- Stanley, C. (1992). *Trátelo con oración*. Miami, Florida: Editorial Vida.
- Stassen H. G. y Gushee, D. (2007). *La ética del reino*. Texas: Editorial Mundo Hispano.
- Swindoll, Ch. R. (2008). *Jesús la vida más grande de todos los tiempos*. USA: Editorial Mundo Hispano Printed.
- Matrimonio divorcio y nuevo matrimonio*. (2009). Florida: Editorial Mundo Hispano.
- Thompson, L. (1995). *La familia desde una perspectiva bíblica*. Miami, Florida: Editorial UNILIT.
- Trask, T. (1997). *La batalla*. Miami, Florida: Editorial Vida.
- Velert, R. (1997). *Guía ética para el hombre de hoy*. Terrassa Barcelona: Editorial CLIE.
- Vila Morales, D. (2012). *Teoría del derecho médico*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Wiersbe, W. W. (1998). *Seamos santos*. Michigan: Editorial Portavoz.

USO DEL VESTUARIO Y LOS ORNAMENTOS A LA LUZ DE LA ÉTICA CRISTIANA

ALEXANDER RÍOS PÉREZ
Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba
CIEGO DE ÁVILA, CUBA

RESUMEN

Se puede decir inequívocamente que es sorprendente el creciente uso en la actualidad de modas que contravienen principios bíblicos éticos. Es la hipótesis, por tanto, de esta investigación que la Palabra de Dios establece principios bíblicos éticos que regulan el uso del vestuario y los ornamentos. Se busca encontrar los principios bíblicos éticos generales para regular el uso del vestuario y los ornamentos.

Palabras claves: moda, ética, principio bíblico, vestuario.

ABSTRACT

One may say unequivocally that is really surprising the present increasing use of fashion that infringes ethical biblical principles. Therefore the hypothesis of this research is that the Word of God establishes ethical biblical principles to rule the correct use of clothes and ornaments. Hence, it looks for ethical biblical principles to rule the correct use of clothes and ornaments.

Key words: fashion, ethic, biblical principle, clothes.

INTRODUCCIÓN

El pueblo cristiano está llamado a reflejar el carácter santo de Dios. Se ha de ser santos pues Dios es santo, esto es un mandamiento divino. Y la verdadera santidad es separación. Con esto se enfatiza que el cristiano debe ser diferente interior y exteriormente de aquellos que no tienen la Biblia como su norma de fe y de conducta. Si realmente el creyente ha sido hecho nueva criatura en Cristo, entonces el testimonio de un estilo de vida diferente del que lleva el mundo será la evidencia de ello.

Una de las áreas en las que el cristiano debe ser diferente es en lo relacionado con las modas en la forma de vestir y en los ornamentos. Y ante este problema la iglesia es muy susceptible. La sociedad ejerce mucha presión al respecto y en especial los jóvenes (para los que el mundo a menudo tiene una intensa atracción) sucumben con mucha facilidad ante la tentativa mundana de seguir formas y estilos que no son respaldados por la Biblia. Se ha de tener en cuenta que la forma de vestir refleja una identidad, y en el caso del cristiano esa identidad debe ser la cristiana.

Se puede decir inequívocamente que es sorprendente el creciente uso en la actualidad de modas que contravienen principios bíblicos éticos. Estas modas incluyen el vestuario, el excesivo uso de joyas y los tatuajes. Tristemente muchas de estas modas que se han mencionado han entrado en la iglesia, y muchos cristianos han sucumbido ante la presión social y las han incorporado a su estilo de vida. Todo esto constituye un serio problema. Es la hipótesis, por tanto, de esta investigación la siguiente: "La Palabra de Dios establece principios bíblicos éticos que regulan el uso del vestuario y los ornamentos".

Se tratará en esta investigación, en la medida de lo posible, de encontrar los principios bíblicos éticos generales para regular el uso del vestuario y los ornamentos. Estará enmarcada principalmente en investigar los principios dados por los apóstoles Pablo y Pedro. Es por ello que no se hará un análisis específico de cada tipo de vestuario y ornamentos, tampoco se hará un análisis detallado por sexo y edades, sino que la investigación se centrará en encontrar los principios bíblicos éticos generales para estas prácticas. Además, los objetivos trazados son: investigar los principios bíblicos éticos para el uso del vestuario y los ornamentos, y brindar consejos prácticos para la proyección social de la iglesia en su enfrentamiento a este problema.

PRINCIPIOS BÍBLICOS ÉTICOS PARA EL USO DEL VESTUARIO Y LOS ORNAMENTOS

En este capítulo se estudian algunos textos de la Palabra de Dios relacionados directamente con el tema bajo investigación, es decir, que tratan con el tema de la forma de vestir y los ornamentos. Dichos textos bíblicos establecen los principios básicos que deben regir la conducta del cristiano en este sentido. Ellos son los siguientes:

- "Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios" (1 P. 3:3-4, RV60).
- "Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinados ostentosos, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad" (1 Ti. 2:9-10, RV60).
- "No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace esto" (Dt. 22:5, RV60).

Principios de decoro, pudor y modestia

Estos tres principios se estudiarán juntos pues están estrechamente relacionados. Están establecidos en 1 Ti. 2:9-10. Las palabras "atavíen" y "decorosa" provienen de la misma raíz. El verbo significa "ordenarse" o "arreglarse" y asume que la mujer ha de velar por su aspecto personal. Sin embargo, el arreglo de la creyente tendrá características especiales. La frase ropa decorosa se refiere a ropa bien ordenada y de buen gusto. Pudor significa discreción, el tener cuidado de no traspasar los límites de la reserva y la decencia femeninas.

Aquí es pertinente lo que nos dice William Macdonald en su comentario a 1 Timoteo 2:9, citando a Juan Crisóstomo:

Juan Crisóstomo da una definición de ropa decorosa que difícilmente pueda ser mejorada: ¿Y qué es ropa decorosa? La que las cubre completa y decentemente, y sin adornos superfluos; porque lo primero es decoroso, y lo segundo no. ¿Qué? ¿Os acercáis ante Dios para orar con cabello trenzado y adornos de oro? ¿Acaso acudís a un baile? ¿A una boda? ¿A un carnaval? Allí, unas cosas tan costosas podrían estar en su sitio; aquí ninguna de ellas es necesaria. Habéis venido a orar, a pedir perdón por vuestros pecados, a rogar por vuestras ofensas, suplicando al Señor. [...] ¡Fuera tales hipocresías! (MacDonald 2000: 658).

La otra característica mencionada por el apóstol Pablo es la modestia, que describe el dominio interno de sí mismo, el control de las emociones y de los anhelos, y el uso del buen juicio en el vestido y adorno. La modestia se manifiesta en la manera de vestir, porque ella evitará llamar la atención a su cuerpo y el uso de lo que es provocativo.

Matthew Henry dice lo siguiente tocante a la modestia en la forma de vestir y en el uso de los ornamentos:

Las mujeres que profesan la religión cristiana deben ser modestas para vestirse, sin demostrar un estilo inadecuadamente elegante u ostentoso o de alto costo. Las buenas obras son el mejor adorno, porque según el criterio de Dios, son de elevado precio. La modestia y la limpieza deben tomarse más en cuenta que la elegancia y la moda en cuanto a la ropa. Sería bueno que las que profesan una piedad seria estén totalmente libres de vanidad para vestirse. Deben gastar más tiempo y dinero en socorrer al pobre y al angustiado que en adornarse ellas mismas y sus hijos. Hacer esto en una forma inadecuada para su rango en la vida, y su profesión de piedad, es pecaminoso. Estas no son fruslerías, sino mandatos divinos. Los mejores adornos para quienes profesan la piedad son las buenas obras (Henry 1999: 983).

En 1Ti. 2:9, Pablo habla del aspecto negativo y dice no con, o sea, “no por medio de...” Es evidente aquí y en el texto de la Primera Epístola de Pedro que los apóstoles no prohibían que la mujer cuidara su aspecto personal, sino que evitara confiar en vestidos lujosos, prendas costosas y peinados extravagantes para ser atractiva. El pudor significa la evitación de todo lo que cause vergüenza. Conlleva el pensamiento de modestia y discreción. Modestia significa que la mujer será moderada en su vestimenta. Por una parte, no intentará atraer la atención sobre sí misma mediante modas caras y ostentosas. Se podría tender a provocar la admiración o incluso los celos de los que deberían estar adorando a Dios. Por otra parte, debería evitar atraer la atención sobre sí misma llevando ropas desgastadas o pasadas de moda. Tocante a la vestimenta, las Escrituras enseñan una política de moderación, sin excesos.

Algunos de los excesos que se exhortan a evitarse son los cabellos trenzados, el oro, las perlas o los vestidos costosos. El cabello trenzado no necesariamente excluye las trenzas sencillas, que pueden ser muy modestas, sino más bien la elaborada ornamentación del cabello con suntuosos peinados. El empleo de joyas o de vestidos costosos como medio de propia exhibición es desde luego cosa inapropiada con ocasión de la oración.

La faceta positiva de los adornos de la mujer nos es dada por Pablo cuando escribe que la ornamentación apropiada que corresponde a mujeres que profesan piedad se encuentra en hacer buenas obras. Este “vestido” no distrae a otros de la comunión con Dios, sino que incita a esta comunión. Ni es causa de envidias ni de celos en mal sentido, sino que alienta a los demás a seguir el ejemplo.

Donald Stamp, al comentar este texto de 1Ti. 2:9, plantea con mucho acierto:

Es la voluntad de Dios que las mujeres cristianas se vistan con modestia y discreción. La palabra “modestia” (gr. *aidos*) implica que se sentiría vergüenza si se expusiera el cuerpo. Incluye no vestirse de manera que llame la atención al cuerpo y sobrepase los límites del pudor. La fuente de la modestia está en el corazón de la persona. En otras palabras, la modestia es la manifestación externa de una pureza interna. Vestirse sin modestia, lo cual puede estimular deseos impuros en otros, es tan malo como los deseos inmorales que provoca. Ninguna actividad o condición justifica el uso de vestuario inmodesto que pudiera exponer el cuerpo de manera que estimule malos deseos en alguien (Gálatas 5:13; Efesios 4:27; Tito 2:11-12). Es muy triste cuando se comenta de alguna iglesia que hace caso omiso de las normas bíblicas de modestia en el vestido y adopta las costumbres mundanas. En esta época de tolerancia sexual, la iglesia de Cristo debe actuar y vestirse de manera diferente a la sociedad perversa que echa a un lado y ridiculiza el deseo del Espíritu de que haya modestia, pureza y moderación piadosa (Stamp 1996: 1738-1739).

Aunque la Biblia no hace mención específica en cuanto al tipo de moda o estilo que se ha de usar, si da, como se ha visto, ciertas reglas o principios que se deben seguir al vestir. Al parecer algunas mujeres del tiempo de Pablo y Timoteo no vestían de forma adecuada, o simplemente se da este mandamiento con el fin de que no ocurra. Las mujeres de entonces, igual que las de hoy, gustaban de vestir de forma que pudieran lucir bien, quizás con el deseo de llamar la atención al sexo opuesto. Esto era completamente natural, pero muchas veces podía llegar al extremo, perdiéndose así todo sentido de respeto a sus propios cuerpos y faltando al nombre de Cristo. Otras mujeres, quizás de clase más alta, buscaban el poder mostrar sus riquezas y su alto status social a través del vestido y las prendas costosas.

Estas prácticas podrían llegar o quizás habían llegado a la iglesia, donde las mujeres iban vestidas mayormente de manera inapropiada. La iglesia es el lugar para adorar a Dios y no un lugar para exhibir modas. El objetivo de la mujer (y el hombre) cristiana(o) no debe ser el de mostrar sus posesiones y status socioeconómico, sino el de ser agradable a Dios en todo y dar la gloria debida a Su nombre.

Es importante aclarar que determinado estilo de vestuario no es en sí pecaminoso,

aunque los tres principios establecidos anteriormente podrían afectar ciertos estilos, la moda y los estilos cambian con el tiempo y con la sociedad, pero los principios establecidos en la Palabra del Señor permanecen para siempre. Es por ello que Dios no instruyó a los apóstoles a presentar un estilo específico, pero sí a presentar los principios que gobernarían los estilos. Es muy útil la aclaración que en este sentido hace Eduardo González en la Antorcha Pentecostal. Él plantea con mucho tino y acierto:

Los trajes, faldas (sayas) o batas son estilos de vestimenta generalmente aceptables para la mujer en nuestra sociedad, mas no para el hombre. El pantalón es un estilo de vestir aceptable en nuestra sociedad, lo mismo en hombre que en mujer, aunque con diferencia de corte, excepto en el jean, que es casi siempre igual. El que una mujer use pantalón, no la hace necesariamente "masculina". Sin embargo, la manera en que use ese pantalón podría quebrantar los principios establecidos en la Biblia para la conducta cristiana. Es decir, en este caso no es lo que usa sino cómo lo usa. Cualquiera que sea la vestimenta, calzado o maquillaje que usen las mujeres cristianas en cualquier cultura o sociedad, deben estar basados en tres principios: el de ser decorosos (apropiado y de buen gusto), con pudor (apropiada, aceptable para una mujer cristiana, que no sea sexualmente provocativa) y con modestia (libre de orgullo, pretensión y vanidad) especialmente cuando se asiste a la casa de Dios. Como cuestión de orden y respeto a la casa de Dios, es mi opinión y creo que la de muchos otros, que la mujer debe asistir a la iglesia vestida con traje o falda y no con pantalón, lo cual sería más apropiado para el trabajo o el parque. La manera en la que vamos vestidos a la casa de Dios deja mucho que decir acerca de lo que sentimos por aquel lugar. Indica si lo respetamos o no (González 2006: 14-15).

Es importante tener en cuenta el efecto que puede provocar la vestimenta en otros hermanos o hermanas en Cristo. La Biblia dice que no se le debe ser de tropiezo a nadie. Si el uso de la ropa atrae la atención de otras personas al cuerpo y puede despertar en otros pensamientos sexuales, tal ropa no debe usarse. Siempre el cristiano debe preguntarse no qué se pone sino cómo le queda lo que se pone. Este es un principio basado en el amor. Una misma ropa puede, evidentemente, ejercer o tener distintos efectos al ser usadas por distintas personas.

William MacDonald brinda los valiosos comentarios siguientes relacionados con este asunto:

Finalmente, el cristiano –y aquí puede haber problemas especiales para el creyente joven- debería evitar vestirse de manera sugerente y provocativa. Ya nos hemos referido a modas "reveladoras". Pero hay ropas que pueden cubrir todo el cuerpo y seguir suscitando deseos impíos en otros. Las modas modernas no están diseñadas para animar a la espiritualidad. Al contrario, reflejan la obsesión sexual de nuestra época. El creyente no debería llevar ropas que inciten pasiones ni que hagan difícil para otros vivir una vida cristiana. El gran problema, naturalmente, es la intensa presión social a la conformidad. Esto siempre ha sido y será así. Los cristianos necesitan mucho vigor espiritual para resistirse a los extremos de la moda, para nadar contra la corriente de la opinión pública, y para vestirse de una manera apropiada para el evangelio. Si hacemos de Cristo el Señor de nuestro ropero, todo irá bien. La vestimenta que hace verdaderamente atractiva a una persona creyente es el ser interior de la persona. Los peinados de moda, las joyas costosas y los vestidos caros son perecederos. Al presentar este vívido contraste, Pedro nos reta a hacer una elección. F. B. Meyer observa: "Hay abundancia ahí cuyo cuerpo externo está ricamente adornado, pero cuyo ser interior está vestido de harapos, mientras que otros, con ropas gastadas y pobres, son gloriosos por dentro. Los hombres consideran preciosas las joyas; Dios considera de gran valor la joya de un espíritu manso y apacible" (MacDonald 2000: 657-658).

Pablo exhorta a las mujeres a no estar tan preocupadas por su apariencia física sino que debían ataviarse más bien de buenas obras, como corresponde a las mujeres piadosas. Las mujeres cristianas que profesan piedad, deben ser caracterizadas, no por sus adornos externos y ostentosos vestidos y joyas, sino por sus buenas obras, es decir, una vida donde el centro de atención sea Cristo y no ellas mismas. Esto, por supuesto, no prohíbe el que el creyente se ocupe de su apariencia externa. Sobre este punto Harold Willmington acota con perspicacia:

Debemos indicar claramente que este versículo no prohíbe a la mujer cristiana ir a la peluquería ni a la joyería. Aquellos que insisten en que sí lo hace tienen un problema aquí, porque Pedro también habla de prendas de vestir. Lo que este pasaje está enseñando es que la mujer creyente no debe vestirse de una manera exagerada y lujosa. La historia nos cuenta que las mujeres romanas eran muy ostentosas y ridículas en el adorno del pelo. La cabellera era arreglada en capas, entrelazadas entre sí por peines de oro y redecillas. Después que terminaba todo el proceso, muchas permanecían despiertas toda la noche a fin de no estropearse el peinado para las fiestas del día siguiente. Esa ostentosa exhibición externa ya había sido condenada siglos antes por el profeta Isaías (Isaías 3:16-26). ¿De dónde debía proceder su belleza?: “Sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios” (1Pedro 3:4). Mediante el despliegue de la belleza interna (a la vez que se mantiene una apariencia exterior atractiva y pulcra) la mujer cristiana tiene una mejor oportunidad para ganar para Cristo a su marido no creyente (Willmington 1995: 515).

Principio de diferenciación sexual

En el Antiguo Testamento Dios le habló al pueblo de Israel en cuanto a la vestimenta del hombre y la mujer. Tanto el hombre como la mujer utilizaban vestidos similares, de modo que la diferencia entre los sexos era muy importante. En este sentido la Palabra de Dios establece un importante principio.

El versículo 22 de Deuteronomio 5 hace referencia directamente al uso de la ropa del hombre y la mujer y se cree que el énfasis está puesto en la homosexualidad: “no vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace esto” (Dt. 22:5). El hombre y la mujer debían de mostrar siempre por su vestimenta el género al cual pertenecían; su vestimenta debía de hacer clara esta distinción. Al no vestir el hombre o la mujer de acuerdo a su género sugería que existían inclinaciones homosexuales en la persona y esto constituía en sí mismo un acto que era abominable ante los ojos de Dios. “No te echarás con varón como con mujer, es abominación” (Lv. 18:22, RV60).

D. Carro y J. Poe nos comentan sobre esta prohibición de usar ropa de otro sexo:

Esta ley prohibía a un israelita que usara ropa de una persona del otro sexo. La razón para esta prohibición se encuentra en el uso de la palabra abominación. Esta palabra aparece diversas veces en el libro de Deuteronomio y se usa para describir algo que estaba asociado con la religión de los cananeos, especialmente las cosas relacionadas con la impureza sexual o con la idolatría. El AT habla diversas veces de una ropa especial usada en el culto de los dioses cananeos. 2Reyes 10:22 habla de la vestidura usada en el culto de Baal. 2Reyes 23:7 habla de las mujeres que hacían tejidos para los varones consagrados a la prostitución ritual en el culto de Asera, la diosa de la fertilidad en la religión de los cananeos. En el culto de Asera, los hombres y mujeres que se dedicaban a la prostitución ritual usaban las mismas vestimentas como identificación de su dedicación a la diosa de la fertilidad (Carro 1997: 477).

En la Antorcha Pentecostal, Abril- Junio del 2007 (2/07), se editó un artículo titulado "Ética y estética juntas y en armonía", allí la pastora Raquel Muñoz hace una interesante reflexión. Ella plantea lo siguiente:

Vestirse seguirá siendo una necesidad de este cuerpo corruptible. Un día no muy lejano, cuando Cristo venga, dejaremos de hacerlo nosotros, para someternos al modelo y diseño de Dios en nuestro cuerpo glorificado. Los que salgan vencedores serán así vestidos de blanco y no borraré sus nombres del libro de la vida [...] (Apocalipsis 3:5). Pero mientras esto ocurre, vistámonos lo mejor posible, de tal manera que nuestro atavío en general se convierta en fiel distintivo de la fe que profesamos y del reino que proclamamos (Muñoz 2007: 15).

ESTRATEGIA A SEGUIR PARA ENFRENTAR LOS PROBLEMAS RELACIONADOS AL USO DEL VESTUARIO Y LOS ORNAMENTOS

Situación actual de la sociedad cubana

Ante la pregunta ¿Cómo te orientas sobre lo que eliges en materia del vestir? un grupo de jóvenes de diferentes partes del país, entre 18 y 30 años, encuestados por "Muchacha", respondieron:

Básicamente a través de los programas de televisión, los videos clips; según la farándula y lo que usan los artistas; también por revistas extranjeras y personas que viajan. La moda está en dependencia de los diferentes grupos y la música que escuchan. Por ejemplo los Rasta, los Mikis, los Roqueros, los Raperos, todos ellos se visten de maneras diferentes que identifican a cada grupo (Yanes 2007: 21).

Como bien se puede apreciar en estas respuestas queda claro el origen de muchas de las modas que ejercen influencia en la sociedad cubana, y es evidente que en ellas no se aprecia un apego a las normas bíblicas, sino que están en consonancia con los valores de un mundo ajeno y contrario a Dios. Este es el mundo sobre el que Juan Carlos Ryle expresa:

Con la palabra mundo me refiero a aquellos que solamente piensan y se preocupan de las cosas terrenas y descuidan la vida venidera; me refiero a aquellas personas que vuelcan su atención en las cosas de la tierra y no en las del cielo; que piensan más en lo que es pasajero que en lo que es eterno; que se ocupan más del cuerpo que del alma y de agradarse a sí mismas más que de agradar a Dios. Usando la palabra mundo me refiero, pues, a su manera de ser, hábitos, costumbres, opiniones, prácticas, gustos, ideales,... Más que el pecado manifiesto o la incredulidad declarada, lo que lleva afrenta a Cristo es el amor al mundo, el temor del mundo, las preocupaciones del mundo, el dinero del mundo, los placeres del mundo, el deseo de estar a buenas con el mundo, que tan a menudo manifiestan los que profesan seguir al Salvador. Estos son los grandes obstáculos contra los cuales se ha estrellado y naufragado la vida espiritual de tantos jóvenes (Ryle 1989: 122).

Existen en la sociedad cubana confusión de sexos en la apariencia, esto se observa con mucha regularidad. Se observa también el uso de ropa ajustada al cuerpo, transparente y/o que deja al descubierto áreas del cuerpo que pueden despertar deseos impuros en otros. Aquí se pueden mencionar blusas cortas que enseñan el vientre, blusas de tirantes que enseñan los ajustadores, blusas que enseñan amplias zonas del pecho y la espalda, licras, los llamados calenticos, pitusas pelvianos, por solo mencionar algunos ejemplos. También puede apreciarse excesivo uso de adornos externos y extravagancias en las joyas, que muestran ostentación, orgullo y vanidad (exceso de anillos, cadenas, aretes, entre otros). Además se aprecia un incremento escandaloso en el uso de tatuajes y los llamados piercings.

Estrategia a seguir

Como consecuencia de la caída, Adán y Eva sintieron la necesidad de vestirse. La Biblia dice que "... estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales" (Gn. 3:7, RV60). Dios "hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió" (Gn. 3:21, RV60). La desnudez es algo deshonesto. De modo que el tema del uso del vestuario y los ornamentos es de suprema importancia para la iglesia. No es que se viva de externalidades, como los fariseos del tiempo de Cristo, sino que la conducta externa refleja la situación moral del alma. El alma redimida, que ha nacido de nuevo, debe expresar un estilo de vida diferente al del mundo que le rodea.

¿De dónde vienen las modas? Muchas de ellas del mismo corazón del infierno, promovidas por Satanás y llegan a través de los video clips, de las películas, por revistas extranjeras, las novelas, los turistas, entre otros. Y, por supuesto, que en nada glorifican a Dios. Se debe tener mucho cuidado en no disfrazar bajo el término "cultura" lo que en realidad es ofensivo y contrario a Dios. ¿Cuál debe ser la decisión del cristiano entonces? No someterse a la influencia y la presión del mundo, dar un testimonio efectivo para la gloria de Dios.

A continuación se presentará en forma resumida las ideas principales expresadas por un grupo de hermanos que fueron entrevistados con el objetivo de obtener criterios de personal especializado, que permitieran abordar más efectivamente el problema en cuestión. El Rev. Roberto Brenes, profesor de ISUM, plantea que "hay que tener cuidado con que algunos prejuicios impidan a los jóvenes venir a la iglesia. La Biblia habla de los principios de decoro, pudor y modestia. Pero hay que escoger el tiempo oportuno para enseñar sobre ello. Hay que enseñar a los jóvenes, y enfatizarles la relación con el Espíritu Santo que es quien les convence" (cf. Brenes 2007).

El Rev. David Zamora, quien por años fuera miembro del Comité Ejecutivo General de las Asambleas de Dios en Cuba, plantea:

El Reglamento Local de la Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba (Asambleas de Dios) recoge los principios bíblicos sobre el tema del uso del vestuario y los ornamentos. Cada pastor es responsable de enseñar y aplicar el Reglamento en sus respectivas congregaciones con sabiduría. Se reconoce que el tema abordado es un tema espinoso. No todos los pastores tienen el mismo criterio, algunos son más apegados estrictamente a las normas y otros tienden a serlo menos. Pero cada pastor en su iglesia local debe apegarse a lo establecido en el Reglamento y aplicarlo con responsabilidad (cf. Zamora 2007).

La Lic. Élsida Gárriz, hermana de vasta experiencia en la vida cristiana y con amplios conocimientos en el campo de la psicología, plantea:

Hay que capacitar a los pastores para que con sabiduría enseñen acerca del tema. El problema es real y está afectando a los jóvenes cristianos en todo el país. Hay que llevar a los jóvenes a una sana reflexión, enseñarles que uno puede vestirse correctamente sin ser anacrónicos, y no necesariamente hay que ponerse un vestuario que despierte deseos sexuales en otras personas o las estimule a pecar (cf. Gárriz 2007).

El Rev. Giovanni Acuña, actualmente pastor en los Estados Unidos, quien fue miembro del Comité Ejecutivo del Distrito Central y además Directivo Distrital de los Jóvenes por más de una década, esboza:

El problema existe a nivel nacional. Los pastores deben hacer énfasis en la enseñanza y aplicación del Reglamento, dando ellos mismos un ejemplo acertado. Se debe enseñar a los jóvenes a que se puede vestir de una manera moderna sin traspasar los límites del decoro, el pudor y la modestia. Una persona que ha experimentado el nuevo nacimiento no abandonará la iglesia por enseñársele los

principios que la Palabra de Dios establece sobre el uso del vestuario y los ornamentos (cf. Acuña 2007).

Así pues, la iglesia, bajo la dirección y el poder del Espíritu Santo, puede trazar una estrategia que permita enfrentar y traer soluciones basadas en la ética del reino de Dios a este serio problema. Entre las acciones a ejecutar pueden llevarse a cabo las siguientes:

1. Estudiar concienzudamente en la iglesia lo que la Palabra de Dios enseña sobre el tema del uso del vestuario y los ornamentos.
2. Aplicar estos principios investigados, de modo que la iglesia se presente como un modelo en este sentido ante la comunidad.
3. Instrucción a toda la iglesia sobre las causas, consecuencias, y el impacto social negativo del mal uso en la actualidad del vestuario y los ornamentos.
4. Establecer un plan de oración ferviente relacionado con este problema.
5. Enseñanza y aplicación del Reglamento, buscando siempre la dirección del Espíritu Santo para hacerlo con sabiduría.

CONCLUSIÓN

El tema investigado está abordado en las Santas Escrituras, lo cual habla de la importancia que Dios le da a este tema. La Biblia presenta claramente los principios que deben regir la conducta en el uso del vestuario y los ornamentos: decoro, pudor, modestia y mantener la diferenciación sexual. Es decir, los pasajes estudiados o investigados demuestran que cualquiera que sea la vestimenta que se use debe estar basada en estos principios básicos: el de ser decorosas (apropiado y de buen gusto), con pudor (apropiada, aceptable para una mujer cristiana, que no sea sexualmente provocativa), con modestia (libre de orgullo, pretensión y vanidad) y mantener la diferenciación sexual (el hombre no usar ropa de mujer, y viceversa).

De modo que se ha podido ver con esta investigación que, aunque la Biblia no habla del tipo específico de ropa y ornamentos que deben usarse, si establece claramente los principios que deben regir la conducta en este sentido. Es por todo ello que se verifica la hipótesis como verdadera.

La investigación ha facilitado encontrar consejos prácticos para líderes y pastores. Puede asegurarse que, de aplicarse correctamente, contribuirán a que éstos sean más efectivos y eficientes en su servicio a Dios, a la iglesia y a la comunidad. Con la puesta en práctica de dichos consejos se puede trazar una estrategia que facilitará enfrentar y contrarrestar los efectos perniciosos del uso inadecuado de las modas y los ornamentos que se aprecia en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, G. (2007). *Las modas y la juventud cristiana*, Ciego de Ávila, Cuba.
- Bartley, J., Martínez, J. L., Zorzoli, R. O. (1999). *Nuevo Comentario Bíblico Siglo Veintiuno*. El Paso, TX, EE.UU: Casa Bautista de Publicaciones.
- Brenes, R. (2007). *Las modas y la juventud cristiana*. Ciego de Ávila, Cuba.
- Carro, D, J.T. Poe, eds. (1997). *Comentario Bíblico Mundo Hispano / Levítico, Números, y Deuteronomio*. El Paso, TX, EE.UU. Editorial Mundo Hispano.
- Cevallos, J. C. (2006). *Comentario Bíblico Mundo Hispano / Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas*. El Paso, Texas, EE.UU. Editorial Mundo Hispano.
- Douglas, J. D, ed. (1997). *Nuevo Diccionario Bíblico*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Certeza.
- Gárriz, E. (2007). *Las modas y la juventud cristiana*, Ciego de Ávila.
- González, E. (2006). "¿Qué dice la Biblia en cuanto a la vestimenta del cristiano, varón o mujer? Antorcha Pentecostal.

- Gower, R. (2004). *Usos y costumbres de los tiempos bíblicos*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU: Editorial Portavoz.
- Henry, M. (1999). *Comentario de la Biblia Matthew Henry*. Miami, Florida, EE.UU: Editorial Unilit.
- Jamieson, R., Fausset, A.R. (2002). *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia / El Nuevo Testamento*. El Paso, TX, EE.UU: Casa Bautista de Publicaciones.
- Lockward, A. (1999). *Nuevo Diccionario de la Biblia*. Miami, Florida, EE.UU: Editorial Unilit.
- MacDonald, W. (2000). *Comentario al Antiguo Testamento*. Terrassa, España: Editorial CLIE.
- Muñoz, R. (2007). "Ética y Estética juntas y en armonía." *Antorcha Pentecostal*, No. 2, 15.
- Ramos, M. A. (1991). *El pastor en la iglesia de hoy*. Nashville, TN, EE.UU: Convention Press.
- Ryle, J. C. *Nueva Vida*. (1989). Pennsylvania, EE.UU: El Estandarte de la Verdad.
- Stamp, D. (1996). *Biblia de Estudio Pentecostal*. Deerfield, Florida, EE.UU: Editorial Vida.
- Wight, F. H. (1999). *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU: Editorial Portavoz.
- Willmington, H. (1995). *Auxiliar Bíblico Portavoz*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU: Editorial Portavoz.
- Yanes, L. (2007). "Vestirnos, un acto de identidad." *Muchacha*, No. 1: 2.
- Zamora, D. (2007). *Las modas y la juventud cristiana*. Ciego de Ávila, Cuba.

LA IGLESIA Y LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

DARLY MARTINEZ COSTA

Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba

CIEGO DE ÁVILA, CUBA

RESUMEN

La sociedad cubana al igual que otras se ve afectada por la violencia intrafamiliar. La Biblia establece los principios que conlleva a la solución de los conflictos intrafamiliares. Los objetivos de esta investigación son: Describir según la Palabra de Dios la ocurrencia de violencia intrafamiliar en el Antiguo y Nuevo Testamento. Señalar cómo se manifiesta la violencia intrafamiliar en la sociedad actual y cuáles son sus consecuencias. Describir las implicaciones de la Ética del Reino en la violencia intrafamiliar así como resaltar el papel de la iglesia en la sociedad para la reducción de este flagelo.

Palabras claves: sociedad cubana, violencia, violencia intrafamiliar, violencia doméstica, ética, ética del reino, iglesia, Biblia,

ABSTRACT

Cuban society like other societies suffer the effect of domestic violence. The Bible establishes the principles to carry out solutions for domestic conflicts. The goals of this research are: to describe according the Word of God the occurrence of domestic violence in the Old and New Testament; to show how domestic violence express itself in the present society and which are the consequences; to describe the pertinence of the Ethic of the Kingdom in domestic violence, as underline the role of church in society in order to reduce this evil phenomenon.

Key words: Cuban society, violence, domestic violence, ethic, ethic of kingdom, church, bible.

INTRODUCCIÓN

La sociedad cubana al igual que otras se ve afectada por la violencia intrafamiliar. Esta se manifiesta a la vez en diversas esferas sociales como son: Las relaciones estudiantiles, las relaciones laborales, y las relaciones entre vecinos en la comunidad. Todo ello muestra un resquebrajamiento de los principios morales y éticos de la base la cual es la familia y una débil influencia ejercida por la iglesia sobre este núcleo de la sociedad. La Palabra de Dios enseña que la iglesia está llamada a representar a Jesús en este mundo que ignora a Dios y se revela a los principios por Él establecidos como sus seguidores se hace necesario marcar la diferencia en este mundo.

Jesús dijo: "Vosotros sois la sal de la tierra" (Mt 5:13) y como la sal de la tierra, la iglesia debe conservar la esencia de su llamamiento, debe preservar de la corrupción, de la maldad, debe dar el sabor deseado por Dios o de lo contrario se vuelve inútil a sus propósitos divinos. Como "luz del mundo" (v. 14) su testimonio debe iluminar la vida de aquellos que le rodean, identificar el peligro, e indicar el camino correcto a seguir. Resulta inaudito considerar la posibilidad de mantenerse oculto en un mundo en el que predominan las tinieblas.

Debido a la gran necesidad de profundizar en la Palabra de Dios para la solución de esta problemática se establece la siguiente hipótesis. La Biblia establece los principios que conlleva a la solución de los conflictos intrafamiliares. Los objetivos de esta investigación son: Describir según la Palabra de Dios la ocurrencia de violencia intrafamiliar en el Antiguo y Nuevo Testamento. Señalar cómo se manifiesta la violencia intrafamiliar en la sociedad actual y cuáles son sus consecuencias. Describir las implicaciones de la Ética del Reino en la

violencia intrafamiliar así como resaltar el papel de la iglesia en la sociedad para la reducción de este flagelo.

LA BIBLIA Y LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Desde los mismos comienzos de la sociedad se puede observar como el enemigo de nuestras almas a tratado de corromper los propósitos de Dios para la familia trayendo discordia, sembrando la maldad por medio de la violencia. El pecado ha sido la causa de tanta corrupción en esta primera y divina institución.

Su manifestación en el Antiguo Testamento

Caín y Abel

En el libro de Génesis se encuentran dos ejemplos significativos de cómo se manifiesta la violencia intrafamiliar y las causas del porque se originan. Uno de ellos dado en la primera familia creada por Dios, el otro se origina en aquella sobre la cual se cumpliría la promesa hecha a Abraham. Estos dos ejemplos han sido seleccionados por la importancia que poseen.

En el capítulo cuatro se puede notar a esta primera familia cabeza de la naciente sociedad inmersa en una gran tragedia por el asesinato cometido por su hijo Caín a su hermano Abel. Es el primer hecho de violencia que lamentablemente se presenta en el seno de la familia. Se puede apreciar en esta familia a dos hijos completamente distintos en todas las áreas de sus vidas. Caín el primogénito, cuyo nombre significa "una posesión" como si su madre lo valorara sobre todas las cosas; fue nombrado así para expresar satisfacción por la llegada de su hijo. Aunque las Escrituras no argumentan más sobre el tema quizás esta aceptación continuó después en el transcurso de su vida a la adultez, en detrimento de su hermano menor quien le recordó la miseria que ella había traído sobre su descendencia, y la llevó a llamarle Abel cuyo nombre significa "vanidad" o "pesar" (Jamieson 2003: 22). Caín dedicado a las labores agrícolas, enfrentando el rigor de trabajar la tierra, sufriendo en parte las consecuencias de la desobediencia de sus padres forjó para sí un carácter rebelde tanto hacia su propia familia como hacia el Dios Creador dando lugar así a la maldad en su corazón. Mientras que su hermano Abel dedicado a pastorear las ovejas desarrolló un carácter dócil, humilde, propio de un verdadero adorador.

Incluso en las ofrendas que ambos presentaron a Dios se denotan estas diferencias. En ese tiempo no existían regulaciones en el cómo ofrendar pero, la ofrenda de Abel resalta la calidad de este acto de adoración. "Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas" (Gn 4:3-4). Además se puede mencionar que la actitud de rebeldía que existía en el corazón de Caín desvirtuaba la misma. En una situación similar a esta el profeta Samuel le pregunta al rey Saúl "¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros" (1S 15:22). He aquí la razón por la que Dios no podía recibir con agrado su ofrenda.

Caín movido por la envidia que sentía hacia su hermano por el hecho de que su ofrenda no fue aceptada por Dios y la de su hermano sí, no tuvo en cuenta la llamada de alerta hecha por el mismo Dios cuando presentaba su ofrenda y expresaba su descontento hacia el Dios creador. "Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?" (Gn 4:5-7). A simple vista pude parecer que Dios se estaba mostrando parcial en cuanto a la aceptación de la ofrenda de Abel y el rechazo de la ofrenda de Caín, pues este rechazo provocó la posterior reacción violenta de este hermano descontento pero, en realidad no fue así. Dios no es injusto en su trato hacia su creación y esto se evidencia en las palabras del Señor "Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido?" (Gn 4: 7). "¿No tendrás tú la excelencia?" que es el sentido verdadero de las palabras, refiriéndose al alto privilegio y a la autoridad

pertenecientes al primogénito en tiempos patriarcales” (cf. *Ibíd*). Había algo oculto en el corazón de este oferente que no pudo pasar desapercibido para Dios. Sin embargo no prestó atención a las palabras del Señor y deliberadamente derramó la sangre de su hermano.

Este asesinato cometido por Caín encuentra una sólida explicación en la primera epístola del apóstol Juan “No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por que causa lo mató? Porque sus obras eran malas y las de su hermano justas” (1 Jn 3:12). Esta primera familia comienza a experimentar las consecuencias de su desobediencia en sus primeros hijos. Como ya se expresó anteriormente Caín decidió seguir el mal ejemplo de sus padres, y como el hijo que se escusa ante el reproche de sus padres diciendo: ¡con que moral me van a llamar la atención! decide llevar una vida de desobediencia y reacciona violentamente cuando no es elogiado.

José y sus hermanos

Otro caso de violencia intrafamiliar se encuentra igualmente registrado en el libro del Génesis, es la triste historia de José y sus hermanos. Nuevamente se vuelve a manifestar la violencia entre hermanos, solo que en esta ocasión en una familia disfuncional.

Génesis capítulo 37 Pone de manifiesto la dinámica destructiva de una familia que conocía al Dios vivo y verdadero y no obstante pecaron contra Él y unos contra el otro mediante lo que dijeron e hicieron. La presencia de José en el hogar no creó los problemas sino que más bien los rebeló [...] Cuando se tiene una familia con un padre, dos esposas, dos concubinas y doce hijos entonces se encuentran todos los ingredientes para múltiples problemas. Lamentablemente Jacob procedía de un hogar dividido y llevaba la infección consigo (Wiersbe 1999: 65).

Cuando se observa detenidamente en la vida de este joven es alarmante el odio expresados por sus hermanos y resalta la curiosidad por conocer si tenían o no razones para odiarle de esta manera, o ¿Hasta qué punto contribuyeron sus padres en alimentar el celo entre sus hijos? Partiendo del punto de vista de que esta era una familia disfuncional y completamente diferente en todos los aspectos a la manera contemporánea de concebir el matrimonio en la civilización moderna. Y considerando que el amor de Jacob se encontraba siendo compartido por dos esposas quienes a pesar de ser hermanas llegaron a convertirse en grandes rivales disputando la atención de su esposo por la capacidad de procrear que ambas poseían. Aunque Lea fue la esposas que más hijos le concedió a Jacob sin embargo Raquel fue la esposa predilecta por quien Jacob tuvo que trabajar durante catorce años para su suegro Labán y su hijo José, el primer regalo otorgado a su esposo después de muchos años de matrimonio quien además le amaba de manera singular. Sumado a esta situación intolerable cada una de estas esposas les entregaron sus siervas a Jacob como instrumentos de procreación. Así que una buena parte de los hermanos de José eran hijos de las siervas y la otra parte hijos de la esposa menos amada.

Para continuar colmando la copa Jacob le hizo una túnica de colores la cual le situaba en una posición ventajosa en relación a sus demás hermanos. “Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez [...]” (Gn 37:3). Su predilección por este hijo irritaba a sus hermanos siempre que este se acercaba a ellos. Sumado a esto, los sueños que tubo José los cuales declaró en presencia de toda su familia hablaban del futuro grandioso que Dios tenía para este joven. Ahora no solamente sus padres le favorecían sino, que Dios se mostraba también a su favor.

Todas estas razones contribuyeron a desarrollar la envidia en esta peculiar familia hasta el punto de manifestarse en la violencia física contra José a quienes sus hermanos trataron de manera injusta y cruel “Y aunque en realidad ellos no mataron a José con sus manos, algunos de ellos llegaron a hacerlo muchas veces en sus corazones” (*Ibíd.*: 69).

Cuan triste es la ocurrencia de estas trágicas experiencias en el seno de la familia de donde se espera protección y cooperación entre todos los miembros que la integran.

Su manifestación en el Nuevo Testamento

Antes de comentar como se desarrolla este tema en El Nuevo testamento, se hace necesario reflejar la definición del término de violencia. "Según Víctor Massuh, es la imposición, por la fuerza, de una voluntad sobre otra. Sin embargo, la idea debe hacerse extensiva a las formas de violación psicológica del ser humano..." (cf. Deiros 1997). De modo que se debe entender no solo como la agresión física hacia otra persona tal como se refleja en los casos analizados en el Antiguo Testamento. "Violar: ma.al (לָאָץ, 4603), «violar, traicionar, ser infiel» [...] expresa la infidelidad humana hacia Dios, la violación del pacto (Lv 26:40; Dt 32:51). Además, el verbo indica la infidelidad humana hacia el prójimo, con aplicación especial a la infidelidad matrimonial (cf. Vine 2000). Teniendo en mente las definiciones expresadas se precede a analizar su manifestación en el Nuevo Testamento.

La primera epístola a los Corintios menciona un caso de incesto ocurrido en esta congregación, el cual los creyentes estaban pasando por alto. "De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre" (1Co 5:1). "Alford piensa que la expresión "tenga", significa el tenerla en casamiento: pero a esta relación ilícita se le llama "fornicación," y ni la ley cristiana ni la gentil hubiera consentido en tal matrimonio (Jamieson 2003: 409).

El apóstol Pablo censuró la actitud de esta iglesia al ser copartícipes del pecado ajeno que además estaba dañando su espiritualidad e imagen ante los paganos. La actitud de este hijo sobre su padre era una flagrante violación tanto de los derechos de su padre como de los principios divinamente establecidos para la familia.

En el análisis realizado en este capítulo se llega a la conclusión de que tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento se puede apreciar manifestaciones de violencia intrafamiliar, las cuales actúan en detrimento de los valores morales y éticos de la familia. Reflejados en la Palabra de Dios no para ser imitados, sino para prevenir al pueblo de Dios respecto a estas acciones.

LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Violencia Doméstica

La violencia intrafamiliar en sentido general es un flagelo de cada sociedad, que en mayor o menor escala incide sobre la misma de manera negativa. Esta se encuentra registrada en la historia del Antiguo y Nuevo Testamento, así también, se encuentra presente en la sociedad contemporánea y representa un motivo de preocupación para muchos profesionales de la Salud e investigadores cristianos debido a su significativo incremento. El Dr. Nestor Acosta Tieleles quien es profesor consultante de la Universidad de la Habana en su libro *Maltrato Infantil* hace un aporte significativo en el estudio de la violencia intrafamiliar.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1993 la tasa anual de homicidios, sin incluir los EE.UU., en el mundo occidental fue alrededor de 1\100 000; en los países en desarrollo alcanzó una tasa mucho más elevada entre 15- 30\100 000 habitantes. De estas de un cuarto a un tercio fueron crímenes perpetrados por un miembro de la familia contra otro. Esta es la causa principal de muerte e invalidez en personas de 15- 24 años y más frecuentes en personas inmigrantes o nativos con menos recursos económicos e historia de maltratos reiterados en la niñez (2002: 57).

La violencia intrafamiliar se ve manifestada principalmente en el abuso físico o verbal a mujeres niños y ancianos y en muchas ocasiones es el hombre el principal agresor. La palabra de Dios es clara tocante a la responsabilidad del hombre como cabeza del hogar, en

su responsabilidad como esposo, proveedor y protector de la familia que Dios le ha confiado. Siempre que el hombre le da las espaldas a Dios y pasa por alto los principios establecidos por Él para el buen funcionamiento de la familia el resultado es destrucción.

El apóstol Pablo en su epístola a los Colosenses declara: "Casadas estad sujetas a vuestros propios maridos, como conviene en el Señor. Maridos amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas." (Col 3:18, 19) Es la voluntad de Dios que la relación matrimonial sea una responsabilidad mutua entre ambos cónyuges. Cuando cada miembro en la familia desempeña sus roles de manera equitativa sobre la base del amor y el respeto mutuo, esta se fortalece para cumplir el propósito de Dios. El hombre se esforzará en mostrar su amor hacia su esposa de manera incondicional, sacrificada mientras que su esposa corresponde a su amor con sujeción y respeto honrando su autoridad. Muchos de los casos de violencia que se aprecian hoy en día en las familias proceden de la ignorancia o rebeldía del hombre a los principios bíblicos. En el matrimonio que falten estos ingredientes fundamentales las reacciones de violencia no faltarán.

Aunque la mujer es un blanco fácil de la violencia por su fragilidad frente a la fuerza masculina en ocasiones llega a convertirse en agresora, refiriéndose a este tema señala el Dr. Nestor A. T. "[...] a veces cuando actúa como cabeza de núcleo, con menos recursos económicos, culturales y espirituales para atender al resto de la prole, contra los cuales no pocas veces los conduce violentamente" (2002: 61). Es decir que tanto el hombre como la mujer pueden llegar a comportarse violentamente contra los demás miembros de la familia con menos poder para resistir tal violencia. En un estudio realizado por un grupo de profesionales de la salud en Cuba en la provincia de Sancti Spíritu en el Consultorio No. 29 del Centro Comunitario de Salud Mental. En el cual fueron encuestados un total de 63 adolescentes de 10 a 18 años se corrobora la anterior declaración. Y llama la atención en los resultados obtenidos que la violencia ejercida por la madre se refleja en un 49% mientras que la violencia ejercida por el padre aparece a un 37,7 %.

Son muchos los factores que provocan que las madres se manifiesten de esta manera hacia sus hijos y dentro de ellos se pudiera citar la aplicación incorrecta de métodos disciplinarios sobre todo en la etapa de la adolescencia donde los mismos tienen una conducta orientada hacia nuevas formas de sentir y actuar. Igualmente significativo resulta el hecho de que un 73,5% de los familiares encuestados no tenían conciencia de que maltrataban a la víctima (cf. Muro García).

Maltrato infantil y sus consecuencias

De igual modo la Palabra de Dios establece un patrón de interrelación entre padres e hijos y viceversa. "Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten." (Col 3: 20, 21) La educación que los hijos reciben en el hogar en edades tempranas es vital para el desarrollo de su carácter que poco a poco se va moldeando en relación al medio en el cual se desarrolla. "Un padre (sustantivo) es un hombre o mujer que desempeña las responsabilidades de proveedor, protector, y defensor de su hijo. El padre es el maestro más importante en la vida del hijo" (Hunt 2002: 1). Dios ha delegado esta responsabilidad en sus manos, y cuando es asumida con amor, dedicación y de acuerdo a las enseñanzas bíblicas los resultados serán favorables tanto para los hijos como para los padres (Gn 18:19; Dt 6:6,7; Pr 29:17; Ef 6:4).

La corrección, el castigo y la disciplina que los padres deben ejercer en la crianza de sus hijos deben estar motivados por su amor, nunca por la ira, por la amargura o cualquier otra motivación. Evitando a toda costa manifestaciones violentas que en vez de ayuda proporcionen daños. La violencia tanto física como verbal incide sobre ellos produciendo secuelas inevitables. En la investigación mencionada anteriormente en la cual la madre resulta más violenta que el padre, los encuestados referían permanecer más tiempo con la madre, quien aplicaba controles educativos inadecuados (García S/F: 3). Muchos de estos

niños y adolescentes que han sido víctimas de la violencia ya sea por el maltrato físico o por ser testigos de dicha violencia, llegan a convertirse de víctimas a victimarios (cf. Orue 2013).

Otras de las consecuencias negativas del empleo de la violencia en la crianza de los hijos se describe en un trabajo investigativo de Iliana Álvarez Antillón, Pasante de Maestría del Programa de Residencia en Terapia Familiar y Psicología de la siguiente manera.

Varios autores coinciden en que las características de un menor agredido, son aplanamiento emocional, limitaciones para experimentar placer, desorganización conductual, híper vigilancia, dificultades en el establecimientos de vínculos afectivos, inseguridad, baja autoestima, depresión, anti sociabilidad; bajo o mal funcionamiento cognoscitivo y académico, éste último reflejado como bajo aprovechamiento escolar, además de un aumento en la probabilidad de presentar trastornos más severos como el trastorno de ansiedad por estrés postraumático (cf. Álvarez Antillón 2013).

Pero, no es el hogar el único responsabilizado en influenciar violentamente en la conducta de estos menores. Según un estudio realizado por La Universidad de Deusto en España en el cual se encuestan a 1896 escolares entre 8- 17 años de edad con el propósito de evaluar la exposición a la violencia de niños y adolescentes en diversos contextos (colegio, casa, vecindario, TV). La misma comprueba dichas teorías

Esto podría sugerir que los niños y adolescentes que están expuestos a violencia en los contextos más cercanos, donde se identifican más con las personas que les rodean y donde pasan la mayor parte de su tiempo, justifican en mayor medida la violencia. Por ejemplo, en la relación prejudicial con sus cuidadores, los niños maltratados pueden llegar a esperar que la coacción y la violencia sean fundamentales en toda relación (Cicchetti y Lynch, 1995). Además, pueden pensar que si sus padres usan la violencia contra ellos, esa debe ser una forma adecuada de actuar. De hecho, los padres que abusan de sus hijos intentan justificar sus actos agresivos diciendo a los hijos cosas como "actuaste mal y te lo mereces" o "es por tu propio bien" (Orue 2013: 279-280).

Teniendo en cuenta lo que plantean dichos estudios los padres tienen la responsabilidad de proteger a sus hijos de tales influencias negativas ya que ellos serán los mayores afectados. Tocante al tema la Palabra de Dios declara: "No os engaños; Dios no puede ser burlado pues todo lo que el hombre sembrare eso también segará" (Gal 6: 7) responsabilizándoles ante la educación de sus hijos, según los principios bíblicos y nunca justifica ni permite la utilización de la violencia.

LA IGLESIA Y LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

La Ética del reino en la violencia intrafamiliar

Las enseñanzas de Jesús son revolucionarias en cuanto a todos los aspectos de las relaciones del hombre hacia su prójimo, atacando no solamente el problema sino la raíz del mismo. En su discurso en el sermón del monte trata el tema de la violencia de un modo más profundo, el cual inicia con las bienaventuranzas y recalca las virtudes cristianas en las que el creyente participa en la gracia liberadora de Dios (Stassen 2007: 35, 40).

Al analizar la séptima bienaventuranza se puede apreciar el enfoque de Jesús en la prevención de la violencia. "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5:9). Mediante esta declaración del Hijo de Dios se expresa la voluntad divina para el hombre quien se asemejará a su creador al procurar la paz sin necesidad de recurrir a la violencia algo completamente distinto al modo natural de reacción del ser humano.

Oíteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego (Mt 5:21, 22).

“Los maestros judíos habían enseñado que nada, salvo el homicidio, era prohibido por el sexto mandamiento. Así, eliminaban su significado espiritual. Cristo mostró el significado completo de este mandamiento” (Henry 2003: 8). En ocasiones la violencia física se expresa como resultado de la violencia verbal incluso en el seno familiar; los insultos, las ofensas producen heridas mucho más dañinas y difíciles de sanar que las agresiones físicas. Por tanto, Jesús denota la severidad del juicio de Dios sobre aquellos que agreden al prójimo con palabras ofensivas. “Así pues, este mandamiento es quebrantado por los sentimientos, y mucho más por esas palabras llenas de un sentimiento de odio...” (Jamieson 2003: 32). El problema de la violencia es identificado por Jesús en el interior del ser humano “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez” (Mr 7:21-22). Estudios seculares describen este mal arraigado en la mente del ser humano. “Mientras dentro de la mente humana existan los factores destructivos (odio, violencia, ira, egoísmo, miedo) la violencia, los asesinatos y las guerras continuaran propagándose inevitablemente” (cf. Alvares Solís 2002).

La solución a esta problemática se nos ofrece en el mismo Sermón del Monte, el amor al prójimo incluso si este es considerado como un enemigo. El creyente no debe reaccionar violentamente ante aquel que se ha manifestado de este modo, no debe pagar mal por mal. Debe mostrar amor no solamente a aquellas personas que aman sino, también a sus enemigos. Bendecir y no maldecir, orar a favor y no en contra del adversario, perdonar como también somos perdonados. Estas actitudes nos asemejan a la perfección de nuestro Padre celestial (Mt 5:38- 48; 6:14-15).

Proyecciones de la iglesia

Al ser analizado en los capítulos anteriores los altos índices de violencia que afectan a la sociedad en un modo creciente, y las consecuencias que vienen aparejadas a estas distintas manifestaciones la iglesia no debe quedarse con las manos cruzadas mientras muchas familias adolecen de este mal. Debe tomar participación activa en la detección, prevención y disminución de la violencia intrafamiliar. Para ello se hace necesario en primer lugar echar mano a los recursos espirituales que están a disposición de cada creyente.

La oración y el ayuno

La palabra de Dios recalca que la lucha que enfrenta cada creyente “no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. (Ef 6:12) Toda la maldad existente en este mundo tiene como elemento motivador el reino de las tinieblas, por lo que la atención de la iglesia debe estar concentrada primeramente a hacer frente a nuestro enemigo espiritual, el cual no podemos ignorar como mismo dijera el apóstol Pablo “para que Satanás no saque ventaja alguna sobre nosotros, pues no ignoramos sus maquinaciones”. (2Co 2:11) y enfocada en segundo lugar a atender las disímiles dificultades que enfrenta la humanidad “Las disciplinas espirituales de oración, estudio, meditación, ayuno [...] pueden ser recursos importantes en la lucha con la carne, el mundo y el diablo” (Boa 2006: 384). Puesto que el enemigo de las almas no se cansa y hará todo lo posible por desviar la atención del creyente de esta batalla espiritual la Palabra de Dios le exhorta “[...] Fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza” (Ef 6:10).

Apertura de la consejería cristiana a la comunidad

Otra de las maneras en que la iglesia puede proyectarse en pos de erradicar la violencia intrafamiliar es mediante la consejería cristiana a la comunidad. En esto no solamente se verá involucrado el ministerio pastoral sino, tendrá participación activa la iglesia, líderes capacitados, y conferencistas. Aprovechando la cobertura de fechas festivas significativas para la familia como son Día de las madres, Día de los padres, Semana Nacional de la Familia, Día de los enamorados.

En estas ocasiones propicias para hablar de temas que de otra manera serían difíciles de tocar, la iglesia preparará las condiciones para ministrar a familiares inconversos mediante dramas, poemas que de manera cuidadosas no solo ponga al descubierto el error sino, que proporcione la enseñanza adecuada. Un escenario propicio para tratar estos temas se pueden encontrar en los grupos celulares de hogares cristianos, donde se invitan a vecinos, amistades y se aprovecha el ambiente privado para ministrar a los necesitados.

El testimonio de las familias Cristianas

El testimonio de las familias cristiana juega un papel predominante en esta esfera de lucha contra la violencia intrafamiliar, la Palabra de Dios recalca esta verdad, Jesús dijo: "Vosotros sois la sal de la tierra" (Mt 5: 13) y como la sal de la tierra, la iglesia debe conservar la esencia de su llamamiento, debe preservar de la corrupción, de la maldad, debe dar el sabor deseado por Dios o de lo contrario se vuelve inútil a sus propósitos divinos. Como "luz del mundo" (v. 14) su testimonio debe iluminar la vida de aquellos que le rodean, identificar el peligro, e indicar el camino correcto a seguir. Resulta inaudito considerar la posibilidad de mantenerse oculto en un mundo en el que predominan las tinieblas o emitiendo una luz intermitente.

El testimonio de una familia cristiana tiene un gran impacto en la sociedad, por lo que la iglesia debe estar consciente de su responsabilidad, procurar predicar con su ejemplo, recordar que muchas familias necesitadas tienen sus ojos puestos en los creyentes ya sea para elogiar su buen comportamiento o para criticar e igualar a todos bajo este estándar. Por lo que se hace necesaria la correcta enseñanza y temprana corrección de actos de violencia en el seno de las familias cristianas (Murphy 2000: 1994).

Otros recursos

La utilización de los medios de difusión masiva como la radio, la televisión o la prensa en es un sueño de todos los creyentes cubanos, ideal para ministrar a estos fines. La realidad vivida es otra, en ocasiones se observan programas instructivos, y hasta correctivos de este tipo de comportamiento en las familias cubanas, sin embargo otros programas, que son la mayoría, promueven la violencia, la inmoralidad sexual y la familias poco a poco se van deteriorando y extinguiendo. La iglesia no cuenta con estos recursos de alcance nacional pero, puede llegar a ministrar de manera efectiva aunque en menor alcance.

El avance de la tecnología proporciona una buena oportunidad, la cual puede ser aprovechada por cada iglesia local. Los medios audiovisuales como conferencias, películas cristianas, reportajes pueden ser muy bien aceptados por familias inconversas, ministrando así a estas necesidades. La música cristiana puede ser igualmente eficaz, numerosos cantantes cristianos poseen canciones con muy buena enseñanza respecto a las relaciones intrafamiliares y en contra de prácticas violentas, en contraste con las estrategias usadas por Satanás en el mundo a través de estos medios.

CONCLUSIONES

Como ya se ha reflejado a través de este trabajo investigativo, la violencia intrafamiliar no es un fenómeno de origen contemporáneo. El mismo tuvo su origen en el huerto del Edén con la caída del hombre y ha venido tomando nuevas formas con el

desarrollo del tiempo pero, siempre en detrimento de los valores morales de la humanidad, creada a imagen y semejanza del Dios Eterno. Desde la primera familia cabeza de la creación, a lo largo de la historia del Antiguo y Nuevo Testamento y hasta llegar a la sociedad contemporánea se puede observar la presencia este mal en el seno familiar.

La violencia intrafamiliar se repite como un ciclo vicioso de generación en generación. El joven que una vez fue víctima de la violencia ya sea de manera directa o indirecta puede llegar a convertirse en un futuro victimario de sus padres, de sus hijos o de aquellas personas que le rodean. Por las razones antes expuestas la iglesia no debe quedar de manos atadas frente a tanta violencia, Dios ha delegado en manos de la iglesia innumerables recursos que bien usados pueden frustrar y destruir los planes del diablo. La Palabra de Dios regula las buenas relaciones entre los seres humanos, nunca avala ni justifica ningún acto de violencia. La biblia establece principios que conlleva a la solución de los conflictos intrafamiliares; conocerlos y llevarlos a la práctica es un desafío actual para cada creyente.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Tiele, N. (2002). *Maltrato infantil: Colección Divulgación Científica*. La Habana, Cuba: Editorial Científico Técnica.
- Alvares Solís, R. M. (2002). Violencia en la adolescencia. *Salud en Tabasco*, 8 (2). Disponible en revista@saludtab.gob.mx. imbio-c@imbiomed.com.mx.
- Álvarez Antillón, I. (2005, Marzo). Patrones de interacción Familiar de Padres y Madres Generadores de Violencia y Maltrato Infantil. *Acta Colombiana de Psicología*, 8 (1). Disponible en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-9152005000100003.
- Boa, K. (2006). *Conformados a su Imagen: Un acercamiento bíblico y práctico para la formación espiritual*. Miami, Florida: Editorial Vida.
- Deiros, P. A. (1997). *Diccionario Hispano-Americano De La Misión*. Casilla, Argentina. COMIBAM Internacional.
- Henry, M. (2003). *Comentario de la Biblia Matthew Henry En un Tomo*. Miami, Fl.: Editorial Unilit.
- Hunt, J. (2002). *Claves Bíblicas para Consejería: La crianza de los hijos: Como ser buenos Padres*. S/L: S/E. [formato digital]
- Jamieson, R. (2003). *Comentario Exegético Y Explicativo De La Biblia - Tomo 1: El Antiguo Testamento*. El Paso, TX.: Casa Bautista de Publicaciones.
- Muro García, A. (S/F). Violencia intrafamiliar y adolescencia. *Revistas/gmg/pub/vol10*. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/480/48708210.pdf>.
- Murphy, E. F. (2000). *Manual De Guerra Espiritual*. Nashville: Editorial Caribe.
- Orue, I. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*.
- Stamps, D. C. (1993). *Biblia de Estudio de la Vida Plena: Antiguo y Nuevo Testamento*. Miami, FL.: Editorial Vida.
- Stassen, G. H. (2007). *La Ética del Reino: Siguiendo a Jesús en un Contexto Contemporáneo*. Alabama Street, El paso, TX.: Editorial Mundo Hispano.
- Vine, W. E. (1999). *Vine Diccionario Expositivo De Palabras Del Antiguo Y Del Nuevo Testamento Exhaustivo*. Nashville, EE.UU. Editorial Caribe.
- Wiersbe, W. (1999). *Seamos auténticos: Fe verdadera en medio de un mundo verdadero*. Michigan: Portavoz.